

*José Díaz*

Discursos

para la unidad popular.

Junio 1935 - febrero 1936



**FIM**



DELEGACIÓ BALEARIS

## S U M A R I O

*Leer a José Díaz, hoy.* Eberhardt Grosske.

La lucha por la unidad en plena reacción, *2 de junio de 1935*

El VII Congreso de la Internacional Comunista señala el camino, *3 de noviembre de 1935*

Significado de las elecciones del 16 de febrero, *3 de febrero de 1936*

La España revolucionaria, *9 de febrero de 1936*

Los obreros unidos, *11 de febrero de 1936*

El Bloque Popular, invencible e indestructible, *15 de febrero de 1936*

Los textos de las conferencias están tomados de:

José Díaz, *Tres años de lucha. Por el Frente Popular. Por la libertad. Por la independencia de España.* Toulouse: Ediciones Nuestro Pueblo, 1947

[Edición a cargo de  
FIM Fundación de Investigaciones Marxistas. Delegació de Balears.  
fim.balears@gmail.com]

## LEER A JOSÉ DÍAZ, HOY

Suele decirse que bucear en la Historia es un ejercicio muy útil para comprender el presente y hacer previsiones de futuro. Sin embargo, esta frase es incierta por insuficiente: conocer la Historia no es ni más ni menos que un requisito imprescindible para entender realmente lo que sucede a nuestro alrededor.

Posicionarse ante el entorno sobre la base del sistema de valores aprehendido y de automatismos más o menos sofisticados es perfectamente posible, pero no nos permite analizar correctamente la realidad que nos circunda; nos deja en una situación extraordinariamente vulnerable y nos conduce, tarde o temprano al desánimo y la frustración.

Suele decirse también que la información es poder y, una vez más, me permito la osadía de corregir este aserto: la información es posibilidad, pero lo que realmente empodera es la comprensión.

Todo esto viene a cuento de argumentar que esta recopilación de discursos pronunciados entre agosto de 1935 y febrero de 1936 por José Díaz está muy lejos de ser únicamente un ejercicio de erudición: es una herramienta preciosa para entender lo que pasó en España hace 80 años y, lo que es más interesante aún, para comprender lo que está pasando ahora, en este 2015 dinámico, confuso y apasionante.

Hoy, “*el pueblo trabajador quiere la lucha unificada*” para luchar contra el neoliberalismo, como antes la quería para luchar contra el fascismo; y hoy, como el Secretario General del PCE afirmaba hace algunas décadas, “*a este deseo y a esta voluntad hay que darles forma orgánica, hay que encauzarlos en una fuerte organización que desarrolle la lucha y nos lleve al triunfo sobre la reacción*”. ¿O no es esto a lo que algunos llamamos ‘Unidad Popular’?

Algunos, ochenta años después, hacemos nuestras las palabras de José Díaz, como el propio dirigente comunista hacia suyas las pronunciadas por Saint-Just durante la Revolución francesa: “*Vuestro interés manda no dividirnos, cualesquiera que sean las diferencias de opinión. Nuestros tiranos no admiten estas diferencias entre nosotros*”; y continúa Díaz: “*Éste es el dilema que tenemos planteado en España: o la democracia triunfa sobre el fascismo (léase hoy, el neoliberalismo) o el fascismo destroza la democracia*”.

Entre los méritos de José Díaz está el de romper con la política aislacionista, de no contaminación, de no alianza con otras fuerzas políticas, que hasta entonces había imperado en la III Internacional. Y en su haber está también haber tenido el sentido histórico necesario –de nuevo aparece la Historia– para distinguir entre lo posible y lo deseable, entre los objetivos a corto y a largo plazo, entre el programa mínimo y el programa máximo; y, sobre todo, para tener en cuenta un concepto básico del pensamiento marxista: la correlación de fuerzas.

La política revolucionaria (la política transformadora, como decimos ahora con más frecuencia) es una síntesis fecunda entre la realidad y el deseo, entre el sentimiento y la razón; es, en definitiva, trazar un camino practicable entre los principios irrenunciables y el objetivo final. Nada tiene que ver, en todo caso, ni con una estéril reafirmación de los principios que no sea capaz de incidir positivamente en la realidad, ni, tampoco, con un uso populista de las emociones, la mera agitación de los deseos o la búsqueda de atajos

hacia el poder.

De todo eso, con otros protagonistas, con otras referencias y en una situación distinta, nos hablan estos actualísimos discursos.

Eberhardt Grosske

## LA LUCHA POR LA UNIDAD EN PLENA REACCIÓN

*Discurso pronunciado en el Monumental Cinema de Madrid, el 2 de junio de 1935*

Camaradas:

Obreros socialistas y anarquistas, antifascistas todos: os saludo cordial y fervorosamente, en nombre del Partido Comunista.

Permitid que comience por advertiros que, cuando se viene a un acto de esta naturaleza, cuando tan crítica y preñada de peligros está la situación, no debéis mirar solamente si las frases son más o menos bellas, si la oratoria es o no brillante. Camaradas que habéis venido a este acto, escuchad la doctrina, oíd la forma en que el Partido Comunista deduce las enseñanzas del pasado y os expone la situación presente. Estas enseñanzas os serán útiles para desarrollar la lucha de masas que tanta falta está haciendo en estos momentos.

[El peligro fascista]

No son éstos los momentos más adecuados para perder el tiempo. El peligro fascista es más grande que nunca en España. El Poder, el aparato estatal está en manos de un gobierno integrado por reaccionarios y fascistas. Y este gobierno, cargado de las peores intenciones, está tomando las medidas orgánicas y estratégicas para impedir el desarrollo del movimiento revolucionario. Para lograrlo, no repara en los procedimientos. Mantiene el país bajo el terror. Mantiene, a pesar de que todos los días habla de tranquilidad, el dogal permanentemente del estado de alarma y de prevención. Mantiene la censura de prensa y suspendidos los periódicos obreros, el diario de la revolución, *Mundo Obrero*. Todos los días salen de los ministerios cedistas<sup>1</sup> o radicales: es poca la diferencia entre unos y otros, pues todos tienen por amo a Gil Robles<sup>2</sup>... (*Aplausos*)

...Os decía que todos los días salen de los ministerios reaccionarios y fascistas disposiciones a cual más fascista y reaccionaria. Y de esas Cortes, que tan bien ha retratado el camarada Bolívar<sup>3</sup>, salen leyes y más leyes fascistas. Y, como si todo fuera poco, aun preparan otras, como la Ley de Prensa y la Ley Electoral. La primera, para impedir la publicación de periódicos obreros y populares y para asegurarse, como lo hizo Primo de Rivera, espacios en los diarios para poder insultar y provocar al pueblo con notas ofiosas. Y la otra, para hacer unas elecciones a la medida de sus necesidades, para ayudar a la guardia civil a hacer las elecciones. (*Aplausos*)

Pero el Gobierno no se contenta con todo esto. Aún tiene otros procedimientos más contundentes y de los que las espaldas doloridas, las carnes heridas, los cuerpos torturados de millares de obreros en los centros policíacos pueden dar fe. Mantiene una represión durísima contra los trabajadores. Sobre éstos pesa el espectro del verdugo, con las condenas a muerte y las ejecuciones ya perpetradas.

Pero este proceder del Gobierno tiene su contrapartida: si al pueblo se le oprime y se le maltrata y se le condena al silencio, en cambio a las bandas reaccionarias se les da toda la amplia libertad que aparecen para provocar a las masas populares, para que llenen su prensa de insultos canallescos contra los obreros, como hacen *El Debate*, *ABC*, *La*

---

<sup>1</sup> 'Cedistas', miembros de la CEDA, Confederación Española de Derechas Autónomas, coalición de partidos de

<sup>2</sup> José María Gil-Robles (1898-1980), 'el Jefe', máximo dirigente de la CEDA.

<sup>3</sup> Cayetano Bolívar (1897-1939), médico, primer diputado electo comunista, por la ciudad de Málaga, en 1933, reelegido en 1936. Fusilado por los fascistas en 1939.

*Nación, Informaciones*<sup>4</sup> y otros, y para que publiquen esas hojas asquerosas los fascistas de Primo de Rivera, asesinos de obreros. (*Aplausos. Muera al fascismo*)

[Organizar la lucha]

Sí, camaradas, el fascismo morirá. Pero, ¿habrá de morir tan sólo por explosiones de entusiasmo? No. Es verdad que existe hoy un gran espíritu revolucionario en las masas, una formidable corriente en favor del frente único y de la unión de todos los antifascistas. Es una gran verdad que el pueblo trabajador quiere la lucha unificada para salir de esta situación que os acabo de describir. Pero, vuelvo a preguntaros: ¿Es suficiente que exista un claro deseo de lucha y una firme voluntad de vencer? Está muy bien el entusiasmo, está muy bien esa voluntad antifascista que se refleja en este grandioso acto y en los que se celebran estos días. Pero tenéis que comprender todos que a este deseo y a esta voluntad hay que darles forma orgánica, hay que encauzarlos en una fuerte organización que desarrolle la lucha y nos lleve al triunfo sobre la reacción y el fascismo. (*¡Muy bien!*)

¿Creéis que se puede oponer solamente el entusiasmo a la fuerza de un enemigo organizado, hábil y con un feroz aparato de represión? No, camaradas; si no los encuadramos en la lucha, la voluntad y el entusiasmo serían estériles. Los aplausos con los cuales subrayáis cada consigna de nuestro Partido y cada llamamiento nuestro a la acción, demuestran que estáis prestos para formar en el frente de combate, pero eso no basta. No basta con el entusiasmo y la voluntad; es necesario organizar, organizar siempre, y que las fuerzas organizadas marchen siempre en filas compactas hacia la consecución del objetivo propuesto. El genio de la revolución mundial, Lenin, dijo que “la revolución no se hace, sino que se organiza”. Y esto mismo os decimos nosotros, os dice el Partido Comunista: que a la represión de este Gobierno, a los propósitos claros de hundirnos en el infierno fascista del hacha y del patíbulo, nosotros tenemos que oponer y oponemos ya la lucha organizada. Hoy, desde esta tribuna, como ayer con todos los medios a nuestro alcance, renovamos nuestro llamamiento a los obreros, a los campesinos, a los hombres libres, a los antifascistas, a los republicanos de izquierda, para que todos los que tenemos en punto de coincidencia en esta hora grave, nos unamos en un Bloque Popular Antifascista que rompa los propósitos de este Gobierno de fascistas y reaccionarios. (*Grandes aplausos*)

Y éste es el sentido, el objeto de mi discurso en este grandioso acto. Quiero hacer llegar a la convicción de los diez mil obreros antifascistas que aquí os encontráis y de los millares que escuchan desde la calle, que es de todo punto necesario, que es urgente crear las formas orgánicas de lucha antifascista, que hay que organizar el Bloque Popular Antifascista, si queremos arrollar a la reacción y al fascismo, si queremos vencer. El momento actual impone imperiosamente esta necesidad. En nombre del Partido Comunista, me esforzaré, pues, en explicar cómo y bajo qué plataforma de lucha debemos unirnos todos los antifascistas para dar batalla a las fuerzas de la reacción.

[Lo que decía el Partido Comunista antes de Octubre<sup>5</sup>]

Antes de Octubre, camaradas, antes de las jornadas de Octubre, nosotros luchábamos, como ahora, por la unificación de las fuerzas obreras. Nuestro partido se ha esforzado

---

<sup>4</sup> *El Debate*, periódico fundado en 1910; en 1935 era propiedad de la Editorial Católica y órgano oficial de la CEDA. *ABC*, periódico monárquico, fundado en 1903. *La Nación*, periódico fundado en 1925, financiado por el gobierno de Primo de Rivera; en él publicaban Ramiro de Maeztu, José Antonio Primo de Rivera, José María Pemán...; en 1935 era el órgano de expresión del Bloque Nacional de José Calvo Sotelo. *Informaciones*, periódico fundado en 1922, financiado por Juan March.

<sup>5</sup> Por ‘Octubre’, José Díaz va a referirse a la insurrección obrera de octubre de 1934, especialmente vigorosa en Asturias, donde los trabajadores tomaron el poder durante varias semanas, siendo derrotados por las tropas coloniales y los cuerpos de la Legión procedentes de Marruecos, dirigidos por el general Franco.

siempre por convencer a los demás sectores obreros de que ésta es la condición indispensable para el triunfo. Y ésta es una idea que queremos grabar muy bien, muy hondo en la conciencia de todos los trabajadores. La idea de que, para vencer a un enemigo poderoso, hay que luchar unidos, hay que presentarle batalla todos juntos. Y para que no creáis que esta afirmación es un simple recurso, voy a permitirme leeros unas breves líneas sobre lo que nuestro Partido estimaba imprescindible antes de Octubre. El Pleno extraordinario de Octubre, decía en su resolución:

A la burguesía y a los terratenientes ya no les es posible mantener su odiosa dominación cubriéndola con el manto de la 'democracia'. Hoy, este ropaje les estorba y se desprenden descaradamente de él, dando rienda suelta a las formas brutales de esclavización de las masas trabajadoras de la ciudad y del campo. El Bloque dominante y su actual equipo gubernamental inspiran su política y sus métodos de represión, enfilándolos hacia la instauración de la dictadura sangrienta y terrorista del fascismo, buscando así el modo de ahogar en sangre y exterminio la creciente potencia de la revolución.

Y deducíamos:

Partiendo de esta situación, *el problema cardinal para asegurar el triunfo de la revolución, lo constituye la organización y la unificación de las fuerzas de la revolución, bajo una dirección firme y consciente de sus objetivos.* Así lo han comprendido las masas trabajadoras.

Organizar el Frente Único de lucha, en forma permanente y con carácter nacional, para dar la batalla a la contrarrevolución: ¡tal es el anhelo de las masas trabajadoras!

Esta era nuestra posición, antes de Octubre. Por eso ingresamos en las Alianzas Obreras, aún a sabiendas de que no eran la expresión acabada y consecuente del Frente Único. Ingresamos en ellas, para transformarlas en verdaderas organizaciones de frente único de los obreros y campesinos. Pero no lo conseguimos con la amplitud que era necesario, por las *resistencias* de unos y las *incomprensiones* de otros. En Asturias, donde nuestro Partido había conseguido hacer penetrar profundamente entre las masas la idea del Frente Único y donde los Comités de Frente Único de lucha tenían ya una tradición, las Alianzas Obreras se organizaron rápidamente, y en parte en el mismo curso de los combates, y así fue posible que en Asturias lograra el proletariado la victoria sobre el enemigo, mientras que en los demás sitios de España en que los órganos de Frente Único no estaban creados y desarrollados, la lucha no pudo alcanzar la misma extensión y profundidad.

Y decidme, camaradas, si esto, si el Frente Único, era una necesidad vital antes de Octubre, ¿qué no será ahora, hoy, en que el peligro fascista es más grande, más inmediato; cuando tiene ya en sus manos una parte del aparato del Estado? Hoy es de una necesidad arrolladora la creación y desarrollo de los órganos de la unidad de acción.

[Posición del Partido Comunista en el movimiento de Octubre]

Todos conocéis lo ocurrido en Octubre. Sabéis que nos levantamos en todo el país, que los trabajadores españoles, los trabajadores catalanes, los de Euskadi, los de Galicia, en fin, los de todas partes de España, se echaron a la calle para impedir el avance del fascismo por medio de la huelga general y de la lucha insurreccional. Y sabéis también que las masas lucharon con admirable coraje para derribar a la gran burguesía y a los terratenientes y a su Gobierno reaccionario y fascista, y también para adueñarse del Poder. Esto último sólo pudo conseguirse en Asturias. En Asturias, por el comportamiento heroico del proletariado. En Asturias, porque supieron marchar unidos y conquistar las armas. La bandera del Poder de los obreros y campesinos ondeó triunfante durante quince días en Asturias. Las Alianzas Obreras y Campesinas se adueñaron del Poder, luchando con las armas en la mano. Esta gesta gloriosa de nuestros compañeros de Asturias vivirá siempre en el recuerdo de todos los explotados. Mas no debemos olvidar que allí nuestros hermanos, nuestros héroes, lucharon unidos y por eso triunfaron;

comunistas, socialistas y anarquistas lucharon confundidos, hombro con hombro. Por eso mismo, si queremos triunfar en todo el país, es preciso que el Frente Único sea una realidad, que la unidad de la acción se imponga, que las Alianzas Obreras y Campesinas se creen y desarrollen en todo el país, que dirijan la lucha de las grandes masas hacia el aplastamiento de la reacción y el fascismo. Si hacemos esto, yo os digo que no tardaremos en ver a este Gobierno, a Gil Robles y a todos los que ellos defienden, correr, huir de la misma manera ignominiosa que los burgueses y los guardias de Asturias corrían ante las filas apretadas y en armas de los mineros y trabajadores de Asturias. *(Atronadora ovación. Durante largo tiempo se vitorea a Asturias, a la revolución y al Frente Único)*

[Solidaridad con las víctimas de la represión]

Camaradas, aprovechemos este paréntesis que habéis abierto al prolongar los aplausos y vítores a los héroes de la gloriosa comuna de Asturias, para pedirlos, en nombre del hecho que tanto entusiasmo provoca en vosotros, que forméis en el cuadro de la solidaridad para con las víctimas de la represión. No olvidéis que en esa Asturias han quedado muchos hijos de mineros huérfanos, muchas compañeras en la miseria más espantosa. No olvidéis que el proletariado de Asturias ha sido condenado al hambre por la contrarrevolución. No olvidéis que en las cárceles hay veinticinco mil camaradas. No olvidéis que hay muchos héroes de la insurrección perseguidos... Es preciso reforzar la solidaridad de clase para con estos camaradas. Es preciso que cada proletario, cada trabajador, cada hombre de buena voluntad, se desprenda de unos céntimos todas las semanas para ayudar a las víctimas del terror contrarrevolucionario. Esta es una deuda sagrada, una deuda de honor que todos los trabajadores de España tenemos contraída con nuestros hermanos caídos en la lucha. Y, sobre todo, con el heroico proletariado de Asturias, que, en las condiciones de terror a que lo tiene sometido el Gobierno, no se amilana ni se arredra, sino que sigue luchando declarando huelgas y levantando el brazo con el puño en alto, que es una amenaza caliente a los que ensangrentaron... *(Gran ovación, que impide al orador acabar la frase)*

[El Partido Comunista asume la responsabilidad de la insurrección]

En las primeras filas de la lucha se ha encontrado el Partido Comunista. En Asturias y en todas partes, los comunistas tomaron las armas y lucharon en la primera línea de batalla. Sobre todo en Asturias, donde nuestro Partido era más fuerte, tenemos que decir que una gran parte del triunfo nos corresponde. *(Grandes aplausos)*

Y oído bien, camaradas, que lo oigan cuantos quieran oírlo: los comunistas han llamado a la lucha y a la insurrección a las masas; se han puesto a la cabeza y han luchado contra las fuerzas represivas de la reacción y del fascismo con las armas en la mano. El Partido Comunista está, pues, identificado con el movimiento insurreccional y asume su plena responsabilidad política. Repito esto, porque parece que hay por ahí gentes que se sacuden las pulgas y no quieren que se les diga nada de lo que ha pasado. No quieren nada con la insurrección de Asturias ni con las luchas de Octubre.

Nosotros, el Partido Comunista, comprendemos muy bien que ciertas gentes se desentiendan de las responsabilidades del movimiento. Y si nosotros no saliéramos a la plaza pública a gritar a pleno pulmón que todo cuanto hicieron las masas revolucionarias en Octubre, que la insurrección de Asturias, es un hecho glorioso y que es el resultado de toda nuestra lucha, de toda nuestra agitación, del ejemplo que los comunistas dan al proletariado, parecía como si estos hechos gloriosos constituyeran una vergüenza que tenemos que ocultar. No, camaradas; nosotros estamos orgullosos de cuanto han hecho las masas y estamos orgullosos sobre todo de la insurrección de Asturias. Hay, en aquella región, uno de nuestros héroes, un camarada responsable de nuestro Partido, preso hoy y amenazado de muerte por la contrarrevolución, el camarada Manso... *(Gran ovación y vivas a*

*Manso)* El camarada Manso<sup>6</sup> y otros camaradas dirigentes regionales de nuestro Partido se han declarado responsables políticos del movimiento de Asturias.

Y, por si esto no es bastante, por si aún hubiese alguna duda, yo, en nombre del Partido Comunista, digo a todos los obreros, a los campesinos, a los trabajadores todos –y que nos oigan también las huestes de la reacción– que nosotros somos los responsables del movimiento revolucionario de Octubre, que el Partido Comunista de España recaba para si toda la responsabilidad política que se derive del movimiento y de la insurrección victoriosa de Asturias. *(Aplausos atronadores. Los trabajadores se ponen en pie y saludan con el puño en alto. Grandes vivas al Partido Comunista)*

[Los horrores de la represión]

Después de dominado el movimiento por la represión, el Gobierno se aprovecha de su triunfo momentáneo sobre la clase obrera para desatar una orgía de represión, de tal naturaleza que no tiene precedentes ni aun en los países de imperio más feroz del fascismo. La venganza llega a extremos que causan espanto. A pesar de la mordaza gubernamental, muchos de estos horrores han llegado a conocimiento del pueblo. Aquí mismo, el camarada Bolívar os ha referido algunas torturas que se han aplicado y se aplican a los trabajadores. Los muertos se cuentan por millares. Pero no sólo los muertos en la lucha, sino los muertos después del triunfo circunstancial de la contrarrevolución, los muertos durante la represión.

La Ceda y los radicales cumplen fielmente el mandato de sus amos, de los capitalistas y terratenientes. Tienen el encargo de reprimir a sangre y fuego el movimiento, y no reparan en medios. Esa es su triste misión.

La misión de los católicos de la Ceda consiste en enviar a los moros a ‘pacificar’ a los ‘cristianos’ con las gomas, y a los degenerados del Tercio a imponer ‘orden’ en Asturias. Misión que consiste en torturar a los detenidos para hacerles firmar declaraciones de culpabilidad. Misión que consiste en ejecutar a los obreros revolucionarios, en sitiar por hambre a los mineros...

Este es el Gobierno del hambre, de la sangre y de la muerte. Este es el Gobierno que ha realizado actos de barbarie tan feroz que no tienen precedentes en la historia. *(El camarada Díaz relata algunos hechos concretos y el público prorrumpe en gritos de indignación. Algunas mujeres lloran. El momento es de una emoción indescriptible)*

[La primera gran batalla ganada después de Octubre]

Y en esta situación que sigue a Octubre, es cuando el Partido Comunista se dirige una y otra vez a las organizaciones obreras, al Partido Socialista y a todos los antifascistas, llamándoles a organizar la lucha en frente único contra la represión y contra la pena de muerte. Muestra consigna “¡Ni una ejecución más!”, ha recorrido todas las ciudades, todos los pueblos y aldeas de España. El pueblo trabajador ha vibrado al conjuro de la voz comunista, que le llamaba a la lucha contra la represión y la pena de muerte.

No todas las organizaciones llamadas a la lucha respondieron. El Partido Socialista se mantenía en una pasividad nada favorable a la causa de los trabajadores. A nuestros reiterados requerimientos para organizar la lucha común, ha respondido con el silencio. Y esto, en los momentos en que más necesarias se hacían las actividades y la lucha, en los momentos en que sobre la cabeza de muchos obreros revolucionarios, de muchos

---

<sup>6</sup> Juan José Manso (Mieres, 1906-México, 1972). Obrero metalúrgico comunista. Condenado a muerte, le fue conmutada por la pena de 30 años de prisión. Estando en la cárcel, sería elegido diputado por el Frente Popular en febrero de 1936.

militantes comunistas y socialistas se cernía la amenaza de la ejecución.

Mas no por ello hemos cejado en la lucha. Estábamos convencidos de que sólo por la acción incansable de las masas podía impedirse la represión y evitarse las ejecuciones. ¿Quién no vio en las calles de Madrid y en las de todas las ciudades de España millares de periódicos, millares de manifiestos, millares de inscripciones toscas en las paredes, que al pie llevaban esta firma: Partido Comunista de España? Esa labor la ha hecho nuestro Partido y la han hecho las organizaciones que se movilizan por su iniciativa. *(Aplausos)*

Y este trabajo incansable, esta lucha, engendró un movimiento de protesta general en el pueblo. Salvo las cuadrillas reaccionarias y fascistas, todo el mundo pidió y exigió el indulto de los condenados a muerte. Pero no fue sólo en España; fue también en el extranjero. En todo el mundo, las organizaciones antifascistas, el Socorro Rojo Internacional, respondieron a los llamamientos comunistas con una campaña de solidaridad grandiosa, enorme. Toda esta lucha dio por resultado el que se arrancara de las garras del verdugo y del pelotón de ejecución a veinte camaradas condenados a muerte. Lo decimos otra vez, porque tenemos derecho a decirlo: el noventa por ciento de esta campaña fue movido y desarrollado por el Partido Comunista.

Y esta lucha en frente único, en frente popular, antifascista, que consigue los veinte indultos, es la primera gran batalla ganada al enemigo por el proletariado después de Octubre.

[Los motivos de la primera crisis]

Todos conocéis por qué se produjo la primera crisis, después de Octubre. Se produjo una discrepancia sobre si debe o no indultarse a veinte obreros revolucionarios condenados a muerte. Lerroux<sup>7</sup> se inclinaba a indultar, porque el viejo zorro reaccionario a las órdenes de Gil Robles veía que la lucha de las masas crecía como la espuma y comprendía que la ejecución de veinte hombres más iba a desbordarles, y la sangre derramada se convertiría pronto en el mar que les ahogaría. En cambio, Gil Robles opinaba que cuantos más revolucionarios se mataran, menos enemigos le quedaban. Sin ello, sabía que la semilla de los revolucionarios no muere ni morirá nunca. Porque, si su odio sangriento llegase a tanto como a pensar en organizar la muerte de todos los revolucionarios, se vería en la imposibilidad de hacerlo. Porque hoy, en cada obrero, en cada trabajador, en cada antifascista, en cada persona honrada, hay un revolucionario... Y decidme: ¿qué iban a hacer Gil Robles y sus amos cuando hubieran matado a quienes les dan de comer...? *(Ensordecidos aplausos y mueras a Gil Robles)*

Los veinte indultos motivan la crisis. Pero esos indultos no se deben a la benevolencia de los gobernantes, sino a la lucha de las masas en frente único. Y si la crisis se produce por este hecho, de enorme significación revolucionaria, prueba evidente de que la revolución vive y se desarrolla, prueba palmaria de que el proletariado no está vencido, sino en pie de guerra, reparando sus fuerzas para lanzarse a otras batallas de las que la gran burguesía y los terratenientes saldrán vencidos para siempre.

Si esto se ha hecho, si todo esto hemos logrado sin la organización necesaria, ¿qué no podríamos lograr con la unión y la organización de todas las fuerzas obreras y antifascistas, dirigidas por un Partido con una teoría y una práctica revolucionarias certeras? El empuje de estas masas así organizadas, así dirigidas, no hay Gobierno que

---

<sup>7</sup> Alejandro Lerroux (1864-1949), periodista y político, fundador del Partido Republicano Radical en 1908; jefe del Gobierno entre 1933 y 1935; en 1934 elige al general Franco para reprimir la revolución asturiana y en 1935 es implicado en varios escándalos financieros, como el del estraperlo.

lo resista. Lerroux y Gil Robles, y todos sus lacayos, serían arrollados como simples muñecos de papel. (*Aplausos*)

Pues bien, camaradas, esta organización puede ser el Bloque Popular Antifascista. El Bloque Popular puede y debe formarse alrededor de las Alianzas Obreras y Campesinas. Pero todo camarada debe comprender que este Bloque, este amplio frente de lucha antifascista no debe abarcar tan solo a los obreros y a los campesinos, a los empleados y funcionarios, sino también a los intelectuales honrados, a los artesanos, a los pequeños industriales y comerciantes; en fin, a todos los que aborrecen el fascismo y su secuela de terror, de miseria y de hambre. A la cabeza de él debe estar y estará el proletariado y su vanguardia, el Partido Comunista. Porque sólo el Partido Comunista, sólo un partido capaz de luchar en primera fila y que tiene la escuela de acero de la Internacional Comunista, puede, como lo ha hecho ya el glorioso Partido bolchevique, asegurar el triunfo de la revolución. La Unión Soviética es el ejemplo más grandioso de ello. (*Aplausos*)

[Gil Robles en Guerra]

Lerroux forma otro Gobierno a base de radicales. Porque, aterrado de la amplitud de la lucha de masas, habla un lenguaje un poco liberal, hace concebir algunas esperanzas durante un mes. Pero ¿a quién hace concebir estas esperanzas? Sólo podía hacérselas concebir a gentes cándidas, que no saben aún, ¡a pesar de lo que ha hecho!, de lo que es capaz este viejo reaccionario. A nosotros, no; al proletariado, tampoco.

Y mirad de lo que es capaz Lerroux y la contrarrevolución toda: al mes siguiente, un Gobierno con cinco ministros de la Ceda. Y, por si esto no fuese bastante todavía, es el fascista Gil Robles quien se alza con la Cartera de Guerra<sup>8</sup>. ¿Qué pretenden? Gil Robles va a liquidar lo poco que aún queda de republicanismo democrático en el aparato del Estado, en los cuadros del ejército, y va a poner los altos mandos en manos de fascistas tan caracterizados como él. Así se asegura la posibilidad de emplear al ejército como instrumento para el logro de sus propósitos, que son dar paso a un Gobierno enteramente fascista. Con el predominio en el Gobierno, la Ceda y los demás partidos fascistas tienen la libertad y los elementos que necesitan para moverse en todas direcciones, para moverse en todas direcciones, para preparar orgánica y políticamente los cuadros del fascismo, para apoderarse del Poder por la vía 'legal', como lo hizo Hitler en Alemania.

Si no puede hacer esto, si no conquista a las masas necesarias, si la demagogia fascista no da resultado, ¿para qué está Gil Robles en el Ministerio de la Guerra? ¿Para qué pone a la cabeza del ejército al general Franco y a otros generales monárquicos amigos de Primo de Rivera? ¿Para qué...? (*Los aplausos interrumpen al orador*) Hay que suponer que Gil Robles no estará en el Ministerio de la Guerra precisamente para democratizar el ejército, sino para preparar el golpe militar que entronice la dictadura terrorista y sangrienta del fascismo.

Este gran peligro debe ser bien comprendido por todos los comunistas, por todos los socialistas, por todos los anarquistas, por los republicanos de izquierda, por todos los hombres libres. Es un peligro ante el que no podemos alzarnos de hombros. Un peligro que no se puede despejar con un discurso. Un peligro que sólo puede combatirse con la fuerte unión de todas las fuerzas obreras y antifascistas, con la Concentración Popular Antifascista. Y quien no lo comprenda así, no comprende la gravedad del peligro que nos amenaza.

---

<sup>8</sup> En mayo de 1935, Lerroux había nombrado a Gil-Robles ministro de la Guerra, ocasión para apartar de plazas de mando a los militares afines a Azaña, y dar el poder a los militares que protagonizarán el 18 de julio: Franco, Mola, Fanjul, Varela...

[La peligrosa demagogia de la Ceda]

No es sólo en la amenaza del golpe militar donde reside el peligro de la hora presente. Existe también en la demagogia cedista. Este partido de los grandes explotadores, de los señoritos de la tierra, de los banqueros, de los grandes capitalistas, de los magnates de la Iglesia, se presenta ante las masas del campo, mantenidas por la burguesía y los caciques en un nivel cultural y político atrasado, ante los parados hambrientos y desesperados, ofreciéndoles la solución a sus problemas. Nosotros sabemos que es mentira, que la Ceda no les va a dar nada, que sólo les da cárcel y metralla. Esto tenemos que hacérselo comprender a nuestros hermanos, los obreros agrícolas y campesinos pobres, a los parados, para que no se dejen engañar por la demagogia embustera de los cedistas. Pero ellos tienen en sus manos el Gobierno y todos los resortes de la propaganda. Y si nosotros descuidamos la propaganda en sentido contrario, podría resultar que, a fuerza de mentiras y de algunas limosnas hábilmente distribuidas, lograran conquistar la adhesión de una parte de estas masas, adhesión que utilizaría para implantar el fascismo, para perpetuar la miseria, el hambre y los asesinatos en España, contra todo el pueblo.

La Ceda trabaja también por medio de la Iglesia y de las damas catequistas. Tenéis la experiencia de los colchones en noviembre de 1933. Esta gente se mete en las casas de los obreros parados, de los hambrientos, ofreciéndoles un empleo y hasta dándoles una limosna insignificante. Con esto y la influencia de los confesonarios pueden hacer mucho daño. Con esta labor quieren ganarse a las masas. Es un peligro que tampoco podemos desdeñar.

Hay que gritar a todo el mundo, a los campesinos hambrientos, a los parados, que la Ceda no quiere más que engañarles, conducirles borreguilmente al fascismo y utilizarles para sumir en el infierno fascista a todo el pueblo trabajador de España. Hay que esgrimir los hechos en contra de esas promesas demagógicas. Hacer ver que Gil Robles prepara un presupuesto guerrero de muchos de miles de millones de pesetas. Que quiere crear una fuerte aparato militar que ladre como un perro a las grandes potencias de fuera y que muerda a los de dentro, a los trabajadores. Lo que en los dos casos es malo, porque nos conduce a la guerra y nos sitúa bajo la espuela y el espadón militar. En una situación de provocación constante y de constante guerra civil... *(Aplausos)*

[¿Cómo salir de esta situación?]

Estos dos peligros que acabo de señalar tienen que ser comprendidos por todos los obreros y fuerzas antifascistas del país. Y estos dos peligros tienen una sola finalidad: instaurar la dictadura terrorista del fascismo en España.

Y, ante el reconocimiento de este grave peligro, surge la pregunta: ¿cómo podemos hacerlos desaparecer? ¿Cómo salir de esta situación?

He aquí la gran tarea que nos impone el momento histórico por que atravesamos. Ha llegado el momento de demostrar si somos o no capaces de barrer el peligro fascista que nos amenaza.

Todos oradores que han hablado antes que yo, han dicho: "El fascismo no pasará". Y yo os digo que esta frase sólo tiene sentido cuando se toman todas las medidas necesarias para luchar contra el fascismo. Porque, si sólo conservamos el entusiasmo en los mítines y nos marchamos a casa tranquilamente, esperando a que la solución se caiga del cielo, entonces, camaradas, yo os digo que el fascismo, con su cortejo de crímenes y de hambre, será una realidad terrible en España. Una realidad feroz, sin comparación con ninguna otra dictadura. Después de lo que conocéis que ha hecho la contrarrevolución en

Asturias, ya podéis imaginaros lo que sería en España el fascismo.

En cambio, “el fascismo no pasará” si todos nos unimos, si vosotros, los diez mil obreros que estáis aquí, los que pertenecéis a otras organizaciones y partidos, obligáis a vuestros dirigentes a aceptar las posiciones justas de frente único que les hace el Partido Comunista; si en vuestras fábricas y talleres, en las oficinas, en las Universidades, por todo el país, organizáis la Concentración Popular Antifascista; entonces, sí podremos decir muy alto y muy fuerte que “el fascismo no pasará”. Y no sólo no pasará el fascismo, sino que la lucha unida de todos los obreros, y fuerzas antifascistas derribarán a este Gobierno, a sus Cortes y a toda la reacción, aplastándoles bajo su puño de hierro. (*Grandes aplausos*)

[La táctica del momento]

¿Y cuál es la táctica que debemos seguir, en estos momentos? No hay nada más que mirar cuáles son las rutas que nos llevarán al triunfo. No perder de vista que la hora es grave y exige que el frente de combate sea lo más amplio posible.

¿Cuáles son las fuerzas que hoy pueden luchar unidas contra la reacción y el fascismo? Para nosotros no es dudoso: *Estas fuerzas son el Partido Comunista y el Partido Socialista, las Juventudes Comunistas y Socialistas, los anarquistas, los sindicalistas y los republicanos de izquierda, todas las organizaciones populares de masas que estén dispuestas a luchar contra el fascismo.*

Pero esta unión no puede ser un conglomerado sin principios, sin programa, y nosotros decimos que la unión requiere formas de organización y un programa común de luchas. Todo muy sencillo, capaz de ser comprendido en seguida por todos los trabajadores y por todos los antifascistas.

Formas orgánicas prácticamente necesarias son la inmediata reunión de los representantes de todos los partidos y organizaciones que ya he mencionado, sobre un plano nacional. Y estas reuniones deben hacerse también sobre un plano provincial y local. De la discusión cordial que se entable en estas reuniones, en torno a un programa sencillo, saldrá la coordinación de las fuerzas para la lucha.

Y así quedará organizada una fuerte y amplia concentración antifascista para la lucha contra la reacción, contra el fascismo y por la liberación de nuestros presos, para arrancar la amnistía. ¿No es esto bien sencillo de hacer? (*Voces: ¡Sí, sí!*) Pues entonces, camaradas, imponed vuestra voluntad a los dirigentes de vuestras organizaciones y la Concentración Popular Antifascista será una realidad inmediatamente.

[El ejemplo del enemigo]

La situación es tan clara que no la desconocen ni los enemigos de los trabajadores. Las fuerzas del fascismo se dan cuenta de lo que sucede y se lanza a amenazas como la que estampa el periódico fascista *La Nación* y que os voy a leer. Escuchad lo que dice *La Nación* en un artículo que titula “Frente antirrevolucionario y unión de las derechas, para la salvación de España”:

Nosotros nos permitimos señalar una fórmula con la que pueden conciliarse las dos tendencias. Es indudable que cuando se produce un movimiento revolucionario como el de Octubre, deben formar la muralla que lo contenga, lo rechace y aun lo aplaste, todos los españoles que tengan sentido del orden y espíritu de patriotismo, incluso con las armas en la mano, porque, si la desvergüenza separatista y bolchevista continúa con el propósito de desgarrar la Patria, llegará el momento en que sea preciso que nos lancemos todos a la lucha y que acabemos de una vez con esa repugnante amenaza de canallesco matonismo, que desde hace cuatro años no deja levantar cabeza al país.

¿Está clara la amenaza? Estos fascistas aluden claramente al golpe militar y cuentan con que su jefe, el que tiene en sus manos la cartera de Guerra, no les va a defraudar. Pero esta amenaza de lanzarse a la calle con las armas en la mano no nos asusta. Ya tienen pruebas de cómo saben manejar las armas los revolucionarios y hasta dónde llegan cuando las toman, como en Asturias, y deben saber que no nos quedamos a la mitad del camino... (*Formidable ovación*)

Hay más. Es el miedo del monárquico *ABC* a que nos unamos todos.

Es la evidencia –dice en un reciente editorial– de que se propaga y cuaja el propósito de establecer una alianza electoral que llegue desde los comunistas y socialistas hasta los republicanos que se alejan de la derecha y del centro. No hay duda que la coalición es segura y va constituyendo en toda España una línea de combate. Esta perspectiva nos llena de intranquilidad –lo confesamos–, frente a las grietas y roturas existentes en el frente de las derechas triunfante el día 19 de noviembre de 1933... Desde ahora, más que antes, la lucha se empeña con una divisoria que separa los dos campos: la revolución y contrarrevolución.

Esto lo dice *ABC* y no le falta razón. Una unión tan amplia, por nuestra parte, nos dará el triunfo seguro. Y, los mismos fascistas lo dicen, no hay más que dos frentes: Fascismo y Antifascismo, Revolución o Contrarrevolución. Y es indudable que las grandes masas españolas están en contra del fascismo y al lado de la revolución.

Y es doloroso comprobar que, mientras esto se siente, porque es una necesidad, tengamos que ver como ahora, hoy mismo, a esta misma hora, el Partido Socialista, en vez de venir con nosotros a este acto, al que ha sido invitado, a nuestros actos, donde tienen siempre un puesto, organice por su parte otro mitin. (*Voces: ¡Dos, dos!*) Dos mítines, que constituyen una verdadera escisión del sentimiento antifascista y de las fuerzas revolucionarias. Es indudable que las masas que hoy se congregan en el Cine Europa y las del Cine Pardiñas también son antifascistas y quieren la amnistía, ¿por qué entonces no estamos todos juntos en un solo mitin? (*Grandes aplausos*)

Parece como si el Partido Socialista tuviera el empeño de marchar solo. ¿Puede el Partido Socialista vencer solo al fascismo? No ¿Puede el Partido Comunista vencer solo al fascismo? No. ¿Pueden los republicanos de izquierdas vencer solos al fascismo? Tampoco. Entonces, ¿por qué no estamos todos aquí juntos, como nosotros queríamos? ¿Por qué no han venido los socialistas, por qué no han venido los republicanos de izquierdas? ¿No tenemos que luchar todos unidos contra el fascismo? (*Grandes aplausos*)

[El pacto franco-soviético]

Esta situación que tenemos en nuestro país es parecida, casi igual, a la de todos los países capitalistas. En el mundo entero se enfrentan dos fuerzas: las fuerzas del fascismo y las del antifascismo. Y en todas partes vemos que donde el proletariado se presenta unido sale vencedor, y que donde se obstina en seguir dividido sale derrotado. Aquí tenemos dos ejemplos: en noviembre de 1933, con los trabajadores divididos, salieron triunfantes en España las fuerzas reaccionarias y fascistas. En Francia, recientemente, se han celebrado elecciones. Y, como el proletariado se presentaba unido, como, merced a los esfuerzos del Partido Comunista francés, se formó el frente común de todas las fuerzas antifascistas, los hitlerianos franceses han salido derrotados y los antifascistas victoriosos. Son dos ejemplos bien característicos.

Y, en un plano todavía más amplio, tenemos a todas las fuerzas fascistas unidas contra el proletariado y contra su patria socialista y amenazando al mundo con desencadenar una nueva guerra, peor que la de 1914. Y es la Unión Soviética la que da el ejemplo de la lucha por la paz y contra el fascismo guerrero, con el fascismo alemán a la cabeza. Y

firma un tratado con Francia para impedir la guerra, que es el paso más formidable que se ha dado en el camino de la defensa de la paz. Y cuando Laval le pregunta a Stalin si Francia debe velar por su propia seguridad nacional frente al peligro de una agresión, el camarada Stalin, responsable de sus palabras, inspirándose en el ejemplo y en las enseñanzas de Lenin, le responde que sí, que “Francia debe mantener su defensa nacional a la altura de su seguridad”. Esto es lo que dice un leninista, el jefe de la revolución, el hombre de acero que lleva con mano firme a la Urss de victoria en victoria, el camarada Stalin. (*Atronadora ovación y vivas a Stalin y a la Unión Soviética*)

Pero, camaradas, esta posición que a vosotros y a todos los revolucionarios nos parece tan acertada, que saludáis con la alegría y el entusiasmo de vuestros aplausos, les ha parecido muy mala a esos ‘héroes’ del patriotismo que han sido siempre los líderes reaccionarios de la socialdemocracia. ¡Ellos, que siempre estuvieron al lado de sus imperialismos, que votaron y votan los créditos de guerra, que sirven desde los Gobiernos y en la oposición los intereses de sus imperialismos, se permiten criticar el pacto franco-soviético, tomándolo como pretexto para llenar de injurias y calumnias a la Unión Soviética y al camarada Stalin!

No les hagamos caso, camaradas. Esos señores están incapacitados para hablar de internacionalismo y de lucha contra la guerra. Sólo a ellos parece que se les oculta el peligro que significan los propósitos guerreros de los fascistas hitlerianos. De estos asesinos de obreros, que están diciendo todos los días que van a encender la hoguera de la guerra para aplastar el bolchevismo y adueñarse de los países que puedan. Y, sin embargo, todo el mundo ha comprendido que el peligro guerrero del fascismo alemán hace que se establezca una *coincidencia momentánea* entre el país del proletariado y la Francia de la democracia burguesa. Pero, por si hubiera alguna duda, por si las campañas de los enemigos de la Urss prendieran en alguien y pensarán que tienen razón los cínicos que nos acusan de reformismo, ¡a nosotros, a los comunistas!, que somos los primeros en coger las armas y en regar con nuestra sangre todos los movimientos, a los que luchan como Juan José Manso, como Aida Lafuente<sup>9</sup>, a los que derrocaron al capitalismo en la sexta parte del mundo y edifican el socialismo, a los que llevan adelante la revolución en China, donde organizan en Soviets a cien millones de habitantes... (*La ovación impide oír el final de la frase*) Para demostrar las tonterías y los embustes de esa gente, voy a leer lo que a este respecto decía Lenin, el genio de la revolución mundial. En una carta a los obreros americanos, escrita en 1918<sup>10</sup>, carta que es una lección de política revolucionaria, Lenin decía:

Cuando, en febrero de 1918, los bandoleros del imperialismo alemán pusieron en marcha sus tropas contra la Rusia desarmada, que había comenzado ya a desmovilizar, dejándose llevar por su fe en la solidaridad internacional del proletariado..., yo no vacilé ni un momento en ‘entenderme’ con los monárquicos franceses.

Me pusieron en relación con el oficial francés De Lubersac. “Yo –me dijo De Lubersac– soy monárquico, y mi único objetivo es la derrota de Alemania”. Pero ello no me impedía, en modo alguno, llegar a un acuerdo con aquel oficial monárquico, teniendo en cuenta que los oficiales franceses podían prestarnos grandes servicios, minando las vías férreas para contener la ofensiva alemana.

He aquí un ejemplo de ‘inteligencia’ que todo obrero consciente aplaudirá, de inteligencia ‘en interés del socialismo’. Cuando estrechaba la mano del monárquico francés, sabíamos de sobra que ambos sentiríamos una gran satisfacción viendo ahorcado al otro ‘socio’. Pero, por el momento, nuestros intereses coincidían. Contra la ofensiva de las aves de presa alemanas, pusimos en juego, al servicio

---

<sup>9</sup> Aida Lafuente (1916-1934), comunista. Murió el 13 de octubre de 1934, tras detener durante varias horas, desde un nido de ametralladoras, el avance de las tropas del general Yagüe, compuestas por legionarios, un tabor de regulares, caballería y artillería.

<sup>10</sup> Publicada en el número 178 del periódico *Pravda*, el 22 de agosto de 1918. Ahora en el tomo 37 de las *Obras completas* de Lenin, pp 48-64.

de la revolución socialista mundial, los contra-intereses igualmente rapaces de los imperialistas enemigos de aquéllos.

De este modo, servíamos a los intereses de la clase obrera de Rusia y de los demás países, reforzábamos el proletariado y debilitábamos la burguesía del mundo entero; acudíamos, como es lícito y necesario acudir en toda guerra, a las maniobras, a los zigzagueos, a los repliegues, en espera del momento en que la revolución proletaria estuviese madura, fuese inminente en una serie de países avanzados.

Que los buitres del imperialismo anglo-francés y norteamericano chillen de cólera, que nos calumnien, que, se gasten docenas de millones para comprar a los periódicos social-revolucionarios, mencheviques y social-patriotas en general! Yo no vacilaría ni un momento en sellar una 'inteligencia' semejante con las aves de presa del imperialismo alemán, si así lo exigiese la ofensiva de las tropas franco-belgas contra Rusia. Y sé perfectamente que mi táctica encontrará la aprobación del proletariado consciente de Rusia, de Alemania, de Francia, de Inglaterra, de Norteamérica, de todo el mundo civilizado, en una palabra. Esta táctica abreviará la obra de la revolución social, precipitará su hora, debilitará la burguesía internacional, reforzará las posiciones de la clase obrera triunfante...

La acción histórica no es la acera de la Avenida Nevski<sup>11</sup>, decía el gran revolucionario ruso Chernichevski. Quien sólo 'admita' la revolución del proletariado a condición de que ésta avance de un modo fácil y normal, de que la acción común de los proletarios de los diferentes países se desencadene simultáneamente, de que se ofrezca de antemano una garantía contra la derrota, de que la calzada de la revolución sea ancha, libre y derecha, sin que nos veamos obligados a veces, marchando siempre hacia el triunfo, a aceptar los más dolorosos sacrificios, a luchar 'bloqueados en una fortaleza sitiada' o a girar por los senderos de montaña más estrechos, más inaccesibles, más sinuosos y más peligrosos, ése no es un revolucionario, sino un hombre que no se ha librado de la pedantería de los intelectuales burgueses y que, al llegar el momento de la acción, reincidirá siempre en el campo de la burguesía contrarrevolucionaria.<sup>12</sup>

---

<sup>11</sup> La Nevski Prospekt es una gran avenida, ancha y recta, de más de 4 kilómetros de largo, en la actual San Petersburgo.

<sup>12</sup> En la edición de las *Obras completas* de Lenin, los dos fragmentos citados por José Díaz pueden leerse así: En febrero de 1918, cuando las fieras voraces del imperialismo alemán lanzaron sus tropas contra la Rusia inerme, que había desmovilizado su ejército, confiada en la solidaridad proletaria internacional, antes de que madurara plenamente la revolución mundial, no vacilé lo más mínimo en concertar cierto 'convenio' con los monárquicos franceses. El capitán francés Sadoul, que de palabra simpatizaba con los bolcheviques, mientras de hecho servía en cuerpo y alma al imperialismo francés, me presentó al oficial francés de Lubersac. "Yo soy monárquico –me confesó de Lubersac–. Mi único objetivo es la derrota de Alemania". Se sobrentiende, le contesté (*cela va sans dire*). Ello no me impidió en absoluto 'convenir' con de Lubersac en cuanto a los servicios que los oficiales franceses especializados en voladuras estaban dispuestos a prestarnos para volar las vías férreas y obstaculizar así la invasión de los alemanes. Fue un modelo de 'convenio' que aprobará todo obrero consciente, un convenio en provecho del socialismo. Un monárquico francés y yo nos estrechamos la mano sabiendo que cada cual colgaría gustoso a su 'consocio'. Pero nuestros intereses coincidían temporalmente. Nosotros aprovechamos intereses opuestos, igualmente de fieras, de otros imperialistas, en beneficio de la revolución socialista rusa y de la revolución socialista mundial, contra las fieras alemanas que nos atacaban. Así servíamos a los intereses de la clase obrera de Rusia y de otros países; reforzábamos al proletariado y debilitábamos a la burguesía del mundo entero; empleábamos medios archilegítimos e imprescindibles en toda guerra: la maniobra, la estratagema, el repliegue en espera del momento en que sazone la revolución proletaria que va madurando rápidamente en varios países avanzados. Y por mucho que vociferen de rabia los tiburones del imperialismo anglo-francés y norteamericano, por mucho que nos calumnien, por muchos millones que gasten en sobornar a los periódicos eseristas de derecha, mencheviques y demás socialpatriotas, yo no dudaré un solo instante en concertar un 'convenio' idéntico con las fieras voraces del imperialismo alemán, en el caso de que el ataque de las tropas anglo-francesas a Rusia lo haga necesario. Y yo sé muy bien que el proletariado consciente de Rusia, de Alemania, de Francia, de Inglaterra, de los Estados Unidos, en una palabra, de todo el mundo civilizado aprobará mi táctica. Semejante táctica facilitará la revolución socialista, acelerará su advenimiento, debilitará a la burguesía internacional, reforzará las posiciones de la clase obrera en su victoriosa lucha contra aquélla. (...) La obra de la historia no es una acera de la Avenida Nevski, decía el gran revolucionario ruso (Chernichevski). Quien 'admite' la revolución proletaria sólo 'a condición' de que transcurra lisa y llanamente, de que actúen de consuno los proletarios de distintos países, de que exista una garantía contra las derrotas, de que el camino de la revolución sea ancho, recto y esté despejado, de que para vencer no haya necesidad de pasar a veces por los más penosos sacrificios, de 'permanecer en una fortaleza sitiada' o abrirse camino por las más tortuosas, angostas, impracticables y peligrosas veredas montañosas, ése ni es revolucionario ni se ha

Esto decía el jefe del proletariado del mundo entero, esto decía el artífice de la Revolución rusa... (*Vivas a Lenin*) Y este es el camino seguido por Stalin.

La diplomacia soviética es una diplomacia proletaria, una diplomacia bolchevique, que aprovecha todas las contradicciones de los países imperialistas para ahondar sus disidencias y fortalecer el movimiento revolucionario internacional. (*Aplausos*)

[Llamamiento del Partido Comunista]

Camaradas, estamos persuadidos de que contraeríamos una gran responsabilidad ante las masas y ante la historia si dejáramos pasar estos momentos sin hacer cuantos esfuerzos y sacrificios sean necesarios para lograr la unidad de todas las fuerzas antifascistas. Y por nosotros no ha de quedar. Estamos seguros de que tendremos a nuestro lado a todas las masas antifascistas de España en este empeño revolucionario.

Y, lo mismo que antes lo hemos hecho por medio de una carta abierta, hoy, desde aquí, en nombre del Partido Comunista, quiero hacer un llamamiento al *Partido Socialista, a los anarquistas y sindicalistas, a los republicanos de izquierda y a todos los antifascistas*. Vosotros, muchos de los que habéis venido aquí, sois militantes o simpatizantes de esos partidos, y queremos que seáis portadores de este llamamiento, para que la unión se realice cuanto antes.

Nosotros, Partido Comunista, luchamos y lucharemos siempre por la realización de nuestro programa máximo, por la implantación en España del Gobierno obrero y campesino, por la dictadura del proletariado en nuestro país.

Pero, en estos momentos de grave peligro que amenaza a los trabajadores, con el fascismo dueño de los principales resortes del Estado, declaramos que estarnos dispuestos a luchar unidos con todas las fuerzas antifascistas, sobre la base de un programa mínimo de obligatorio cumplimiento para cuantos entren en la Concentración Popular Antifascista.

Un programa que hay que comprometerse a realizar ante vosotros, ante todas las masas populares del país. Nosotros no hacemos pactos a espaldas de las masas. (*Aplausos*)

[Programa de la Concentración Popular Antifascista]

No, camaradas; nosotros no hemos hecho ni haremos nunca ningún pacto a espaldas de los trabajadores Y este programa, que sometemos a la discusión y aprobación de los otros partidos, ha de ser conocido y estar refrendado por la aprobación de las masas. (*Una voz: ¡Así se hace!*) Este programa que nosotros proponemos es bien sencillo: sólo consta de cuatro puntos. Y decirnos más: las organizaciones y los partidos antifascistas pueden discutir sobre estos puntos para ampliarlos y hasta modificarlos, siempre y cuando que no quiten al programa de lucha su clara significación antifascista.

He aquí los puntos de este programa, que voy a comentar muy brevemente:

*1° Confiscación de la tierra de los grandes terratenientes, de la Iglesia y de los conventos, sin ninguna indemnización, para entregarla inmediata y gratuitamente a los campesinos pobres y a los obreros agrícolas.*

Es que nadie que se diga antifascista puede negarse a aceptar este punto de nuestro

---

despojando de la pedantería intelectual burguesa y, de hecho, se deslizará siempre al campo de la burguesía contrarrevolucionaria....

programa, que tiende a destruir gran parte de la base material de la reacción, representada por el terrateniente, el cacique y el clero. ¿Es que es posible abrir los cauces de la democracia en España, sin crear las condiciones materiales para la emancipación de la enorme masa de campesinos y obreros agrícolas, que viven todavía en condiciones de opresión y esclavitud, que hacen recordar las épocas feudales? Yo no creo que pueda haber nadie que se llame antifascista y que rechace este punto de nuestro programa. Si los hay, es que no son antifascistas honrados; son demagogos que quieren ganar la confianza de las masas con frases revolucionarias, para poder escalar de nuevo el Poder. Y eso no, camaradas, eso no lo debemos permitir. *(Aplausos)*

*2° Liberación de los pueblos oprimidos por el imperialismo español. Que se conceda el derecho de regir libremente sus destinos a Cataluña, a Euskadi, a Galicia y a cuantas nacionalidades estén oprimidas por el imperialismo de España.*

¿Es que va a resolver el Gobierno actual el problema de las nacionalidades oprimidas? Yo os digo que no. Y la prueba es ese proceso que se sigue por el tribunal más reaccionario del país contra los consejeros de la Generalidad<sup>13</sup>. Va a recaer sobre ellos el peso de una sentencia monstruosa. Treinta años de presidio les piden, y no hay duda de que serán condenados a esa pena. ¿Y, sabéis por qué van a ser condenados? Porque ese proceso no es sólo el de los hombres a quienes se juzga. Quien va a ser condenado con esa sentencia monstruosa es todo el pueblo de Cataluña, por su rebeldía, por su levantamiento contra la opresión del imperialismo español. Y contra esa monstruosa condena, contra ese odio a la libertad de Cataluña, yo os digo lo que antes: ¿es que no estamos obligados a luchar en la Concentración Popular Antifascista por la liberación de esos hombres, a quienes se condena como expresión del odio y la opresión imperialista? *(Voces: ¡Sí, sí!)* Pues entonces, camaradas, tenemos una razón más para unirnos todos: la lucha por la liberación de Cataluña, por el derecho de Cataluña y de todas las nacionalidades oprimidas a disponer de sus destinos. *(Aplausos)*

*3° Mejoramiento general de las condiciones de vida y de trabajo de la clase obrera (aumento de salarios, respeto de los contratos de trabajo, reconocimiento de los sindicatos de lucha de clases, amplia libertad de opinión, de reunión, manifestación y prensa para los obreros, etc., etc.).*

*4° Libertad para todos los presos revolucionarios. Amnistía total para los presos y perseguidos de carácter político social.*

Yo os pregunto, camaradas: ¿Es que hay alguien que, titulándose antifascista, pueda estar en contra de este programa tan sencillo? *(Voces: ¡No, no!)* Pues os repito lo que os decía antes: hacedlo saber así a vuestras direcciones y a todos los trabajadores. *(Aplausos)*

[¿Qué es la Concentración Popular Antifascista?]

Para poner en práctica estos puntos que acabo de señalar, nosotros proponemos la creación de una *Concentración Popular Antifascista*, integrada por los partidos y organizaciones que antes señalé.

¿Sobre qué bases proponemos nosotros que se constituya esta concentración? Fijaos bien en que no se trata de dejar al tiempo que se encargue de resolver lo que nosotros debemos dar ya resuelto. Cuando no se quieren cumplir los compromisos, se dejan en el aire. Pero cuando honradamente se quiere luchar contra un peligro y combatir por la

---

<sup>13</sup> En octubre de 1934 había sido detenido y encarcelado todo el gobierno de la Generalitat de Catalunya, cuyos miembros acabaron efectivamente condenados a 30 años de prisión, con la suspensión del Estatut. Fueron liberados tras la victoria del Frente Popular de febrero d 1936.

revolución, hay que atar bien los cabos.

*Por eso declaramos que la Concentración Popular Antifascista debe descansar en las Alianzas Obreras y Campesinas, en los órganos de unidad y de lucha del proletariado y de los campesinos. Y no hace falta que me extienda mucho sobre la importancia y la significación de las Alianzas Obreras y Campesinas. Estas dos cosas han quedado bien patentizadas en Octubre, con la toma del Poder por los trabajadores de Asturias.*

Esta necesidad, esta previsión nuestra, ha de ser bien comprendida. De sobra se sabe que la única clase revolucionaria, consecuentemente revolucionaria, revolucionaria hasta el fin, es el proletariado. *Por eso es el proletariado quien debe ser la fuerza dirigente de la Concentración Popular Antifascista.* Es la mejor garantía de que se cumplirá el programa de lucha. Es la mejor garantía de que la Concentración Popular servirá los intereses de las masas antifascistas y no cejará hasta conseguir su objetivo. Y su objetivo es derribar al Gobierno reaccionario y fascista.

[Gobierno provisional revolucionario]

Y no sólo esto. Porque nosotros buscamos todos los puntos de coincidencia entre las fuerzas que van a luchar unidas. Y proponemos que la lucha debe encaminarse a lograr, *a imponer la disolución de las Cortes contrarrevolucionarias y a que se convoque inmediatamente a nuevas elecciones.* Elecciones en las que conseguiremos el triunfo, si a ellas vamos unidos todos los antifascistas, y que tendrán una clara significación antifascista y revolucionaria. *(Grandes aplausos)*

Y tampoco esto es todo. Nosotros proponemos *que se forme un Gobierno revolucionario provisional que dé satisfacción a los obreros y a todas las masas populares, a todos los antifascistas; que se comprometa ante las masas a realizar el programa de la Concentración Popular Antifascista.*

Vosotros, claro, me preguntaréis: ¿y quién va a nombrar ese Gobierno revolucionario provisional? La pregunta está justificada, porque hay experiencias dolorosas de otros tiempos. Pero esto es un problema resuelto por las mismas circunstancias en que va a darse la batalla. Yo os digo que la base sobre la cuál ha de constituirse este Gobierno provisional, es la misma sobre la que descansa la Concentración Popular Antifascista. Y quien ha de nombrarle y darle atribuciones es *únicamente el pueblo trabajador.* *(Gran ovación)*

¿Y si no cumple los compromisos?, volveréis a preguntarme. Y yo os digo: *Si ese Gobierno no cumple los compromisos contraídos ante las masas, el pueblo en masa se encargará de echarlo por la borda, de darle su merecido.* *(Aplausos)*

Pero hay más. No debe olvidarse que quienes lucharán en primera fila serán los obreros aliados a los campesinos y organizados a través de las Alianzas Obreras y Campesinas. He ahí la garantía más eficaz de que ese Gobierno revolucionario provisional ha de realizar el programa de la Concentración Popular Antifascista.

[No hay tiempo que perder]

Hay que repetirlo una y cien veces, camaradas: el tiempo apremia, el tiempo obra contra nosotros. Si este Gobierno no es derrumbado rápidamente, a pesar del entusiasmo que demostraremos en los actos públicos y de nuestra voluntad antifascista dispersa, el triunfo del fascismo en España será un hecho. *(Voces: ¡Eso nunca!)*

Eso nunca, sí; pero la realidad es la que yo os digo. Si Gil Robles dura mucho tiempo en el Ministerio de la Guerra, tened presente que lo que él y sus hordas fascistas no puedan

conseguir 'legalmente', lo conseguirán valiéndose de los resortes del Ministerio de la Guerra.

No me cansaré de repetir lo que sería España si el fascismo triunfase de una u otra manera. La heroica España obrera, los trabajadores de nuestro gran país, serían los primeros en sufrir las consecuencias de los bajos instintos de las bestias fascistas, sedientas de sangre. Entonces puede que ya no necesitasen servirse de los moros mercenarios ni de los criminales a sueldo del Tercio, pues sus 'hazañas' serían eclipsadas por las hordas fascistas.

Camaradas: los diez mil obreros que habéis asistido a este acto y que comprendéis el peligro, debéis ser los que en la calle digáis a los trabajadores, a los antifascistas, que es necesario proceder con gran rapidez.

*¡Camaradas socialistas, anarquistas, republicanos de izquierda, antifascistas, todos los que tenéis bajo vuestra dirección masas obreras y antifascistas: si no comprendéis el momento que vivimos, si no os ponéis a la altura de las grandes masas, que piden a gritos el Frente Único y la Concentración Popular para vencer al fascismo, cometeréis el crimen más grande que pueda cometerse contra las masas obreras y antifascistas que decís defender! (Grandes aplausos)*

Y termino, camaradas, gritando: ¡Viva la Concentración Popular Antifascista!

*(Formidable ovación que dura largo rato. Vivas a José Díaz y al Partido Comunista. Resuena, potente, la Internacional)*

## EL VII CONGRESO DE LA INTERNACIONAL COMUNISTA SEÑALA EL CAMINO

*Discurso pronunciado en el Coliseo Pardillos de Madrid, el 3 de noviembre de 1935*

Camaradas:

Recientemente, se ha reunido en Moscú el VII Congreso de la Internacional Comunista<sup>14</sup>. A través de los análisis minuciosos de los camaradas informantes y de las intervenciones de los delegados de los diversos países, la delegación del Partido Comunista de España ha podido comprobar la situación en que se debate el capitalismo en todo el mundo, el desarrollo del movimiento revolucionario en casi todos los países capitalistas, y algo que ha de llenar de júbilo a todos los trabajadores: el triunfo definitivo e irrevocable del socialismo en la Unión Soviética. *(Aplausos)*

El VII Congreso de la Internacional Comunista ha marcado las normas, ha precisado la táctica que debe dirigir la acción, no sólo de los comunistas, sino también de todos los trabajadores, y muy especialmente la de los camaradas socialistas. Las decisiones del VII Congreso han sido seguidas con enorme interés por los obreros de todo el mundo como el acontecimiento más trascendental de la hora presente. Este Congreso, como he dicho, no fue únicamente el Congreso de los Partidos Comunistas, sino que fue también el Congreso de todos los antifascistas, que han de luchar unidos, día tras día, para conseguir, a través de las luchas diarias, alejar el peligro fascista, abrir ancho cauce a la democracia y luego vencer definitivamente al fascismo.

Cada paso nuestro, cada acción que desarrolle el proletariado de España –que tantos ejemplos de lucha y de heroísmo ha dado– repercute, no sólo en nuestra situación nacional, sino también en la situación internacional. Cuando yo me levanté en el Congreso para hablar en nombre de la delegación de España para hacer el balance de nuestras luchas y exponer las experiencias del último movimiento, especialmente las gloriosas jornadas de Asturias, vi cómo todos los delegados seguían paso a paso el desarrollo de nuestras luchas, y observé cómo todos coincidían en que el camino recorrido por nuestros camaradas de Asturias es el camino que hay que seguir, porque es el que ha de conducirnos a la meta deseada. Y, cuando en el Congreso de la Internacional Comunista se dio el ejemplo magnífico de la presencia de cinco obreros socialistas y cinco obreros comunistas, combatientes todos de la insurrección armada de Octubre, que venían a saludar fraternalmente al Congreso, y cuando aquellos obreros socialistas hicieron un llamamiento a su Partido para que haga que sea una realidad inmediata el frente único en España, todos los delegados se pusieron en pie y los ovacionaron calurosamente. *(Grandes aplausos)*

[Los primeros frutos]

Hoy podemos decir que los esfuerzos realizados por nuestro Partido Comunista para la formación del Frente Único están próximos a dar sus frutos. Reconocemos con alborozo que estos esfuerzos nuestros son secundados por la izquierda del Partido Socialista, como lo demuestra la nota aparecida en el número de ayer de *Claridad*<sup>15</sup>, en contestación a la carta del Comité Central de nuestro Partido. Esta respuesta es de tal naturaleza que yo os digo, camaradas, que señala una ruta y significa el paso más formidable que hasta hoy se ha dado, no sólo hacia la realización del Frente Único, sino también hacia la

---

<sup>14</sup> En agosto de 1935. El discurso de José Díaz en el Monumental Cinema fue dos meses antes.

<sup>15</sup> *Claridad*, periódico fundado en julio de 1935, representaba el ala izquierda del PSOE.

unidad orgánica, hacia la formación de un solo partido revolucionario del proletariado, y yo estoy seguro de que el movimiento obrero español se va a ver, dentro de muy poco tiempo, reforzado con la realización en común de mítines y actos de propaganda del Partido Socialista y del Partido Comunista, que harán público su propósito de marchar unidos en la lucha contra el enemigo común. Nuestros mítines han de celebrarse, no como ahora, cada partido por su lado, sino con representaciones de los dos partidos, y también con la participación de los representantes de todos los partidos y organizaciones antifascistas. (*Grandes aplausos y vivas a la unidad de acción*)

Os voy a leer, camaradas, la nota que publica *Claridad*, acusando recibo de la carta del Comité Central del Partido Comunista, y comprenderéis en seguida que estamos ante uno de los primeros resultados, ante algo nuevo en el movimiento obrero de España, después de la celebración del VII Congreso de la Internacional Comunista, cuyo reflejo es un afianzamiento de las relaciones entre comunistas y socialistas en nuestro país. He aquí la nota de que os hablo:

Agradecemos mucho al Comité Central del Partido Comunista que con toda celeridad haya contestado al requerimiento que desde nuestras columnas hicimos. A nuestro entender, se hace inexcusable ya examinar cuanto antes las posibles consecuencias en nuestro país de las resoluciones del Congreso de la Internacional, que tantas ilusiones ha despertado en el proletariado marxista de todos los países. El punto de partida para la discusión que en torno al caso es indispensable abrir, necesario era que lo fijaran nuestros camaradas fieles a las consignas de Moscú. Ya lo han hecho, y nos congratulamos de haber coadyuvado a ello. Cúmplenos ahora iniciar el diálogo –dentro de nuestra modestia y de nuestro carácter no oficial, como avanzada que somos en la prensa del gran sector netamente marxista del Socialismo español. *Claridad* promete hacerlo desde su primer número, reiterando al Comité Central del Partido Comunista de España su reconocimiento, cualesquiera que sean las diferencias de criterio que sobre unos u otros aspectos del documento en cuestión nos separen: y anticipando que nuestra intervención ha de tender esencialmente a procurar disiparlas, en aras de la unidad política y sindical del proletariado revolucionario, nuestra aspiración más cara.

Es decir, camaradas, obreros socialistas y comunistas, que esta nota, escrita por compañeros tan responsables como los de *Claridad*, representa, dicho lisa y llanamente, que dentro de muy poco tiempo el Partido Socialista y el Partido Comunista, no sólo habrán realizado, prácticamente, el Frente Único, sino que marcharán con audacia hacia la creación del Partido único del proletariado. (*Formidable ovación. Los trabajadores, en pie, vitorean al Frente Único, al Partido Comunista y al Partido Socialista*)

El pensar que esto pueda suceder ha aterrado profundamente a nuestros enemigos. Y tienen razón, es para aterrarse. Porque, camaradas, la realización de la unidad de acción equivale a la muerte del fascismo en un futuro próximo, y a la muerte también del capitalismo que lo engendra. (*Aplausos*)

[Los reaccionarios y fascistas españoles ante el VII Congreso de la Internacional Comunista]

Pues bien camaradas: el Congreso de nuestra Internacional no ha tenido repercusión solamente en los medios proletarios. En torno a este acontecimiento se han producido vivísimos comentarios en todos los campos. Y tengo que declarar que, en la mayoría de los casos, casi en su totalidad (porque si algún perrillo faldero de la burguesía ha ladrado, esto no cuenta) los comentarios no sólo de los obreros sino también de los hombres de izquierda han sido favorables a las decisiones del VII Congreso. La prensa de izquierda no ha recatado su opinión favorable. Esto indica cuán acertado ha estado el Congreso.

Y la demostración palpable de este acierto la tenéis, de la forma más concluyente, en el modo cómo han reaccionado nuestros enemigos declarados, los reaccionarios y fascistas españoles. Os recomiendo, por ejemplo, que leáis el periódico de Gil Robles, el diario matutino de la compañía de Jesús, *El Debate*, de los días 4 de agosto y siguientes. Veréis cómo se producen esas gentes, en medio de sus aspavientos. Para ahorrarnos la

incomodidad, voy a permitirme leerlos unos párrafos de un comentario de *El Debate* del día 4 de agosto. Decía lo siguiente:

...La realidad ha hecho perder a los comunistas su tono arrogante. Ya no se muestran tan seguros de convencer a los afines y prefieren aliarse con ellos. Ciertamente que en cuantas naciones se han hecho alianzas, éstas han sido en beneficio del comunismo...

Y después de tan caprichosa interpretación de nuestra táctica, agrega *El Debate*, como rectificándose:

No nos engañemos, sin embargo, y pensemos que el comunismo no ha abandonado por completo su ideal y sus métodos de lucha. No. Por el contrario, ahora *nos parece infinitamente más peligroso*, cuando se disfraza con tinte de gubernamentalismo y ofrece la colaboración para algo más que la revuelta. Véanse, si no, los procedimientos que propugna la Tercera Internacional. Recomienda a sus juventudes incluso que se afilien a las organizaciones religiosas.

Y termina diciendo:

...Conviene tener en cuenta estas normas del comunismo y señalar la evolución, para no olvidar el peligro.

Como veis, camaradas, los reaccionarios y fascistas de España han estado pendientes de las deliberaciones del Congreso de la Internacional Comunista. A ellos también les interesaba, aunque por distinta razón que a los trabajadores. Con esto, reconocen una vez más que el serio peligro para sus privilegios y para su régimen ha de venir de los métodos de lucha que preconiza la Tercera Internacional. Por estos comentarios de *El Debate*, podéis apreciar cómo se dan cuenta de dónde les aprieta el zapato. (*Aplausos*)

[¿Qué ha sido el VII Congreso de la Internacional Comunista?]

Paso a explicaros, camaradas, algo de lo que ha sido el histórico Congreso de la Internacional Comunista. Todos los obreros tienen derecho a conocer la importancia y el alcance de sus resoluciones y en qué se fundamenta el cambio de táctica que en estos momentos decisivos propone la Internacional Comunista para hacer más eficaz la actuación contra el fascismo y contra todos los enemigos de los trabajadores. El VII Congreso de la Internacional Comunista ha analizado los cambios que se han operado en la situación internacional. Porque es innegable que ha habido cambios profundos en la situación. Y el Congreso ha comprobado estos cambios, los ha examinado, los ha analizado a la luz del marxismo-leninismo y ha decidido que *a una nueva situación corresponde una nueva táctica*. Ésta es la conclusión lógica obligada que ha sacado el más alto organismo de la revolución mundial, la más alta autoridad del proletariado internacional.

Nosotros somos marxistas-leninistas. Y, como marxistas-leninistas, sabemos dar a nuestras teorías la aplicación certera en cada instante preciso. Si fuéramos una partida de pedantes que contempláramos el mundo desde la atalaya de la suficiencia y de la infalibilidad, empleando siempre los mismos procedimientos de lucha y la misma táctica, sin preocuparnos de los cambios de situación, entonces no seríamos el Partido del proletariado. Afortunadamente no es así y sabemos apreciar en cada momento qué táctica y qué procedimientos conviene utilizar para servir mejor la causa de los trabajadores.

¿Tendremos que repetir una vez más que es a toda costa necesario saber aprovechar las contradicciones en el campo de la burguesía y saber utilizar a los aliados que temporalmente nos brinde una situación determinada? Creo que todos vosotros sabéis que eso es precisamente la esencia del marxismo-leninismo. Y esto no es una cosa nueva, que inventemos nosotros, ni que se haya descubierto por vez primera en el VII

Congreso de la Internacional Comunista. Escuchad lo que decía a este respecto el genial jefe y guía de la revolución mundial, el camarada Lenin, en 1920, en su libro *El extremismo, enfermedad infantil del comunismo*:

...Alcanzar la victoria sobre un adversario más poderoso sólo es posible poniendo en tensión todas las fuerzas, utilizando *obligatoriamente* con solicitud, minucia y prudencia, las menores discrepancias entre la burguesía de los distintos países, entre los diferentes grupos o diferentes categorías burguesas en el interior de cada país. Hay que aprovechar igualmente las menores posibilidades de obtener un aliado, aunque sea temporal, vacilante, poco seguro, condicional. El que no comprenda esto, no comprende ni una palabra del marxismo, ni del socialismo científico contemporáneo, 'civilizado' *en general*.<sup>16</sup>

Es más, camaradas. No sólo ha sido nuestro gran Lenin quien ha advertido de esta necesidad a los proletarios. Su mejor discípulo, el actual jefe de la revolución mundial, el timonel de la nueva Rusia Soviética, el camarada Stalin nos ha dicho:

Algunos camaradas piensan que, en cuanto sobreviene una crisis revolucionaria, la burguesía tiene que caer en una situación sin salida; que, por consiguiente, su fin está predestinado; que el triunfo de la revolución está, por eso mismo, asegurado, y que no hay que hacer más que esperar la caída de la burguesía y escribir resoluciones triunfales. Esto es un profundo error. El triunfo de la revolución no llega nunca por sí sólo. Hay que prepararlo. Hay que conquistarlo. Ahora bien: sólo un partido proletario revolucionario fuerte puede prepararlo y, conquistarlo.

Esto nos han dicho Lenin y Stalin. Su formidable y genial inteligencia y experiencia nos sirven para no incurrir en errores que serían fatales. A la luz de sus enseñanzas, nosotros, comunistas, recorreremos el camino que ha de conducirnos a la humanidad laboriosa, al pueblo trabajador, al triunfo sobre el fascismo y el capitalismo. Nosotros seguimos esa senda victoriosa. La Internacional Comunista, organización revolucionaria del proletariado mundial, dice a los trabajadores que hoy el enemigo inmediato al que hay que vencer, al que hay que aniquilar, es el fascismo. A esta necesidad responden los cambios introducidos en la táctica de lucha del comunismo internacional. Lo repito, camaradas: a una nueva situación corresponde, forzosamente, una nueva táctica. Hay hechos nuevos que han hecho cambiar notablemente la situación desde el VII Congreso. Veamos someramente cuáles son estos hechos nuevos que el Congreso ha destacado.

[El triunfo del socialismo en la Urss]

En un plano internacional, la situación ha cambiado notablemente. En primer lugar, tenemos el engrandecimiento económico y político de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. Hoy, la Unión Soviética se ha consolidado. El Poder proletario ha triunfado sobre todos sus enemigos. *El socialismo ha vencido definitivamente al capitalismo en la sexta parte del mundo*. De un país atrasado, casi analfabeto, con un ochenta por ciento de campesinos hambrientos y esquilados, que era antes de la Revolución de 1917, es hoy un país predominantemente industrial. *El segundo país industrial del mundo y el primero de Europa*, muy pronto será también el primer país industrial del mundo. *El analfabetismo ha desaparecido casi totalmente*. De un país de analfabetos, la Urss se ha convertido en el país más culto y más avanzado del mundo. La inteligencia, la sabiduría en todas sus manifestaciones tienen allí su expresión más alta y se ven estimuladas y apoyadas por el Estado proletario. Es el país de nivel cultural y político más elevado; está por encima de todos los países capitalistas. El nivel de vida de los obreros y campesinos

---

<sup>16</sup> Lenin, *La enfermedad infantil del 'izquierdismo' en el comunismo*, 1920. El texto del fragmento, en el edición de *Obras completas*, volumen 41, de la editorial Progreso, de Moscú, es el siguiente: "Sólo se puede vencer a un enemigo más poderoso poniendo en tensión todas las fuerzas y aprovechando *obligatoriamente* –con el mayor celo, minuciosidad, prudencia y habilidad– la menor 'grieta' entre los enemigos, toda contradicción de intereses entre la burguesía de los distintos países y entre los diferentes grupos o categorías de la burguesía en cada país. Hay que aprovechar, asimismo, las menores posibilidades de lograr un aliado de masas, aunque sea temporal, vacilante, inestable, poco seguro y convencional. Quien no haya comprendido esto, no ha comprendido ni una palabra de marxismo ni de socialismo científico, contemporáneo, *en general*."

soviéticos es ya hoy más alto y superior que el de cualquier país capitalista: *Allí, en la Unión Soviética, no se conoce esa plaga del régimen de producción capitalista que es el paro forzoso*. Al contrario, hay escasez de brazos. La producción socialista absorbe más fuerza de trabajo de la que existe en los inmensos territorios de la Urss. Y todo esto ha sido justamente apreciado por el Congreso. Y el Congreso ha comprobado que este hecho, el triunfo del socialismo en la Unión Soviética, debilita enormemente al capitalismo mundial.

[El fascismo alemán subió al poder por la división de las fuerzas proletarias]

Otro hecho de la situación mundial puesto de relieve en el Congreso de la Internacional Comunista es la subida al poder del fascismo en Alemania. Hecho que, como ha precisado el Congreso, ha podido producirse por la profunda desunión de las masas obreras alemanas, cuya responsabilidad recae sobre la socialdemocracia de aquel país. Esta desunión ha costado millares y millares de víctimas, ha causado la destrucción de los potentes sindicatos obreros, ha convertido a Alemania en una inmensa cárcel, en un horrible campo de concentración, donde se tortura y asesina a los trabajadores revolucionarios, sin establecer diferencias entre obreros comunistas y socialistas. Esta división, que permitió la instauración del fascismo, ha hecho que los obreros, y muy especialmente el heroico Partido Comunista de Alemania, cuyo jefe, el gran camarada Thaelmann<sup>17</sup>, está amenazado de muerte, se ven obligados a actuar en una situación de terror desenfrenado en su lucha contra el fascismo. (*Gritos de ¡Viva Thaelmann! y ¡Muera el fascismo!*)

En torno a estos fundamentales hechos han girado las principales deliberaciones del VII Congreso de la Internacional Comunista. Y el resultado de estas deliberaciones ha sido que el Congreso lance un llamamiento de lucha a muerte contra el fascismo a todos los trabajadores del mundo, a los obreros y campesinos, a las capas de la pequeña burguesía, que se ven vejadas y lanzadas a la desesperación y condenadas a desaparecer entre la masas de los hambrientos bajo el régimen fascista; a los intelectuales y hombres de ciencia de todo el mundo, que saben del terror y la persecución que contra ellos se emplea en los países fascistas; en suma, el VII Congreso llama a todos los hombres honrados a la creación de un Frente Único antifascista, a unirse al proletariado para levantar un dique insuperable contra, los avances del fascismo y hacer posible la completa destrucción de ese régimen de barbarie y de terror.

[El Frente Popular contra el fascismo]

Camaradas, cuando la burguesía –particularmente sus capas más reaccionarias– no puede seguir dominando por procedimientos democráticos, apela a los métodos de la dominación fascista. Y si el fascismo es la barbarie, es la incultura y el retroceso de la humanidad al estado del salvajismo, está claro para todos que no debemos ser solamente los trabajadores quienes nos oponemos a su instauración. Hay capas sociales no proletarias que se oponen también al fascismo, a quienes el fascismo amenaza. Y si esto es así, y la experiencia nos está demostrando que es así, nosotros decimos que el Frente Único proletario es imprescindible, que hay que hacerlo, que es urgente realizarlo, pero que también es preciso que atraigamos a nuestro lado, que busquemos a los aliados no proletarios en la lucha a muerte que tenemos empeñada contra el fascismo. Y vosotros sabéis que esos aliados son todas las capas verdaderamente populares, cuyos intereses económicos y espirituales se ven amenazados por la dominación del monstruo fascista.

Esto, y no otra cosa, es lo que ha proclamado como urgente y necesario el Congreso de

---

<sup>17</sup> Ernst Thälmann (1886-1944), comunista alemán. Detenido en 1933, encarcelado sin juicio durante once años en una celda en solitario, hasta ser fusilado en Buchenwald en 1944.

la Internacional Comunista. El Congreso ha dicho, por boca de nuestro gran Dimitrov<sup>18</sup>: “Antes que el fascismo pueda conquistar a esas capas populares, tenemos que atraérmolas nosotros.” Y esto es preciso, ineludible, perentorio, si de veras queremos acabar con el fascismo en todo el mundo. (*Formidables aplausos*)

Otro hecho nuevo que se acusa en la situación es la crisis política desencadenada en varios países, y muy especialmente la provocada por el desarrollo de las luchas armadas de los obreros de Austria y España. Estas heroicas luchas han agravado la situación del capitalismo internacional. Es también un hecho nuevo que el Congreso de la Internacional Comunista no podía por menos de tener en cuenta para marcar los nuevos rumbos.

Y, camaradas, el Congreso ha apreciado con justeza otro hecho nuevo, de singular trascendencia: que ha aumentado en proporciones extraordinarias el empuje revolucionario de las masas trabajadoras del mundo capitalista. Aumento que tiene su impulso, su motor, en la influencia expansiva del triunfo definitivo, terminante, inapelable, del socialismo en la Unión Soviética. Este triunfo llena de admiración al mundo. Este triunfo da ánimos a los trabajadores para proseguir y redoblar su lucha revolucionaria contra el capitalismo. ¡Triunfo maravilloso de un país inmenso, que ocupa la sexta parte del mundo habitado y que ha podido llegar incólume a las puertas de su XVIII aniversario y consolidarse en las rutas del socialismo porque tiene un Partido Bolchevique, gloria del proletariado mundial, forjado por el esfuerzo y la inteligencia de su creador, el camarada Lenin, y que tiene a su cabeza al gigante entre los gigantes, al camarada Stalin! (*Gran ovación*)

[El deseo de unidad de los trabajadores]

Camaradas: Otro de los hechos que sobresalen en la situación actual es el deseo ferviente de unidad que existe entre los obreros de todo el mundo. Sobre el plano internacional, el Congreso ha comprobado que el impulso de la unidad de acción en la clase obrera ha cobrado un auge extraordinario. Numerosos casos concretos lo demuestran. Y uno de los más claros, de los más rotundos, es el que nos ofrece el ejemplo de Francia. En Francia, el Frente Único realizado por el Partido Comunista y el Partido Socialista ha movilizado a inmensas masas populares y las ha llevado a la lucha, logrando con la unidad de acción hacer retroceder al fascismo. Y podemos decir a la luz viva de este ejemplo que, cuando el proletariado está unificado, las capas de la población trabajadora se sienten atraídas por la sensación de fuerza y de firmeza que da en su lucha. De tal forma han luchado, que si no hubiesen actuado en común podríamos decir que hoy estaría el fascismo en el Poder. En cambio, ahora, aun cuando el peligro no ha desaparecido, puede decirse que tienen ya al fascismo cogido por la cerviz. Y os aseguro que si en España hubiésemos hecho la unidad, como nuestros hermanos franceses, también aquí se habría alejado el peligro fascista.

Y no es solamente en Francia donde los obreros han manifestado tan potente deseo de unidad, convertido hoy en realidad magnífica. Es en todos los países capitalistas. Es en Austria, es en Alemania, es en América; es, camaradas, en el mundo entero. Para comprobar esta verdad no tenemos que escoger ejemplos de fuera. ¿No tenemos el ejemplo elocuente de España, donde, a partir de los heroicos combates de Octubre, los trabajadores claman con nosotros por la realización de la unidad de acción?

Este anhelo de unidad de los trabajadores de todo el mundo, que el VII Congreso ha apreciado en su justa expresión, tuvo ya su gran alcance con ocasión de aquellas jornadas que mantenían la emoción y la lucha de los trabajadores para salvar del patíbulo

---

<sup>18</sup> Georgi Mikhailov Dimitrov (1882-1949), comunista búlgaro, secretario general de la Internacional Comunista desde 1934 hasta su disolución en 1943.

y del hacha que ya esgrimía el fascismo hitleriano al gran Dimitrov y a sus compañeros. Millones de obreros de todas las tendencias confundían sus esfuerzos para arrancar a Dimitrov de las garras de sus verdugos. Dimitrov, esa figura ingente del comunismo, campeón de la lucha contra el fascismo, atraía las simpatías de los obreros socialistas, anarquistas y sin partido, fundía las ansias de lucha de todos los trabajadores con el ejemplo mil veces magnífico, mil veces heroico de su comportamiento, de su batalla contra los verdaderos incendiarios del parlamento alemán. He ahí uno de los principales puntos de arranque de ese torrente arrollador que es hoy el deseo de unidad de los trabajadores.

Y aún hay más, camaradas. Aún hay otro hecho nuevo; que el VII Congreso ha evidenciado. No es una cosa pequeña, que pueda pasar desapercibida para tan buenos vigilantes de la marcha del mundo como son los comunistas, el hecho indiscutible de las crecientes simpatías que el desarrollo formidable de la Unión Soviética, que el triunfo definitivo del socialismo en la Urss y su lucha denodada por la paz, despierta en inmensas masas, formadas por capas diversas de la pequeña burguesía. Mirad hacia Francia, hacia Checoslovaquia, hacia cualquier país, y veréis cómo esas capas de la pequeña burguesía admiran y apoyan la consecuente política de paz de la Unión Soviética. Poco a poco se han ido convenciendo de que el único país que trabaja y lucha desinteresadamente por la paz del mundo es la Unión Soviética. Y esto, unido a sus formidables conquistas en todos los terrenos, le granjea la simpatía de los núcleos pequeño-burgueses de los más diversos países capitalistas.

Hay también otro hecho fundamental. Millares y millares de obreros y militantes socialdemócratas se orientan hacia la vía revolucionaria y proclaman la necesidad del frente único con los comunistas. Y si esto es así —y de que es cierto tenemos innumerables pruebas en todos los países— comprenderéis que es lógico que el VII Congreso de nuestra Internacional haya estimado que no podemos mantener la misma tirantez de relaciones, ni tratar de igual modo que hace años a los socialistas. (*Grandes aplausos*)

Todo esto tiene su explicación, camaradas. Hay que comprender que el mundo ha cambiado su faz. Ya no presenta la uniformidad de antes ni es tampoco igual a los años que siguieron a la gran guerra imperialista. Hoy, existe el fascismo. En cierto número de países, el fascismo se encuentra en el Poder, y en otros lucha por adueñarse de él. Es esta una situación nueva que forzosamente tenía que modificar el aspecto de la lucha de los trabajadores.

[A las puertas de la más espantosa de las guerras]

El VII Congreso ha discutido ampliamente en torno al peligro de guerra en el mundo. Y, para decir verdad, camaradas, declararé que sus conclusiones, acertadas en toda su amplitud, no pueden ser más pesimistas, si la lucha de todos los trabajadores, la lucha conjunta de todos los que odian la guerra no hace abortar los apetitos criminales y los manejos monstruosos de los imperialistas, especialmente de los imperialismos fascistas. La propia realidad se ha encargado de demostrar que las conclusiones del Congreso son acertadas. Y más pronto de lo que el más exigente podía pedir. Ahí tenéis al fascismo italiano, desplegando en Abisinia una guerra de rapiña, matando a la población inerme, aniquilando a los que defienden la libertad de su pueblo. Ahí tenéis a los bárbaros fascistas, que dicen cínicamente que llevan la civilización a Etiopía con sus cañones y sus aviones, descargando metralla sobre un pueblo que defiende su libertad. La guerra de rapiña de Italia contra Abisinia es el chispazo que encenderá el volcán<sup>19</sup>. Al fascismo italiano seguirá el fascismo alemán, que no encubre sus preparativos guerreros y que está

---

<sup>19</sup> En octubre de 1935, el ejército italiano había invadido Abisinia, proclamando el Imperio Italiano.

a punto de lanzarse sobre Memel<sup>20</sup>, primer paso hacia la guerra de provocación contra la Unión Soviética. Y el Japón continúa despedazando a China y apoderándose de sus territorios<sup>21</sup> con la vista puesta en la guerra contra la Unión Soviética. Todos estos países se preparan abiertamente para sumir al mundo en las nebruras de una guerra cien veces más espantosa y contrarrevolucionaria que todas las conocidas hasta hoy.

Ante este gran peligro, el Congreso ha fijado también sus posiciones, que son las de todos los trabajadores y las de todos los hombres de buena voluntad que odian la guerra. Ha proclamado que el lograr por medio de la lucha la derrota del fascismo italiano, apoyando la lucha de Abisinia por su liberación del invasor, es asestar un golpe formidable no sólo al fascismo italiano, sino al fascismo en general, al fascismo de todos los países.

Ante esta situación, la burguesía dominante busca, cada día con mayor ahínco, su salvación en el fascismo y en la guerra de rapiña y de intervención contra la Unión Soviética. He aquí por qué el Congreso nos llama a unir todas las fuerzas para luchar en esta dirección: contra el fascismo y la guerra.

[Lo que sería el fascismo en España]

Porque, camaradas, la cuestión está planteada así: las fuerzas se polarizan, se concentran entre el fascismo y el antifascismo, entre la revolución y la contrarrevolución. Así está planteada la lucha en un plano internacional, y muy especialmente en España. En España, porque vivimos una revolución y el problema se agudiza. La ola antifascista crece por todo el país. Se trata de organizarla, de dirigirla en la lucha. Hay que impedir, en un esfuerzo sobrehumano, que el fascismo triunfe totalmente en nuestro país. Si querernos, lo conseguiremos. Ya sabéis, porque os lo dije en mi discurso del Monumental, lo que el fascismo significaría en España. Sería un régimen mucho más terrible que el de Alemania. Una prueba de lo que sería, la tenéis en la inaudita represión del movimiento de Asturias. Ese refinamiento en los métodos bárbaros de represión, cobrarían proporciones monstruosas. No hay que perder un instante. Todo el tiempo que perdamos lo ganan nuestros enemigos. Como en el Monumental, os digo que gritéis en todas partes y luchéis por conseguirlo: “¡No más juventud al fascismo!”, “¡Todos unidos y a luchar para que el fascismo no pase!” Aquí, y en todo el mundo, hay que impedir el triunfo del fascismo. Y hay que derrotarle allí donde ha conseguido instaurar su régimen de sangre y de terror. (*Gran ovación*)

¿Cómo hemos de conseguir que el fascismo no llegue al Poder en unos países y sea derrotado allí donde consiguió llegar al Poder? Escuchad, camaradas. El Congreso de la Internacional Comunista responde así:

*¡Realicemos el Frente Único proletario! ¡Creemos el Bloque Popular Antifascista, para dar la batalla al peor de los enemigos del pueblo, al fascismo! (Aplausos)*

[El peligro fascista en España]

Es necesario repetir una y mil veces que el peligro fascista es, en España, muy grande. Y es muy grande porque el fascismo tiene en sus manos importantes órganos de Poder. Existe, desgraciadamente en el mismo campo obrero, la teoría de que el fascismo no puede llegar a triunfar totalmente en España. Y esta es una de esas afirmaciones que no se pueden escuchar sin oponerle un inmediato mentís. Quienes tal piensan olvidan que el

---

<sup>20</sup> El territorio de Memel, en la actual Lituania y bajo el protectorado de la Liga de naciones en 1935, fue ocupado por el ejército alemán en 1939.

<sup>21</sup> En julio de 1937, el ejército japonés, que ya controlaba Manchuria, inició la invasión del norte y este de China.

fascismo no cede el campo sin lucha. Los que mantienen esta teoría, nos dicen que “el Gobierno está podrido” y “se cae solo”. Pero esto no es cierto. Si lo dejamos, si no lo combatimos activa y organizadamente, durará mucho esta situación, le daremos otra posibilidad de salida dentro del marco derechista, y la táctica de Gil Robles triunfará.

Porque, camaradas, ¿dónde está el fascismo en España? En el propio Gobierno hay una buena partida de fascistas. La mitad del Gobierno está integrado por fascistas. Más justo sería decir que lo son la mayoría de los ministros. Y son fascistas también los métodos de gobierno. Ahora bien, ¿por qué padecemos este gobierno de reaccionarios y fascistas? Porque estamos desunidos. La fuerza del fascismo reside más que nada, camaradas, en el hecho lamentable de la división de las fuerzas capaces de oponerse a su avance. Todavía existe la división de los obreros comunistas, socialistas y anarquistas; todavía no hemos logrado unificar las fuerzas enemigas del fascismo. Otra cosa sería si estuviéramos unidos. Entonces sí que podemos decir que el Gobierno, podrido de los pies a la cabeza, se desmoronaría bajo el empuje de las masas populares. (*Atronadora ovación*)

Es verdad que todavía no vivimos en un régimen de fascismo. Pero estamos gobernados por métodos fascistas. Contra el fascismo y sus métodos de dominación está todo el pueblo. En las masas populares existe un enorme espíritu de lucha. Esta es la desventaja de reaccionarios y fascistas Pero tenemos también que contar con que estas fuerzas, estas masas no están aún unidas en un frente único de lucha. Y esto representa, por ahora, la fuerza de nuestros enemigos y nuestra propia debilidad. ¿Qué esta situación durará poco tiempo? Así, lo espero, así lo esperamos todos. Pero no basta con esperarlo. Hay que unirse, organizarse, ¡y a vencer! (*Aplausos*)

[El Gobierno y la última crisis]

Paso ahora a ocuparme de la situación política creada con motivo de la última crisis. Ya sabéis que esta crisis ha sido motivad por el escandaloso asunto del *straperlo*. Creo que para juzgar este sucio negocio realizado por los hombres que convierten las carteras ministeriales y los cargos públicos en gonzúas, debemos convertir este acto en *Tribunal del Pueblo*, porque sólo este Tribunal, formado por los que trabajan y producen, tiene derecho a juzgar a esa pandilla de bandidos y ladrones. (*Formidable ovación y gritos de ¡Mueran los ladrones!*)

Una circunstancia que no debe pasar inadvertida es que la Ceda conocía estos sucios negocios. Los conocía, y los amparaba. ¿Y es que iban a tener escrúpulos en unirse bandidos con bandidos, cuando amenaza el peligro que supone la unión del proletariado y de las fuerzas antifascistas? Para la Ceda, el problema era mantener el Bloque gubernamental; por eso ayudaba y encubría a sus amigos y compinches del Partido Radical. La Ceda comprendió que la ruptura del Bloque suponía crear graves inconvenientes, que quizás hicieran variar la situación en sentido más difícil aún para lo que ellos representan, y en vista de esto no tuvieron inconveniente en dar su apoyo a los negociantes para mantener el Bloque, seguir su obra de persecución a los trabajadores, y aprovechar el menor resquicio para ejecutar sus planes dictatoriales. ¡Pero sepa la Ceda, y todos sus aliados, que no se nos cogerá dormidos, que la unidad de acción del Partido Socialista y el Partido Comunista y la atención vigilante de todos los hombres honrados echará por tierra todos sus planes siniestros. (*Aplausos*)

Gil Robles no descansa. Todos podéis ver cómo intenta adueñarse ‘por la vía legal’ de todo el Poder. Pretende adueñarse de todo el Poder de una manera solapada y jesuítica. Y, por si esto no es posible, está haciendo cuanto puede para preparar el instrumento que le ayude a levantarse con todo el Poder por la fuerza, dando un golpe de Estado. Para ver esto no hace falta ser ningún lince. Todos los días está haciendo cambios de mandos militares. Los generales de la monarquía y de la dictadura de Primo de Rivera vuelven a

ocupar los principales mandos. En los cuarteles, en los cuartos de banderas, los militares monárquicos y fascistas hablan con desenfado, abiertamente, de que están preparados para el golpe de Estado. La preparación del golpe de Estado es evidente, como se demostró no hace mucho, hace dos meses, con ocasión de la última crisis de agosto (o de octubre, no me acuerdo bien, pues ¡ha habido tantas!), en la cual si no es por la vigilancia constante del proletariado –que al tener noticias de lo que se tramaba, se lanzó a la calle e hizo retroceder en sus propósitos a las huestes fascistas– hubieran dado el golpe de fuerza por sorpresa. Este ejemplo hay que tenerlo bien presente. El peligro del golpe de Estado existe, y yo os digo que todos los trabajadores deben estar atentos y vigilantes para impedir que los enemigos de la República realicen sus propósitos de instaurar el fascismo por medio de un golpe de Estado.

¡Pero si lo tenemos aún más claro! Cuando se trata de entregar una bandera a la guardia civil de cualquier sitio, no es el ministro de la Gobernación quien asiste a estos actos. Es Gil Robles, que no desperdicia ocasión para lanzar un discurso de propaganda a esas fuerzas y al propio tiempo pulsar el estado de ánimo de los mandos para conocer su opinión sobre el golpe de Estado. Y aprovecha todas estas ocasiones, precisamente porque sabe que al frente de la guardia civil hay un general republicano... *(Aplausos)* La misión de Gil Robles, en estos actos, no es ni más ni menos que ver si está ya todo a punto... *(Los aplausos impiden oír el final del párrafo)*

El Gobierno tolera las manifestaciones fascistas en las calles, mientras ametralla bárbaramente a los manifestantes obreros. Mantiene viva desde Octubre una represión inaudita contra el movimiento obrero. De hecho, subsiste el estado de excepción en toda España, pues, aunque dicen que en algunas provincias están levantadas las garantías constitucionales, no es verdad, porque los mítines obreros se prohíben y los periódicos obreros no pueden publicarse. Y los pocos que se publican salen amordazados, mientras los periódicos fascistas dicen lo que quieren e insultan soezmente a los trabajadores. Mientras *Mundo Obrero*, *El Socialista* y *CNT* siguen suspendidos, se autoriza a los periódicos fascistas a lanzar las acusaciones más canallescacas contra el movimiento obrero. A ellos se les consiente todo esto, y a nosotros, a los obreros, que somos los únicos que tenemos derecho a hablar, porque somos los únicos que producimos, se nos niega hasta la publicación de nuestra prensa. Está bien, pero ya llegará el día en que desaparezcan para siempre esos periódicos repugnantes que se llaman *El Debate*, *ABC*, *La Nación* *Informaciones*. Nosotros lo aseguramos... *(Grandes aplausos)*

[Una monstruosidad: la ley de vagos]

Camaradas, hay una ley que se llama 'de Vagos y Maleantes'. No quiero hacer la historia de sus orígenes, pero tengo que calificarla de monstruosa. Sobre todo, por la forma en que la aplica este Gobierno. Esta ley se viene aplicando a los obreros revolucionarios, aun cuando no hayan dejado de trabajar en toda su vida. Es un arma terrible puesta en manos de la gente reaccionaria y fascista que gobierna. Para que os deis cuenta de su aplicación, voy a citar unos pocos casos. Y voy a adelantar que no es que a nosotros, revolucionarios, nos asuste ir a la cárcel por un año ni por treinta. ¡No! Sabemos que nuestra causa es justa, que ha de triunfar y no tememos la represión. Lo que no admitimos, porque es infamante, es que a nosotros, trabajadores revolucionarios, se nos aplique la Ley de Vagos. Nos indigna que esa ley se aplique a los que trabajan y no se aplique a los que son los verdaderos vagos y maleantes, como los del sucio negocio que ha sido descubierto recientemente. *(Aplausos)*

He tomado nota de algunos casos que se recogen en un escrito de nuestros hermanos de la Confederación Regional del Centro *(Grandes aplausos)*, en el que se enumeran verdaderos actos de cinismo y de vesania cometidos contra los obreros con la aplicación

de esa ley. He aquí algunos:

Pedro de Diego. Hallándose en su domicilio el 24 de julio del presente año, preparando el trabajo para el día siguiente, fue detenido por la Policía. No tiene más antecedentes que un proceso, seguido hace diecisiete años, proceso en el que fue absuelto. Además de tener toda su vida un taller para ejercitar su oficio, que es el de sastre, ha trabajado durante catorce años para la casa Melle y durante seis para la de Benítez. Pese a su acreditada calidad de trabajador, hace contados días se le comunica la condena por la Ley de Vagos (un año de presidio y cinco de vigilancia).

Alfonso Martín Alarcón. Antecedentes: un proceso el 9 de mayo de 1933. (Amnistiado.) Detenido gubernativamente el día 25 de enero de 1935. En el mes de agosto, detenido todavía desde enero, se le comunica el proceso. Ha trabajado para Antonio García, un año; con don Ángel García, un año; con don Daniel Hernández, del año 30 al 33. Y con la compañía Huarte, desde el año 1934 hasta su detención.

*(La lectura de estos casos levanta una protesta enorme. Los trabajadores gritan: ¡Que apliquen la Ley de Vagos a los ladrones!)*

Camaradas, hay otros casos todavía más sangrantes en la aplicación de esta ley, que condena a obreros que se han pasado la vida trabajando y lo justifican. Y esta Ley de Vagos no se aplica, naturalmente, a la gran cantidad de señoritos y parásitos que viven del trabajo de los obreros y los campesinos. Vamos a seguir refiriendo algunos casos más:

Sotero Martínez Mostache. Ferroviario durante quince años en la Compañía del Norte, seleccionado en octubre pasado. Desde esa época, trabajando siempre como albañil con justificantes que ha exhibido ante el juez.

Olegario Viñas Muñiz. Albañil, está detenido por primera vez y sin antecedentes anteriores. Hay hecha petición de pena y se verá el juicio.

Agustín de la Fuente Arias. Corredor de carnes; lleva detenido más de cuatro meses y todo su delito está en una tenencia de armas, que 'pagó' en su día con seis meses de cárcel.

Enrique Castro Delgado, metalúrgico, muy conocido en su profesión; redactor también de *Mundo Obrero*, que ha caído bajo la acción de esta ley recientemente...

Y para no cansaros, os voy a referir un último caso: en un pueblo se ha intentado cometer, al amparo de esta ley, un crimen tremendo. Los obreros agrícolas de Valverde del Camino (Huelva) solicitaron por medio de su sindicato aumento de salario a los patronos, en tiempos de recolección. Entonces el cacique, que es el alcalde, *propone al juez que se aplique a todos los miembros del sindicato la Ley de Vagos para impedir que pidan mejoras.* *(Enormes protestas del público)*

Ya sabéis a quién se aplica esta ley. Hay muchos casos más. Todo el mundo sabe que los vagos son ellos, los que han hecho esta ley y la mandan aplicar a los trabajadores. Yo os invito a luchar contra esta ley, hasta obligar a que sean puestos en libertad todos nuestros camaradas, todos los trabajadores. ¡Vayamos todos a la cárcel y a presidio, si es preciso, combatiendo contra esa monstruosidad, antes que permitir que se nos encarcele por mandato de una ley que es de las más monstruosas que conoce la historia, sobre todo por la forma en que se aplica! *(Aplausos)*

[El 'affaire' del *straperlo*<sup>22</sup>]

Y fijaos quiénes son los que mandan aplicar esa ley: los mismos que han resultado complicados en ese sucio negocio de Strauss, en el asunto del *straperlo*, No hace falta

---

<sup>22</sup> 'Straperlo' era la marca de un juego de ruleta trucada, introducido por los empresarios Daniel Strauss y Joachim Perlowitz, en connivencia con varios miembros del Gobierno, en 1935; las primeras se usaron en el casino de San Sebastián y en el hotel Formentor de Mallorca.

que os dé nombres. Todos los conocéis. Pero quiero recordar a uno de ellos, precisamente porque las Cortes de la contrarrevolución y del chantaje le han exculpado por tres votos. (*Voces: ¡Salazar, Salazar Alonso!*) Sí, ese mismo, Salazar Alonso.

Recordad bien cómo se ha glorificado por toda la prensa reaccionaria a Salazar, a ese perro sangriento de la contrarrevolución. Sobre todo por la prensa de la Ceda, por el periódico *El Debate*.

Salazar Alonso<sup>23</sup>, que ha sido exculpado por tres votos en las Cortes de la contrarrevolución, es el hombre mimado de las cuadrillas reaccionarias. Os voy a leer lo que decía de él el diario monárquico *ABC*, el 5 de octubre de 1934:

Un buen Gobierno, salvo algún error, como la exclusión del señor Salazar Alonso, el mejor ministro del Gobierno anterior.

Y el 6, decía:

El señor Salazar Alonso aclamado en las calles. Al llegar a la Red de San Luis<sup>24</sup> fue reconocido, y en el espacio de diez minutos se vio rodeado por cerca de dos mil personas que le aclamaron sin cesar con gritos de "¡Viva el Salvador de España! Viva el hombre valiente!"... Llevado en hombros, llegó el señor Salazar hasta el Bar Chicote, en que rogó que le dejaran. Sin embargo, a ruegos de la multitud, tuvo que dirigir la palabra, siendo frenéticamente ovacionado.

Esto lo ha dicho *ABC*, pero el diario de la Ceda tampoco se ha quedado corto en los elogios a ese sucio reaccionario, provocador e inmoral en todos los sentidos. Ved lo que decía el 5 de Octubre:

En el nuevo gabinete no figura don Rafael Salazar Alonso. En distintas ocasiones le señalamos como un hombre deseoso de cumplir sus deberes y movido por el mejor espíritu de defensa del Estado y de la sociedad. Hoy, que el señor Alonso abandona su cartera, sería injusto no dejar anotados públicamente los méritos y servicios que han hecho de él en los últimos tiempos una figura simpática a toda la opinión nacional. Ha comprendido su misión, la ha sentido, y por eso, en medio de ingenuidades y de excesos verbalistas, salvaba siempre su *fondo honrado* (!) y vigoroso, de energía repleta de autoridad.

He ahí, camaradas, lo que decían de Salazar Alonso, el hombre de la ruleta y de la represión contrarrevolucionaria, los periódicos representativos de la más negra reacción española. Decían de él muchas cosas elogiosas y, sobre todo, ¡que tenía *un fondo honrado*!... Como veis, lo del fondo honrado lo ha demostrado muy bien, llevándose al ministerio de la Gobernación la ruleta tramposa de Strauss y recibiendo 'donativos' para permitir el juego. (*Enorme ovación*) Y a ése y a sus amigos, ¿por qué no se les aplica la Ley de Vagos? ¿Es que no la merecen?

Miman las derechas a Salazar Alonso, porque es el tipo más reaccionario y menos escrupuloso que ha pasado por el Gobierno; el que mejor defendió como perro mastín en Gobernación los grandes privilegios de los capitalistas y de los grandes banqueros y a los representantes del fascismo encarnados en la Ceda. Y, claro, en prueba de agradecimiento, a la hora de poner boca arriba las cartas de los negocios sucios, esta gente acuerda que no es culpable, por tres votos de mayoría. Pero yo os digo que el verdadero Tribunal del Pueblo habrá de juzgarlos a todos, a los gobernantes de antes y los de ahora, a los que robaron y a los que encubrieron. (*Aplausos*)

[Los encubridores]

La Ceda dice que no quiere pasar por encubridora de los robos lerrouxistas. Bien; veamos

---

<sup>23</sup> Rafael Salazar Alonso (1895-1936), miembro del gobierno en 1934, implicado en el caso del *straperlo*.

<sup>24</sup> Plaza de Madrid.

si es o no encubridora de esos negocios. Aparte de sus negocios, los del trigo, los de los ferrocarriles, ya denunciados en la Cámara por el camarada Bolívar, cuando la Ceda fue al Poder con los lerrouxistas sabía muy bien con qué clase de pájaros tenía que colaborar. Y lo sabía por varios conductos. No fue obra de la casualidad lo que el Presidente de la República se vio obligado a decir en su discurso de Valladolid, el 23 de septiembre de 1934. Escuchad lo que decía:

No hay interés seguro, respetado ni posible, si no está regido por las fuerzas morales. Que son las fuerzas morales, para honor y salvación de la Humanidad, las que reclaman en todo instante la primacía; que sin el culto de la moral y el respeto de la moral, ni hay prestigio en el Poder, ni crédito en la economía, ni solvencia en las finanzas, ni orden en la Administración, ni remedio para la Humanidad.

A pesar de esta alusión tan directa, en octubre se reforzó aún más la coalición Gil Robles-Lerroux y se pusieron de acuerdo para hacer lo que acertadamente calificó el señor Azaña: “unos administrar de manera... *personalísima*”, otros “*provocar y reprimir bárbaramente la revolución*”, como diría el señor Salazar Alonso. Y en banquete de despedida de la Presidencia, dado a Lerroux, cuando ya se conocía el negocio Strauss, oíd lo que dijo Gil Robles, el “Jefe que no se equivoca nunca”:

Yo, desde el primer momento en que hablé con él detenidamente, vi en don Alejandro Lerroux lo que la opinión y el país tanto admiran en él: una consecuencia y una generosidad de las que yo soy el mejor testigo. *Si algún día se necesita un testimonio de este corazón generoso que sabe volcarse por España y sus ideales, que acudan a mí, que lo ratificaré ante la faz de la opinión entera.* En estos momentos en que su generosidad le ha hecho descender del puesto que ocupaba y prestar a su sucesor una colaboración leal, lo veo más alto que lo veía hace unos días. No sé que nos deparará el porvenir político: lo que sí sé es que un cariño entrañable se ha consolidado entre nosotros. Don Alejandro: Es fácil incurrir en errores y flaquezas; quizá la Historia nos señale pecados; pero éstos son perdonados cuando se ha amado mucho. A don Alejandro Lerroux, porque ha amado mucho a España, España le venera y le admira.

Ahora, descubierto públicamente el pastel, por imprudencia del socio Strauss, Gil Robles quiere sacudirse el cieno que lo cubre por los ‘affaires’ lerrouxistas. Pero en su periódico de octubre de este año, sus retoños de la JAP<sup>25</sup>, más vehementes y más imprudentes, dicen que aceptaron conscientemente las inmoralidades lerrouxistas con tal de poder gobernar y reprimir la revolución. He aquí sus palabras:

*Acción Popular y su jefe* saldrán de la aventura con más prestigio que nunca, sin una claudicación, sin renuncia de un solo principio, con su intachable austeridad confrontada por la realidad, sin manchar lo más mínimo su decoro con las salpicaduras de la charca encenagada, con la frente alta ante una *colaboración* a la que la Ceda se resolvió, *no por la calidad de las personas que habían de intervenir*, ni por el deseo de puestos de mando, *sino por el deber de conciencia de oponer con eficacia una barrera infranqueable a la revolución que amenazaba con destruir para siempre nuestra Patria y se hubiera incautado del Poder sin la patriótica táctica de Acción Popular.*

No se puede decir más claro que la Ceda, que no se fijaba “en la calidad de las personas”, fue a la colaboración con los lerrouxistas a sabiendas de que iba a encubrir los negocios sucios, a colaborar con ellos. Y ya conocéis el viejo axioma español que dice: “A autores y encubridores, pena por igual”. (*Aplausos*)

Camaradas, no hay que hacer distinciones. El que ha cogido un reloj, el que ha autorizado el juego, Salazar Alonso, como todos los que lo encubrieron desde el Gobierno, son responsables por igual. ¡A esos sí que hay que aplicarles la Ley de Vagos y Maleantes! (*Aplausos*)

Este asunto conviene aclararlo, para que no se interprete como una cuestión de

---

<sup>25</sup> JAP, por Juventudes de Acción Popular: organización juvenil derechista, creada en 1933 y ligada a la Ceda desde 1934. Tras el triunfo del Frente Popular en febrero de 1936 sus miembros fueron integrándose en Falange.

deshonestidad personal. No; esos hombres son el producto de este régimen. El régimen actual, podrido hasta la médula, engendra a esas que *El Debate* llama “gentes honradas”, cuya misión es reprimir ferozmente al pueblo para que los de arriba les toleren sus chanchullos. En otro régimen, en un régimen nuestro, de los trabajadores, esta planta de ladrones y embaucadores será extirpada radicalmente. Y si no, ved lo que pasó en Rusia. (Ovación)

Pero si a los obreros que trabajan, a los trabajadores honrados, se les aplica la ley de Vagos, ¿qué habrá que hacer con esta gente? Ya llegará el día en que podamos aplicarle la justicia popular. Entretanto, el *Tribunal del Pueblo*, compuesto por todos los que estamos aquí reunidos, acuerda absolver a todos los trabajadores que están encarcelados por esa ley, luchar para sacar de las cárceles a todos nuestros presos y meter en ellas a los verdaderos vagos y maleantes de capa y espada. (Gran ovación)

[¿Por qué se mantiene el Gobierno contra la voluntad popular?]

Camaradas, es preciso que nos preguntemos por qué se mantienen en el Poder gobiernos tan impopulares como los que padecemos, representantes de una minoría del país, en contra de la voluntad de la gran mayoría del pueblo. Y, naturalmente, tenemos que repetir que un Gobierno, por muy podrido que esté, no cae sólo. Hay que empujado para que caiga, y empujarlo de manera que no. pueda levantare más.

El Gobierno sólo puede mantenerse en el Poder por la desunión de las fuerzas antifascistas. Quiero leerlos unos párrafos de Lenin sobre la interpretación de situaciones como la que tenemos en España. Este párrafo está tomado del discurso pronunciado por Lenin en el Segundo Congreso de la Internacional Comunista, en julio de 1920. En este discurso, Lenin, después de fustigar a los oportunistas por su falta de fe en el triunfo de la revolución, pone en guardia a los ‘verbalistas revolucionarios’ –en este caso, se refiere en primer lugar a los maximalistas italianos– que creen que basta con que exista una crisis revolucionaria, con que la descomposición alcance a las capas dominantes, para que el hecho revolucionario se produzca indefectiblemente. Dice Lenin:

...No hay situaciones absolutamente sin salida. La burguesía se produce como un ladrón desvergonzado que ha perdido la cabeza. Hace tontería tras tontería, agravando la situación y acelerando su propia ruina. Es un hecho. Pero no se puede ‘demostrar’ que le es absolutamente imposible adormecer –con la ayuda de concesiones mínimas– a una minoría de explotados y reprimir el movimiento o la insurrección de una parte de explotados y oprimidos. Intentar ‘demostrar’ de antemano que esta situación no tiene ‘absolutamente’ ninguna salida, sería pura pedantería o un juego de palabras o de ideas.

En casos tales, la ‘demostración’ real no puede hacerla más que la práctica. El régimen burgués atraviesa, en el mundo entero una profunda crisis revolucionaria. Ahora, se trata de ‘demostrar’ en la práctica que los partidos revolucionarios tienen suficiente conciencia, espíritu de organización, articulación con las masas explotadas, decisión y habilidad para explotar esta crisis en provecho de una revolución victoriosa.<sup>26</sup>

---

<sup>26</sup> Se trata del “Informe sobre la situación internacional y las tareas fundamentales de la Internacional Comunista”, presentada por Lenin en julio de 1920 y publicada en el número 162 de *Pravda*. La editorial Progreso, de Moscú, da la siguiente traducción del fragmento citado: “Situaciones absolutamente sin salida no existen. La burguesía se comporta como una fiera insolentada que ha perdido la cabeza, hace una tontería tras otra, empeorando la situación y acelerando su muerte. Todo eso es así. Pero no se puede ‘demostrar’ que no hay absolutamente posibilidad alguna de que adormezca a cierta minoría de explotados con determinadas concesiones, de que aplaste cierto movimiento o sublevación de una parte determinada de oprimidos y explotados. Intentar ‘demostrar’ con antelación la falta ‘absoluta’ de salida sería vana pedantería o juego de conceptos y palabras. En esta cuestión y otras parecidas, la verdadera ‘demostración’ puede ser únicamente la práctica. El régimen burgués atraviesa en todo el mundo una grandísima crisis revolucionaria. Ahora hay que ‘demostrar’ con la práctica que los partidos revolucionarios que tienen suficiente grado de

Estas mismas palabras, camaradas, las hemos repetido nosotros en infinidad de mítines, para llegar a la conclusión de que sólo la acción unida del proletariado y de los antifascistas es la que puede decidir si este Gobierno y esta situación han de terminar. Pero en cambio, hace pocos días se ha visto en la prensa que hasta camaradas socialistas y el propio señor Azaña han proclamado que el Gobierno ha de morir solo. No basta asomarse y decir: ¿No habéis fracasado aún bastante?, y luego esperar a que fracasen. Hay que decir: ¡Basta de fracasos!, y poner fin a esta situación. Nosotros, los comunistas, decimos a los trabajadores que, para que este Gobierno caiga, es necesaria la unión y el empuje de las masas trabajadoras y antifascistas. No se puede dejar, como decía Azaña, que el Gobierno y las derechas sigan haciendo tonterías. Esas tonterías nos están costando a nosotros muy caras. Y nos van a costar todavía más caras si dejamos a Gil Robles con las manos libres.

[Frente Único y Bloque Popular Antifascista]

Algunas palabras más, camaradas, sobre la necesidad del Frente Único y del Bloque Popular Antifascista. Es claro que, si queremos echar al Gobierno, lo primero que tenemos que hacer es realizar el Frente Único. Sólo el Frente Único puede hacer el 'milagro'. Y hemos de comenzar por unirnos nosotros, es decir, el Partido Comunista y el Partido Socialista, por hacer la unidad del proletariado. Es muy necesario ir a la constitución del Frente Único de los partidos obreros y de todas las fuerzas antifascistas. Cuando el camarada Dimitrov hacía un llamamiento a todas las fuerzas antifascistas, se expresaba así:

Lo primero que hay que hacer, por donde hay que comenzar, es por crear el frente único, en cada fábrica, en cada distrito, en cada región, en cada país, en el mundo entero. La unidad de acción del proletariado sobre el plano nacional e internacional; he aquí el arma potente que hace a la clase obrera capaz, no sólo de defenderse con éxito, sino también de pasar con éxito a la ofensiva contra el fascismo, contra el enemigo de clase.

La acción común de los Partidos de las dos Internacionales contra el fascismo no se limitaría, no obstante, a influir en sus afiliados actuales, los comunistas y los socialistas, sino que influiría poderosamente en las filas de los obreros católicos, anarquistas e inorganizados, y hasta sobre aquellos que han llegado a ser, momentáneamente, víctimas de la demagogia fascista.

Más aún; el potente frente único del proletariado ejercería una enorme influencia sobre todas las otras capas del pueblo trabajador, sobre los campesinos, sobre la pequeña burguesía de la ciudad, sobre los intelectuales. El frente único inspiraría a las capas vacilantes la fe en la fuerza de la clase obrera.<sup>27</sup>

Esto ha dicho nuestro gran Dimitrov, el luchador antifascista más capaz y más abnegado del mundo entero. Nosotros tenemos que poner en ejecución rápidamente sus consejos. Tenemos que reforzar el Frente Único por medio de las Alianzas Obreras y Campesinas, de cuya eficacia no podemos dudar, después de la magnífica victoria de la insurrección de Asturias. Tenemos que ir rápidamente a la realización de la Unidad Sindical, a la creación de una sola central sindical en España. La condición esencial para vencer al fascismo es que hagamos el Frente Único entre socialistas y comunistas, porque ésta es la base para el funcionamiento eficaz del Bloque Popular Antifascista. Podemos decir, camaradas, que el Frente Único es una realidad en el deseo de los trabajadores. Lo grave es que no tiene aún forma orgánica. Y a esto hay que tender con toda rapidez.

[¿Qué es el Bloque Popular Antifascista?]

---

conciencia, organización, ligazón con las masas explotadas, decisión y habilidad a fin de aprovechar esta crisis para llevar a cabo con éxito la revolución victoriosa".

<sup>27</sup> G. Dimitrov, *La ofensiva del Fascismo y las tareas de la Internacional Comunista en la lucha por la unidad de la clase obrera contra el fascismo*, informe ante el VII congreso de la Internacional Comunista, 2 de agosto de 1935. Madrid: Emiliano Escolar, 1975.

Un ejemplo de frente único de todas las fuerzas antifascistas fue la magnífica concentración realizada con ocasión del acto en que habló don Manuel Azaña. Aquello era la fuerza de la unidad antifascista, aunque sin su expresión orgánica todavía. Allí estaban los obreros, los campesinos, los empleados, los comunistas, los socialistas, los anarquistas y los republicanos de izquierda. Todos unidos frente al fascismo y la reacción. Aquel acto patentizó la necesidad orgánica del Frente Popular Antifascista. Su creación es una necesidad táctica para luchar con éxito contra el fascismo. ¿Cuál es la importancia del Bloque Popular Antifascista? Voy a recurrir otra vez a la autoridad del camarada Dimitrov, a palabras suyas en el VII Congreso de la Internacional Comunista:

En la obra de movilización de las masas trabajadoras para la lucha contra el fascismo, una tarea especialmente importante es la que consiste en crear un *amplio Frente Popular Antifascista*, sobre la base del *Frente Único Proletario*. En su agitación, el fascismo, deseoso de atraerse a estas masas, intenta oponer a las masas trabajadoras de la ciudad y del campo al proletariado revolucionario, asustar al pequeño burgués con el espantajo del 'peligro rojo'. Debemos *cambiar la puntería* y mostrar a los campesinos trabajadores, a los artesanos y a los intelectuales trabajadores, de dónde viene el peligro real que les amenaza; *mostrarles de una manera concreta* quién hace pesar sobre el campesino el fardo de los impuestos y de las rentas, quién le estruja con los intereses usurarios; quién, poseyendo las mejores tierras y todas las riquezas, echa al campesino y a su familia de su terruño y le condena al hambre y a la miseria. Explicar concretamente, explicar con paciencia y perseverancia, quién arruina a los artesanos y a los pequeños productores con los impuestos y las rentas, los arrendamientos elevados y una competencia intolerable para ellos; quién echa a la calle y priva de trabajo a extensas masas de intelectuales trabajadores.

Pero eso no basta.

Lo principal, lo más decisivo para establecer el Frente Popular Antifascista, es la *acción resuelta del proletariado revolucionario* para la defensa de las reivindicaciones de estas capas, y en particular, del campesino trabajador, reivindicaciones que siguen la línea de los intereses fundamentales y que hay que combinar, en el proceso de la lucha, con las reivindicaciones de la clase obrera.

Después de estas palabras tan certeras, pocas he de pronunciar yo para destacar la importancia y el significado del Bloque Popular Antifascista. Ahora bien; nosotros hemos de dejar bien sentado que el Bloque Popular no debe ser creado exclusivamente con finalidades y funciones electorales. El Bloque Popular tiene otras tareas muy esenciales que realizar, otros deberes que cumplir. Sobre todo en España. No se trata de volver al Bloque del 14 de abril, para luego desembarcar en noviembre del 33. Se trata de una amplia lucha de masas contra la reacción y el fascismo, para poder destruir su base material e influencia política y abrir ancho cauce a un régimen democrático, en la senda hacia el Poder Obrero y Campesino.

[El discurso de Azaña<sup>28</sup>]

Y esto lo digo a propósito del discurso del señor Azaña. En aquella concentración grandiosa se puso bien de manifiesto el deseo que sienten todos los antifascistas de unir sus esfuerzos para la lucha. *Los cuatrocientos mil* antifascistas que asistieron al acto piden, exigen, que los partidos allí representados se pongan inmediatamente de acuerdo para organizar y desarrollar la lucha contra el Gobierno de la reacción y contra el fascismo. (*Aplausos*)

Lo más importante de este acto fue, indudablemente, la concentración que logró hacerse. Hay que decir también que el discurso del señor Azaña fue una crítica magistral, demoledora, de este Gobierno de reaccionarios e ineptos. Pero fue insuficiente para dar satisfacción a los anhelos populares. En todo su discurso no hay nada contra el fascismo. Hay problemas que un hombre político como el señor Azaña no puede ignorar. ¿Es que es preciso decir una vez más que hoy no se trata de repetir la experiencia del 14 de abril?

---

<sup>28</sup> El discurso de Azaña fue el 20 de octubre de 1935, en el campo de Comillas, Madrid.

Ningún republicano honrado quiere eso. El movimiento es más profundo. Y lo que nosotros queremos, lo que quieren aquellas masas que escuchaban en el campo de Comillas al señor Azaña es algo más. Y estas cosas hay que plantearlas con claridad. Este movimiento de las masas populares puestas en pie entraña la lucha por la confiscación sin indemnización de la tierra de los grandes de España y de la Iglesia, para entregarla gratuitamente a los campesinos pobres y obreros agrícolas; la ayuda a los obreros parados; la disolución y el desarme de las organizaciones fascistas. Es decir, un programa amplio en el que tienen que figurar, naturalmente, la libertad de los presos y las libertades populares. En él deberán establecerse, además, medidas encaminadas a liquidar la base material de los reaccionarios y fascistas. Sin esto, no hay posibilidad de desarrollo para las fuerzas que quieren tierra, pan, paz y libertad.

[Comunistas y socialistas]

Camaradas, yo creo que todas estas cosas deberán ser incluidas en la plataforma de lucha común del Partido Comunista y del Partido Socialista. Y, con esta plataforma de combate, lucharemos por la constitución de un amplio Frente Popular, y lucharemos unidos todos los antifascistas para imponer un Gobierno Popular que adquiera ante las masas el compromiso público de que va a cumplir su programa, de que va a expropiar de sus tierras y sus riquezas usurpadas a los grandes de España y a los enemigos de la República, a la Iglesia; de que va a democratizar el ejército; de que va a mantener las libertades democráticas; de que va a conceder inmediatamente una amplia amnistía; de que va a ayudar a los parados; de que va a disolver, desarmar y prohibir las organizaciones fascistas, etcétera. Repito que ha de asumir este compromiso ante el pueblo, y añado que si no lo cumple, nosotros, todos, nos encargaremos de echarle. Pero si realiza este programa, si traduce en actos este compromiso establecido ante el Bloque Popular, yo declaro que tendrá el apoyo del Partido Comunista. (*Grandes aplausos*)

Nosotros luchamos por la Dictadura del Proletariado, por los Soviets. Lo declaramos paladinamente, porque nosotros, como Partido del proletariado, no renunciamos a nuestros objetivos. Pero, en los momentos actuales, comprendemos que la lucha está planteada, no en el terreno de la dictadura del proletariado, sino en el de la lucha de la democracia contra el fascismo como objetivo inmediato.

Hoy necesitamos concentrar todas las fuerzas para luchar contra este Gobierno impopular y hacer que caiga, antes de que sea tarde. (*Aplausos*) Hay que luchar para conseguir que sean disueltas las Cortes contrarrevolucionarias. Y conseguir que se celebren unas elecciones a las que vayan las fuerzas antifascistas unidas, en la seguridad de que derrotarán a las fuerzas de la reacción y del fascismo. Repito otra vez que el Gobierno no caerá solo. Somos nosotros los proletarios, somos nosotros, los antifascistas, los que con nuestra lucha unificada tenemos que echarle. ¡Y lo echaremos!

Camaradas del Partido Socialista: Vuestra nota de *Claridad*, en contestación a nuestra carta, es un paso firme hacia el Frente Único, hacia la unidad de acción, hacia la unidad política. Estoy seguro de que vuestra nota refleja el pensamiento y la voluntad de la inmensa mayoría del Partido Socialista. Y si en la práctica seguimos el mismo camino, el Frente Único de las fuerzas socialistas y comunistas será pronto un hecho. Tened siempre presente que nosotros no somos un Partido maniobrero, y que encontraréis en nosotros las mayores facilidades, la máxima transigencia para realizar lo que es vuestra y nuestra aspiración. Pero comprended, camaradas, que el tiempo corre. Es una cuestión de ritmo, y hay que ir a la unión rápidamente, con toda celeridad, si queremos ser nosotros, que sea nuestra clase, la que salga vencedora de esta situación. Queremos marchar unidos con vosotros en los combates futuros; como vosotros, no queremos ir del brazo de los reformistas, ni de los enemigos de Octubre. Queremos marchar unidos hasta

que lleguemos a fundirnos en un solo Partido con la izquierda del Partido Socialista y en especial con su máximo dirigente, el camarada Largo Caballero, porque estamos seguros de que sabrá encauzar el Partido Socialista por la ruta del frente único con los comunistas. *(Imponente ovación. Gritos de ¡Viva el Partido Comunista! ¡Viva José Díaz!)*

Pero tenemos que unirnos rápidamente; si no, puede ser tarde.

[A todos los hombres libres]

*¡Obreros todos, campesinos, empleados, intelectuales, médicos, escritores, hombres de ciencia, hombres progresivos!*

*El camarada Dimitrov, el antifascista más consecuente, el hombre genial que salió victorioso en la gran batalla contra el fascismo, os llama desde la tribuna del VII Congreso de la Internacional Comunista, para que aportéis todo vuestro esfuerzo a la lucha contra el fascismo bárbaro y cruel.*

*A todos os digo que no veáis en el proletariado el 'peligro rojo', sino el eje, la vanguardia de toda lucha eficaz contra la barbarie fascista; que veáis en él la base de toda cultura y de todo bienestar. Y, como prueba formidable de lo que es capaz de realizar, ahí tenéis a la Urss, país magnífico, donde el nivel de vida de los trabajadores es superior a todos los países capitalistas, y donde la cultura, la ciencia, el arte y el progreso gozan de la máxima estimación. País que se levanta como una roca, potente e invencible, frente al mundo capitalista en descomposición, frente al fascismo que destruye los pueblos y cierra el paso a la cultura y al progreso de la humanidad.*

*¡Luchemos incansablemente, todos unidos, por la paz, por la tierra y por la libertad!*

*¡Viva el VII Congreso de la Internacional Comunista!*

*¡Adelante por el Frente Único y por el Bloque Popular Antifascista, que pronto será una realidad práctica en España!*

*Demos satisfacción a los millones de obreros y antifascistas que esperan anhelosamente la unidad en la lucha contra el fascismo!*

(Formidable ovación. Vivas a José Díaz, al Partido Comunista, a la Internacional Comunista, a Dimitrov y al Frente Único. Todo el público, puesto en pie, entona la Internacional)

## SIGNIFICADO DE LAS ELECCIONES DEL 16 DE FEBRERO

*Mundo Obrero*, 3 de febrero de 1936

Estamos a las puertas de las elecciones. Todas las masas trabajadoras y democráticas del país están en pie, unidas con el proletariado a la cabeza, para dar la batalla y derrocar a la reacción y abrir amplio cauce al desarrollo ulterior de la revolución democrático burguesa. Nuestros enemigos, que son los enemigos del pueblo trabajador, también están en pie de guerra, también se unen, pretendiendo alcanzar el triunfo en las urnas, para hundir a nuestro país en la barbarie fascista.

La lucha está planteada con absoluta claridad. Fascismo o antifascismo, revolución o contrarrevolución. Libertad, justicia social y bienestar, es decir, amplio cauce para el desarrollo del movimiento de las masas populares, aniquilamiento de los opresores, o terror, barbarie, despotismo, salarios de 1'50, cárceles llenas de trabajadores y fuerzas democráticas; en una palabra, estrangulamiento del movimiento emancipador. Por eso, todo proletario, todo hombre honrado, amante de la democracia y de la libertad, comprende la importancia histórica de la lucha entablada, y al grito de *¡No pasarán!*, se dispone a luchar y a vencer.

“Destruiremos la revolución”, dicen la Ceda y demás reaccionarios. La cosa es clara. Precipitar al pueblo laborioso, más todavía, al hambre más espantosa y a la esclavitud. Pero no será. Todos unidos, marchamos hoy y marcharemos mañana hacia la meta, para cambiar la faz de nuestro país, destruyendo los privilegios de los terratenientes, de la Iglesia, de los nobles. Conseguiremos la libertad para el pueblo, tierra para los campesinos, libertad para Cataluña, Euskadi y Galicia; bienestar para los trabajadores asalariados, jornadas de trabajo humanas, etcétera. Desarrollaremos las fuerzas del trabajo y de la cultura, que la reacción pretende ahogar desde el altar del oscurantismo jesuítico.

Nuestra lucha en España no tiene el menor parecido con las ‘elecciones de tipo normal’ de países como Inglaterra, Norteamérica, Suiza, etcétera. Aquí se ventila mucho más. La movilización de las masas por nuestra parte, su llamamiento a las urnas bajo la bandera del Bloque Popular, tiene más significación que el simple hecho de designar a unos representantes en Cortes. Con los votos, va a decidirse esta vez el futuro, la forma y el cauce por los que ha de marchar el movimiento ascendente de los oprimidos. La reacción llama a las urnas para aplastar todo vestigio de libertad y de democracia, para destruir las organizaciones del proletariado y de las fuerzas democráticas. No caben términos medios. Ni cabe la abstención, como preconizan algunos jefes anarquistas, cometiendo un error grave, ya que las elecciones son una de las formas de la lucha por la revolución; con abstenerse, con aconsejar a los obreros que no voten, tratando de quitar importancia al hecho revolucionario que representa esta lucha, no se hace sino favorecer los propósitos de la reacción.

La lucha es dura, y todos hemos de ponernos en pie para lograr el triunfo del Bloque Popular. Los comunistas estamos orgullosos de haber propugnado y defendido el Bloque Popular, como una de las condiciones necesarias para el triunfo frente al enemigo. La unidad antifascista realizada ha levantado en todo el país una ola de entusiasmo que es prenda de victoria y garantía de triunfo. Todos los antifascistas están en el Bloque Popular. Todas las organizaciones y las masas no organizadas tienen sus ojos puestos en el Bloque Popular. Una obligación tenemos que cumplir: aseguramos de que el triunfo próximo, seguro, no se malogre. El medio es que la unidad hecha no quede rota con las elecciones. La tarea a cumplir es muy grande y la ejecución del programa obliga a los antifascistas a permanecer unidos. Esto, por una parte. Por otra, sería un grave error pensar que la reacción va a resignarse con su derrota y no ha de hacer cuanto esté en

sus manos para arrebatarse al pueblo sus conquistas. Hoy, amenazan ya con la guerra civil. Contra ello están las organizaciones del Bloque Popular, los obreros, los campesinos, las fuerzas democráticas, dando entrada a los elementos no organizados. La lucha no termina el día 16. Hay que cumplir el programa y entrar a fondo para quitar a la contrarrevolución su base material. Esta base material, asiento de privilegios y de zánganos, plataforma de dominación de las masas campesinas, es utilizada por la reacción para sus fines contrarrevolucionarios. La minaremos y cumpliremos dos fines: dar a los campesinos trabajadores lo que es suyo, la tierra y arrebatarse de manos de la reacción su más poderoso instrumento: la posesión de la tierra. Expropiar sin indemnización la tierra de los terratenientes, de la Iglesia, entregarla a los campesinos pobres y obreros agrícolas: he aquí el golpe más certero contra la reacción.

Hay que asegurar la completa libertad de los pueblos catalán, vasco y gallego. Hay que disolver las organizaciones monárquicas y fascistas. Las libertades democráticas de las masas trabajadoras no pueden estar a merced de un golpe de las fuerzas contrarrevolucionarias. Hay que movilizar y poner en acción a todos los obreros y campesinos, a los intelectuales, a los empleados, funcionarios, etc. A los hombres y a las mujeres. Hay que prestar a la mujer una atención especial. La Iglesia y sus servidores no descansan para ganar a las mujeres a su causa. En esto llevamos retraso. Hay que ganar el tiempo perdido, organizar rápidamente la distribución de literatura, reuniones y creación de organizaciones femeninas.

Luchemos con fe por el triunfo. ¡En pie por la libertad, por el bienestar, por el triunfo de la revolución democrática y en marcha hacia el socialismo!

Camaradas obreros y antifascistas:

Recibid un saludo, en nombre del Comité Central del Partido Comunista de España. Camaradas que habéis llegado andando por las carreteras para asistir al mitin, recibid también nuestro saludo. Camaradas ciegos, recibid también el saludo del Comité Central del Partido Comunista de España. Os decimos que, cuando podamos –y podremos y lo haremos– cambiar el régimen en beneficio de la clase trabajadora y de las masas populares, estoy seguro de que muchos de vosotros, camaradas ciegos, recobraréis la vista gracias a la ciencia puesta al servicio del pueblo; pero si a todos no os es posible recobrarla, tendréis una situación de bienestar que no tenéis en el día de hoy. Los camaradas ciegos aquí presentes sienten en el alma, de una manera profunda, la solidaridad con su clase, y aquí los tenéis con vosotros afirmando que votarán por el Bloque Popular y que lucharán con el proletariado hasta vencer definitivamente a la reacción y al fascismo en España.

Yo quiero comenzar diciendo, camaradas, cuál es la participación del Partido Comunista de España en la creación de este Bloque Popular, de este grandioso movimiento popular a través del cual las masas van dominando a la reacción. Puedo recordar que en el mitin del Monumental Cinema, el 2 de junio, en nombre de Partido Comunista, hice un llamamiento a los socialistas y republicanos de izquierda para formar el Bloque Popular. Mis últimas palabras en aquel acto fueron: “Camaradas socialistas, anarquistas, republicanos de izquierda, antifascistas, todos los que tenéis bajo vuestra dirección masas obreras y antifascistas: si no comprendéis el momento que vivimos, si no os ponéis a la altura de las grandes masas que piden a gritos el Frente Único para vencer al fascismo, cometeréis el crimen más de que puede cometerse contra las mismas masas que decís defender”. Y en el reciente mitin del Pardiñas decía yo también: “Estoy seguro de que el movimiento obrero español se va a ver dentro de poco tiempo reforzado con la celebración en común de mítines del Partido Socialista y del Partido Comunista, que harán público su propósito de marchar unidos en la lucha contra el enemigo común. Los mítines han de celebrarse, no como ahora, cada Partido por su lado, sino con representación de los dos Partidos, y también con la participación de todos los partidos democráticos”.

[El Partido Comunista, uno de los artífices del bloque popular]

Hoy, camaradas, en estos grandes mítines en que participan obreros y campesinos, trabajadores manuales e intelectuales, en que participa lo más honrado de España, os puedo decir: hablan ante vosotros todos los representantes de los partidos defensores de vuestros intereses y de los intereses de todas las fuerzas populares, y en la realización de este hecho histórico nuestro partido, el Partido Comunista, ha sido uno de los primeros artífices. *(Aplausos)*

El Bloque Popular está constituido. Hay que hacer que cumpla su misión el 16 de febrero y después de esa fecha. Tanto el Partido Comunista como el Socialista confían en las masas en general, y también en la inteligencia y comprensión de los hombres que dirigen los partidos democráticos. Pero había que articular las fuerzas populares, había que organizarlas. Esta tarea está, en gran parte, cumplida. El Bloque Popular, ya constituido, no se podrá romper jamás, aunque haya quien crea que esto debe hacerse. ¿Por qué? Porque se opondrán a ello, de una manera rotunda, categórica, todas las masas, que

sienten en su carne el látigo de la opresión y de la miseria y la necesidad de aplastar para siempre a la reacción, para el bien de la España de la cultura y del trabajo. (*Grandes aplausos*)

[¿Qué significan estas elecciones?]

Camaradas: ¿Qué representan las elecciones, en el momento presente de España? ¿Son unas elecciones de carácter normal, unas elecciones donde se ventilan cinco actas de diputados más o menos de izquierda o de derecha? ¿Unas elecciones del tipo de las elecciones normales de Inglaterra, de Norteamérica o de Suecia? ¡No, camaradas! En las elecciones del 16 de febrero nos jugamos algo más importante y fundamental. Nos jugamos toda una situación, nos jugamos todo un régimen. Y que esto es así se puede comprobar a través del contenido de la propaganda de los enemigos. Si analizamos esta propaganda vemos que la reacción, los que quieren llevarnos al hundimiento de España, tremolan esta consigna: “¡Contra la revolución y sus cómplices!” Dicen en sus carteles: “¡Hay que acabar con la revolución, hay que acabar con el comunismo rojo!” Y tratan de asustar a las masas, diciendo que es Moscú quien dirige la política de España. La política de España, de las masas populares, la dirigen sus partidos; y lo que empuja a las masas hacia los partidos proletarios, hacia los partidos republicanos de izquierda es el hambre y la miseria en que los monárquicos y fascistas han sumido a estas propias masas. Así es, camaradas, como se plantea el problema. La lucha está planteada entre fascismo o democracia, revolución o contrarrevolución.

No es una pequeña contienda de tipo electoral la que se ventila en España: es un episodio de la lucha entablada entre las fuerzas del pasado y las del porvenir, lo que se juega en este 16 de febrero. Vamos a luchar, camaradas, con todo coraje, con todo entusiasmo y con toda organización para vencer a la reacción.

[¿Quiénes son los patriotas?]

Camaradas: hay una bandera que está en manos de nuestros enemigos, que ellos tratan de utilizar contra nosotros y que es preciso arrebatarnos de las manos: la de que, votando por ellos, se vota por España. ¿Qué España representan ellos? Sobre este asunto, hay que hacer claridad. Cuando la reacción, cuando el fascismo no puede demostrar con hechos prácticos que ha mejorado en lo más mínimo las condiciones de vida y de trabajo de la clase obrera y de las masas campesinas –porque las ha empeorado–, y no solamente las de los trabajadores manuales, sino las de los empleados, de la pequeña burguesía, de los campesinos, incluso las de la burguesía media; cuando en nada se ha mejorado –sino, repito, empeorado– la situación de estas masas populares, de una manera abstracta, para cazar incautos, se dice, se grita en los carteles, en los mítines: “votando por nosotros, votáis por España, votáis por la patria”. Este argumento, que penetra sobre todo en las capas medias de la pequeña burguesía, de la burguesía media, gentes que aman a su patria y a su hogar, hay que analizarlo y demostrar que quienes aman verdaderamente a su país, somos nosotros, y que somos nosotros los que vamos a probarlo con hechos pues no es posible que continúen engañando a estas masas, utilizando la bandera del patriotismo, los que prostituyen a nuestro país, los que condenan al hambre al pueblo, los que someten al yugo de la opresión al noventa por ciento de la población, los que dominan por el terror. ¿Patriotas ellos? ¡No! Las masas populares, vosotros, obreros y antifascista en general, sois los patriotas, los que queréis a vuestro país libre de parásitos y opresores; pero los que os explotan no, ni son españoles ni son defensores de los intereses del país, ni tienen derecho a vivir en la España de la cultura y del trabajo. (*Prolongados aplausos*)

[La suya, la España de la Inquisición]

Se habla de la tradición. Pero no hay una sola tradición, y es necesario reivindicar para cada clase los hombres y la tradición que le pertenecen. Hay la tradición de la Inquisición, que representan ellos y la tradición de los que lucharon contra el oscurantismo y por el progreso y la libertad, que representamos nosotros. Ya en aquella época luchaban dos Españas. Había una, la que implantó la Inquisición, que causaba las muertes y los martirios de los hombres honrados de aquel tiempo, utilizando para dominar todos los medios bárbaros de que son capaces los malvados que quieren el predominio de un puñado sobre la inmensa mayoría. Y había otra España: la de los que ya en aquel tiempo luchaban frente a la Inquisición, dando sus vidas por la libertad del pueblo. Nosotros queremos reivindicar para nuestra causa a los hombres que luchaban en aquella época contra la Inquisición, porque aquellos hombres eran los hombres del progreso. Bajo el reinado de los Reyes Católicos, se estableció con toda crudeza la Inquisición, siendo los primeros inquisidores Juan de San Martín, Miguel de Morillo, José Toribio Medina, Pedro de Arbués. Este último fue muerto por las masas en Aragón, que se resistieron a que fuese implantada la Inquisición, por considerar contraria a las libertades aragonesas. La misma resistencia hubo por parte del pueblo en Cataluña. Los hombres de la Inquisición son los que nuestros tiranos de hoy quieren reivindicar. Pues bien: nosotros reivindicamos para nuestra causa a los que se rebelaron contra ella.

El inquisidor general fue Torquemada, y su sucesor Diego de Deza. Durante la época de Torquemada fueron quemadas nueve mil personas y atormentadas cien mil. Después, en tiempos de su continuador Deza, dos mil seiscientos quemados y treinta y cinco mil atormentados. ¿No os recuerda esto, lo que siglos más tarde, se ha hecho en Asturias? (Voces: ¡Asesinos!)

[Nuevas tradiciones]

¿Por qué doy estas cifras? ¿Por qué recuerdo estos hechos, camaradas? Porque es preciso que el pueblo conozca a sus amigos y a sus enemigos. Y los amigos del pueblo son los que continúan la tradición de aquellos hombre que lucharon contra la Inquisición, quienes, como los comuneros, lucharon años más tarde por una situación de mejoramiento para la mayoría del pueblo de España, los que lucharon para traer la primera República: hombres como Pi y Margall<sup>29</sup>, como Salvochea<sup>30</sup>, como Zorrilla<sup>31</sup>, como Salmerón<sup>32</sup> y una serie de hombres que luchaban en aquella época por una España republicana, donde existiera el bienestar para el pueblo; hombres como Galán y García Hernández<sup>33</sup>, que dieron su vida en aras de una República de carácter social, son los precursores del movimiento revolucionario que el proletariado reivindica para sí.

Nosotros continuamos, pues, la tradición de Pi y Margall, la tradición de Salvochea, de Galán y García Hernández y de todos los luchadores que batallaron para destruir la España feudal, clerical y monárquica, y abrir cauce a la democracia, basada en el bienestar de las masas.

Pero los Calvo Sotelo, los Gil Robles, Primo de Rivera pueden reivindicar y reivindican para sí la España de Torquemada, la de los Reyes Católicos, la de los sátrapas y los caciques. Pues bien, repito, los que quieren una España al estilo de Torquemada son los españoles; los buenos españoles somos los que queremos continuar el camino de los

---

<sup>29</sup> Francesc Pi i Margall (1824-1901), escritor y político; segundo presidente de la primera República.

<sup>30</sup> Fermín Salvochea (1842-1907), anarquista y republicano; alcalde de la ciudad y presidente del cantón de Cádiz durante la primera República.

<sup>31</sup> José Zorrilla (1817-1893), poeta y escritor.

<sup>32</sup> Nicolás Salmerón (1838-1908), filósofo y político. Presidente de la primera República tras la dimisión de Pi y Margall.

<sup>33</sup> Los capitanes Fermín Galán y Ángel García Hernández fueron fusilados el 14 de diciembre de 1930, tras su sublevación en el cuartel de Jaca a favor de la república.

hombres progresivos sanos, los que amamos a nuestro país y sabemos defenderlo como lo hemos defendido en Asturias, con las armas en la mano, con el sacrificio de nuestra sangre y de nuestra vida, contra los que quieren arrastrar a nuestro pueblo en el lodo, en el fango y en las lágrimas (*Fuertes Aplausos. Gritos de ¡Viva Asturias la Roja! ¡Viva el Partido Comunista!*)

[Qué queremos hacer de España]

¿Qué queremos hacer nosotros de España?

Vosotros, monárquicos, fascistas, que os decís amantes de España, ¿qué habéis hecho de ella? Recordad los miles y miles de jóvenes que habéis hecho sucumbir en los campos de Marruecos. Eran la flor de España, la juventud que tiene, que tenía que modelar y embellecer a España. La habéis enterrado en Marruecos para conquistar no sé qué, pero esclavizando a otro pueblo; y habéis inmolado para eso a nuestros hermanos. ¿Y eso, para qué? Para enriquecer a algunos hombres, para extender los dominios de la España feudal y de las compañías imperialistas extranjeras. A los que os decís ‘defensores de la patria’, podemos demostraros que en España las empresas más importantes están en manos del capitalismo extranjero. Si vosotros entregáis tan importantes empresas, que son parte integrante de la riqueza de España, al capitalismo extranjero, ¿con qué derecho os llamáis amantes de la patria? ¿Qué hacéis, qué habéis hecho de España? Da miedo pensar el número tan enorme de analfabetos que hay en España, una España de oscurantismo, dominada por los frailes y los curas, una España en la que a los obreros se les enseña solamente a deletrear y a garrapatear una carta, y en que a los campesinos se les mantiene en pleno analfabetismo.

¿Qué habéis hecho del suelo de España, que por su clima podría ser un vergel? ¿Es que no os dais cuenta del hambre que hay en España, de que nuestra raza famélica está pereciendo, de que las madres exhaustas por el hambre, dan a sus hijos una leche que no es nutritiva, que no tiene la cantidad necesaria de alimento para que el crío sea hoy un niño robusto y mañana un hombre fuerte? ¿Es que no sabéis, mercaderes del patriotismo, que los trabajadores no comemos? ¿Es que no sabéis, que mientras vosotros celebráis grandes orgías en dorados salones, entre plata y oro, chocando las copas del champán, preparando la guerra y la miseria del gran pueblo, nosotros pagamos vuestros festines, nosotros estamos sufriendo hambre y miseria? ¿No lo sabéis? ¡Pues bien, eso se va a acabar! Toda España, la España del trabajo, a pesar de la represión, a pesar del terror, alza un solo grito: ¡Basta ya de miseria y de hambre! Y las masas, unidas en poderoso Frente Único, en este Bloque Popular que agrupa a la inmensa mayoría de la población, quieren impedir, y lo impedirán, que sus hijos continúen siendo famélicos, y saben que, para que sean robustos, tienen que buscar el bienestar general, y sólo lo pueden conseguir dominando, sometiéndolo del modo que sea –ellas que representan el noventa por ciento de la población– al diez por ciento restante, que la oprime y la mata de hambre. Esto sólo puede hacerse, camaradas, organizando la lucha, y con la lucha organizada venceremos al enemigo. El camino está bien señalado y todos lo conocéis. Yo solamente puedo aseguraros que de ese diez por ciento de parásitos que ha sembrado el hambre, la miseria y el terror en nuestro país, al que no le dé tiempo a salir de España, se quedará entre nosotros. (*Fuertes aplausos*)

[La España de ellos]

“¡Votad por España!”, “¡Votad por la patria!”, dicen los monárquicos y fascistas. ¿Qué patria? ¡Pero si habéis hecho de toda España una cárcel!

Hablan en sus carteles de amnistía para los obreros honrados, pero no para los dirigentes. ¿Es que ignoran que todos vosotros sois dirigentes y los que están en la cárcel

los mejores de los mejores? (*Prolongados aplausos*)

¡Treinta mil presos en las cárceles y los presidios de España! ¡Y en qué condiciones! En la situación más inhumana que se puede dar a los presos. Nosotros, señores monárquicos, señores fascistas, señores reaccionarios, queremos a nuestros presos, y los vamos a libertar, con o sin vuestra amnistía, porque nos pertenecen, porque no queremos continuar como hasta aquí bajo el dominio de un puñado de hombres, de grandes banqueros, de terratenientes, de gran burguesía. No queremos seguir en esta situación, y el camino está emprendido: organizaremos nuestras fuerzas, no cejaremos hasta conseguir nuestros objetivos. (*Aplausos*)

[Nuestra España]

¿Qué España queremos nosotros? Ya he hablado de la España que quieren nuestros enemigos; ahora hablaré de la que nosotros queremos. Ya he dicho que nosotros somos los continuadores de aquellos hombres que dieron su vida por la libertad de España. Todo lo que hay de progresivo en la historia de España, lo reivindicamos para nosotros, para el pueblo; todo lo que hay de retrógrado, de criminal, les pertenece a ellos, a Calvo Sotelo, a Gil Robles, el 'Jefe' que no se equivoca nunca... (*Risas*) Para esa caterva queda el lastre que arrastra la España feudal desde hace siglos; para nosotros, la verdadera tradición de la España de la libertad y del trabajo (*Una voz: "Y también hablan de los tuberculosos. Hay que preguntarles quién ha traído la tuberculosis"*) Camaradas, recojo la interrupción del compañero, hecha con mucha justeza. Somos uno de los países donde el analfabetismo es más pronunciado, y hoy tenemos, además –eso, en la España que hoy padecemos– el mayor contingente de tuberculosis. Es la consecuencia de nuestra hambre; es la consecuencia de pasar por delante de las carnicerías llenas de ternera, de toda clase de carne, y no poder comprar ni lo más mínimo para poder alimentarnos; es la consecuencia de que, mirado desde otro punto de vista general, mientras en España van millares y millares de obreros en alpargatas, hay millares y millones de cómodos zapatos en los grandes escaparates que no tienen salida. ¡Con eso es con lo que queremos terminar! No queremos que los campesinos sigan comiendo hierba, sino que coman lo que el campo produce y cambien lo que sobre con los obreros de la ciudad, que les darán los productos manufacturados.

[Una España culta]

Queremos una España culta, queremos una España donde los intelectuales, los médicos, los hombres de ciencia y os artistas estén al servicio del pueblo, no al servicio de unos cuantos explotadores; queremos que se abran las Universidades para el proletariado, para el pueblo, en el que hay grandes capacidades que no se aprovechan; queremos que los hombres se eleven no por recomendaciones de un Cruz Conde<sup>34</sup>, no por recomendaciones de nobles y por recomendaciones de ministros, sino que lleguen al lugar que les corresponde para poner al servicio del pueblo su inteligencia, su ciencia, su talento y su capacidad. Queremos que los médicos traten a los obreros y al pueblo en general como se trata a los enfermos. No queremos que haya dos clases de enfermos: unos, a los que los médicos dedican toda clase de cuidados, sentándose a su cabecera durante meses enteros si es necesario, y otros a los que no pueden asistir porque no disponen de tiempo para ir a una barriada a escuchar las quejas de un proletario al que se le muere un niño, al que se le muere su mujer por falta de alimentos, más que por falta de... (*Estruendosos aplausos impiden oír el final del párrafo*) Queremos una España en la que no sean posibles los crímenes y las atrocidades que se han cometido con nuestros hermanos de Asturias, culpables sólo de querer, como nosotros, una España justa, una España en que haya pan, trabajo y libertad.

---

<sup>34</sup> José Cruz Conde (1878-1939), militar y político, mano derecha del general Primo de Rivera.

Diremos, en fin –para que lo sepan todos, amigos y enemigos– lo que queremos hacer de España: limpiarla de nuestros enemigos, limpiarla de una vez de los enemigos del pueblo, de todo aquello que representa la España negra y feudal.

[La República que nosotros queremos]

Nuestros enemigos utilizan también en su propaganda el estribillo de que el Partido Socialista y el Partido Comunista, los obreros en general, son enemigos, no sólo de la monarquía, sino también de la República. Es una mentira más. Nosotros no somos enemigos de la República; nosotros, aunque seamos partidarios de la dictadura del proletariado, defendemos a la República. Pero una República que dé al pueblo todo lo que el pueblo necesita. Hay en el mundo una República –¿para qué hablar en teoría?– que ha hecho ya lo que aquí pedimos, que ha puesto en práctica todo lo que nosotros queremos y necesitamos, que ha hecho de un pueblo analfabeto, de un pueblo atrasado, de un pueblo sin industria básica, de un pueblo pobre –a pesar de sus grandes riquezas naturales–, de un pueblo que era, si cabe, tan atrasado como España, la verdadera República de trabajadores –no de ‘todas clases’ como la nuestra<sup>35</sup>– que ha hecho de esta República la patria del proletariado del mundo entero. ¿Por qué no seguir su ejemplo. Esa sí que es una República de la cual se puede enorgullecer el pueblo. Un pueblo inculto, sin industria fundamental, con un ejército que los zares habían adiestrado para las derrotas, se ha convertido en el primer país del mundo en cuanto a cultura -porque la cultura de los obreros de la Unión Soviética está por encima de la de todos los demás países-; ha pasado a ser el segundo país industrial del mundo -el primero de Europa- y dentro de poco será también el primero del mundo; ha dado el bienestar a los campesinos, y hoy tiene un ejército, el glorioso Ejército Rojo, que se hace respetar por el mundo entero. (*Aplausos.*)

Allí, los hombres de ciencia, los sabios, los intelectuales, no tienen trabas para desarrollar sus investigaciones científicas. Allí, hay el estímulo, hay la ayuda del Estado a toda clase de iniciativas de la inteligencia. Y gracias a esto, hemos visto cómo, en tan corto espacio de tiempo, ha podido desarrollarse este país en todas las direcciones, en el plano de la economía y la cultura, de una manera tan formidable. Y tenemos, últimamente, un hecho formidable, conocido por todos los obreros y comentado también y admirado por todos los hombres libres y democráticos: el movimiento estajanovista -de Stajánov<sup>36</sup>, minero del Don- movimiento que es la demostración del grado de capacidad que adquieren los obreros en el régimen soviético. Utilizando una forma más racional la técnica, se ha conseguido producir un mil por ciento más de lo que se producía: y hoy ya no es solamente ese compañero, Stajánov, el que aplica esos procedimientos; sino que son millares y millares de trabajadores de la Unión Soviética, los que, recogiendo las enseñanzas de Stajánov, han triplicado, cuadruplicado la producción echando por tierra todos los planes de los ingenieros y demostrando a los hombres que creían que el proletariado no tenía capacidad constructiva de cuántas iniciativas y de cuanto heroísmo son capaces los trabajadores, cuando saben que producen para sí y para el bienestar de la humanidad. Eso queremos hacer nosotros también en España. Pero cuando la tierra sea de quienes la trabajan, cuando las fábricas sean de los obreros, cuando tengamos una verdadera República, un Gobierno de obreros y campesinos. No para engordar parásitos y explotadores, como ahora. (*Aplausos*)

[Nuestra idea de patria]

---

<sup>35</sup> El primer artículo del Título Preliminar de la Constitución de 1931 definía: “España es una república de trabajadores de toda clase...”

<sup>36</sup> Alekséi Stajánov (1906-1977), obrero metalúrgico, de quien tomó nombre desde 1935 el movimiento de estímulo en el trabajo en la Unión Soviética.

¿Está claro, pues, cual es nuestro concepto de patria, en contraste con el de los ‘patriotas’ de Alfonso XIII? Y este concepto de patria, camaradas, puedo decir que no es la primera vez que lo formula el Partido Comunista. Hay quien dice que la idea del amor por nuestro país, por el suelo en que hemos nacido, ha salido del VII Congreso de la Internacional Comunista, porque lo planteó allí el camarada Dimitrov. Ciertamente, Dimitrov ha dado una magnífica lección a los fascistas alemanes, a los verdugos del pueblo alemán, que querían hacer creer que el noble pueblo búlgaro era un pueblo de bandidos, y ha demostrado que los bandidos son los fascistas de todos los países. Pero, yo quiero leer aquí unos párrafos de un artículo que del camarada Lenin, escrito a raíz de 1905, después de la derrota de la primera revolución rusa. Son palabras de Lenin, la inteligencia más clara que ha conocido la historia, el internacionalista más consecuente del movimiento proletario mundial.

Amamos a nuestro país –decía Lenin–. ¿Es que a nosotros, proletarios conscientes de la Gran Rusia, nos es extraño el orgullo nacional? ¡Claro que no! Nosotros amamos a nuestro idioma y a nuestro país. Nosotros trabajamos, sobre todo, para elevar a las masas trabajadoras de nuestro país (es decir, a las nueve décimas partes de su población) a la vida consciente de demócratas y socialistas. Nosotros sufrimos ante todo viendo y sintiendo las arbitrariedades, las humillaciones, el yugo que los verdugos imperialistas, los nobles y los capitalistas hacen sufrir a nuestra bella patria. Estamos orgullosos de que esas arbitrariedades hayan suscitado resistencias entre nosotros, los grandes rusos; estamos orgullosos de que nuestro pueblo haya dado hombres como Raditchef. Los decembristas, los revolucionarios pequeñoburgueses de la década del 70; estamos orgullosos de que la clase obrera de la Gran Rusia haya creado en 1905 un potente partido revolucionario de masas, y que, al mismo tiempo, el campesino de la Gran Rusia haya empezado a transformarse en demócrata libertarse moralmente del pope y del terrateniente.

Y, unas líneas más adelante, dice:

Obreros grandes rusos, penetrado de un sentimiento de orgullo nacional. queramos a toda costa una gran Rusia libre e independiente, democrática, republicana, que establezca sus relaciones con sus vecinos sobre el principio humano de igualdad y no sobre el principio humillante del servilismo y el privilegio para una gran nación. Por eso decimos: en la Europa del siglo XX, no se puede ‘defender la patria’ más que poniendo en movimiento las fuerzas revolucionarias contra los monárquicos, los terratenientes y los capitalistas de ‘su’ patria, es decir, contra los peores enemigos de nuestra patria. *(Aplausos)*

Esto es lo que decía Lenin después de 1905. ¡Qué bien se puede aplicar esto a los ‘patriotas’ de nuestros días!

[El camino para triunfar]

Y ahora, camaradas, ¿qué hay que hacer para salir de la situación actual?

El ambiente nos es favorable: todos estáis cansados de este régimen de hambre y de terror, y dispuestos a lanzaros a la lucha para hacer que eso cambie. ¿Pero cómo hacerlo?

Para poder triunfar del enemigo el día 16 y después del 16, es necesario comprender – para que no se repita el caso del 14 de abril– que el triunfo electoral, con la constitución de un Gobierno republicano o de un Gobierno popular, debe ser la garantía de que se arrancará al enemigo –y lo hemos dicho y repetido y lo repetiremos cuantas veces sea necesario, hasta hacerlo llegar y comprender a quien tiene que recogerlo– su base social y material. Mientras campesinos no tengan la tierra que hoy usurpan los terratenientes, mientras a estos no se les expropie la tierra sin indemnización, para entregarla gratuitamente a los campesinos trabajadores y a los obreros agrícolas, no habrá posibilidad de desarrollar un régimen democrático. Mientras la Iglesia continúe cobrando millones y millones del Estado –mientras no haya una separación rotunda de la Iglesia y del Estado– y en vez de entregarle a ella esos millones se entreguen obra públicas, para

mejorar la situación del proletariado y de los campesinos, no habrá democracia en el país. El que quiera ir a misa o a comulgar, que vaya a la Iglesia tranquilamente, pero que se pague su religión. Lo que no se puede consentir es que eso salga del proletariado, de las masas trabajadoras. *(Prolongados aplausos)*

[Un ejército del pueblo y nacionalidades libres]

Queremos un ejército democrático, queremos un ejército del pueblo; no un ejército con la dirección, con los mandos más responsables en manos de monárquicos y fascistas. Queremos que las nacionalidades de nuestro país –Cataluña, Euskadi, Galicia– puedan disponer libremente de sus destinos ¿por qué no? Y que tengan relaciones cordiales y amistosas con toda la España popular. Si ellos quieren librarse del yugo del imperialismo español, representado por el Poder central, tendrán nuestra ayuda. Un pueblo que oprime a otros pueblos no se puede considerar libre. Y nosotros queremos una España libre. Queremos libertades democráticas plenas para el pueblo, libertad de reunión, de manifestación. Queremos también, como una de las medidas indispensables para después del triunfo electoral, que desaparezcan todas las organizaciones fascistas y que sean recogidas las armas que en gran cantidad están en sus manos y que esgrimen contra el pueblo trabajador. *(Fuertes aplausos)*

[El bloque popular debe mantenerse después de las elecciones]

Todas estas son medidas necesarias y urgentes, si se quieren abrir amplios cauces democráticos para el pueblo de España.

Cuando nuestro Partido desplegó la bandera del Bloque Popular, no todos comprendieron su significado. Por eso hubo resistencias en su creación. La experiencia ha demostrado a los hombres que dirigen los partidos de masas que el Frente Popular, el frente antifascista se imponía por la voluntad de abajo. Hoy, podemos decir que el Bloque Popular se va creando en toda España. Pero hay un peligro, compañeros, hay un peligro que acecha al Bloque Popular, y es la incompreensión, por parte de algunos hombres que dirigen los partidos populares, de que el Bloque Popular es una necesidad, no solamente para el momento de las elecciones, sino también para después, como garantía para la realización de lo pactado, y como fuerza de combate, hasta que vencamos a la reacción y al fascismo en España. No es posible disolver el Bloque Popular después de las elecciones, porque eso equivaldría a desarticular las fuerzas que hoy lo componen, y sería la derrota para un corto plazo. En bien del noventa por ciento de la población, yo llamo la atención de nuestros aliados y les digo: Dirigentes de los partidos que tenéis masas, como hombres inteligentes que sois, comprended la situación y colocaos a la altura de vuestras masas. Yo no digo que hagáis más ni menos, pero si las masas lo quieren, queredlo vosotros también. *(Prolongadísimos aplausos)* Y las masas quieren que el Bloque Popular continúe.

Como estoy seguro de que todos lo queremos, masas y dirigentes, porque si vamos a triunfar en las elecciones del 16 de febrero, todos sabemos que debemos continuar el camino hasta el triunfo final de nuestras aspiraciones, yo os digo que es muy difícil ponerse en contra de una corriente de acierto tan formidable, que va a gritar por todas las calles: “¡No rompáis, no rompamos el Bloque Popular!” *(Estruendosos aplausos)*

Hay un programa mínimo. que debe realizarse desde el Gobierno, entendedlo bien, y cuya realización creará las condiciones para el desarrollo ulterior de la revolución democrático-burguesa en España. Entonces. ¿cómo es posible romper el Bloque Popular, antes de haber realizado su programa?

Después el triunfo electoral, sólo queda poner en práctica ese programa mínimo, y yo, obreros y antifascistas, puedo asegurar, en nombre del Comité Central del Partido

Comunista, que nosotros, fieles siempre a nuestros compromisos, lo haremos cumplir, junto con los demás representantes de los partidos que lo suscribieron. El Gobierno que surja después de las elecciones no encontrará obstáculos de nuestra parte, si es que cumple sus compromisos. Pero declaramos también, con toda lealtad, que nosotros no nos contentamos solamente con ese programa mínimo, sino que nos proponemos desarrollar el programa de la revolución democrático-burguesa hasta llegar al fin. (*Grandes aplausos*)

Camaradas: Treinta mil presos esperan de nosotros que el 16 de febrero cumpliremos con nuestro deber. Ellos tienen confianza, mucha confianza en el proletariado, en el Partido Comunista, en el Partido Socialista y también en los partidos republicanos de izquierda. Cuando eran condenados a penas de veinticinco a treinta años, a penas de muerte, recibían las sentencias con entereza, y yo no conozco ni un solo caso en que los condenados hayan desfallecido ante esas condenas monstruosas. ¿Por qué? Porque sabían y saben lo que vale el proletariado español. Sabían que los que quedábamos fuera no descansaríamos ni un segundo hasta conseguir su libertad. Quien no sabe todavía lo que vale el proletariado de España, porque hasta ahora nos ha visto desunidos, es el enemigo. Pero pronto lo va a saber. Esos treinta mil presos esperan de nosotros que el 16 de Febrero sabremos cumplir con nuestro deber. Que los arrancaremos de las cárceles.

[La misión de la mujer]

Y ahora, algunas palabras para nuestras compañeras, las mujeres.

¡Mujeres de toda España, grande es el papel que tenéis que desempeñar el día 16! y después del 16! Hemos notado con regocijo el despertar de vuestra conciencia de clase. Vuestra presencia, cada día más numerosa, en nuestros mítines, demuestra que os emancipáis del yugo secular de la Iglesia, y que reclamáis vuestro puesto de lucha al lado de vuestros compañeros.

Para cambiar esta situación, es necesario que vosotras, con nosotros, vayáis a la lucha para vencer a todo lo que hay de malo en España. ¡Mujeres y hombres, mujeres y jóvenes, hay que vencer a la reacción, y luego respiraremos bienestar en España! Cumplid con vuestro deber el día 16; impedid en cuanto sea posible que las damas estropajosas<sup>37</sup> puedan suplantar o engañar a las mujeres trabajadoras haciéndolas votar por nuestros enemigos.

[Llamamiento a los obreros de la CNT]

Y por último, hago un serio llamamiento a los obreros de la CNT, a los camaradas anarquistas, Decía al principio que la situación de España es tal, que se juega el régimen. Yo no digo que reneguéis de vuestra ideología, pero es preciso que votéis por el Bloque Popular. En la situación en que está planteada la lucha, el abstenerse es un crimen. Nadie puede quedar neutral. Quienes no voten, quienes no apoyen al Bloque Antifascista, quiéranlo o no, hacen el juego a la reacción. ¿Es que puede haber un solo obrero que se coloque en una posición semejante? Es tal la situación en que nos encontramos hoy, que la papeleta llevada a las urnas, en este momento, tiene casi el mismo valor que tenían los fusiles en Asturias, en el movimiento de octubre. Una cosa no excluye a la otra, casa cosa

---

<sup>37</sup> 'Estropajosa' era un término popular en toda España durante las primeras décadas del siglo XX para aludir a 'beata' o 'carca', especialmente a aquellas damas que repartían caridad entre las clases populares para asegurar votos a las derechas. El término procede de la zarzuela 'Las Bribonas' (1908), de Antonio Martínez Viérgol, con música de Rafael Calleja, donde la acción se sitúa en el pueblo imaginario de 'Villa Estropajosa'.

a su tiempo. *(Fuertes aplausos)*

[¡Adelante!]

Camaradas: ¡Marchemos hacia adelante! Yo solamente os digo la gran satisfacción que me produce vuestro espíritu de lucha, al cual corresponderá el Partido Comunista, que irá señalando el camino que hay que seguir. Tened seguro que en el Partido Comunista tendréis el Partido dirigente que os va a conducir a la lucha y a la victoria. Marchemos juntos con nuestros hermanos socialistas, con nuestro camarada Largo Caballero, hacia la formación del gran Partido marxista-leninista, que dirigirá a las masas hacia la implantación de la dictadura del proletariado, hacia la España socialista.

Con los camaradas socialistas hemos de discutir aún sobre la táctica, sobre fundamentos teóricos del Partido revolucionario del proletariado. Pero el pasado no volverá. Marcharemos unidos para terminar la revolución democrático-burguesa; marcharemos unidos para implantar la dictadura del proletariado, y siguiendo, el ejemplo del Partido Bolchevique y de su jefe, Stalin, forjaremos el arma que nos dará el triunfo definitivo del Socialismo en España. *(Gran ovación)*

## LOS OBREROS UNIDOS

*Discurso pronunciado en el Teatro de la Zarzuela, de Madrid, el 11 de febrero de 1936*

Camaradas, obreros antifascistas:

Este mitin, organizado por los Grupos Sindicales de Artes Blancas, tiene una significación clara y terminante: que dos representantes de los Partidos Socialista y Comunista sellen el Frente Único proletario en España. Pero no sólo tiene esta significación, sino que además representa el anhelo de las masas trabajadoras de que haya en España un solo Partido proletario revolucionario. Puedo aseguraros que, a través de este frente único, a través de la unidad de acción, a través de la lucha revolucionaria, dentro de poco no habrá en España más que un solo Partido proletario, un Partido marxista-leninista. *(Aplausos)*

Los Grupos de Oposición Sindical Revolucionaria y los Grupos Socialistas de Artes Blancas han hecho posible, con este mitin, que expliquemos al proletariado, a todos los antifascistas, cuál es el momento político en que vivimos, cuál es el camino que hay que seguir para triunfar definitivamente a la reacción y al fascismo en España.

[El papel de los sindicatos]

Este mitin tiene, además, una gran significación política: demuestra que los Sindicatos revolucionarios no son, no pueden ser ajenos a la lucha política. Y el grado de madurez política de los Sindicatos lo vemos leyendo en la prensa las cantidades votadas por los Sindicatos de la UGT de Madrid.

¡Que hermoso ejemplo para todo el proletariado de España! Comprenden perfectamente estos Sindicatos que en esta lucha electoral se juega algo muy importante para el proletariado y para la democracia española. Los Sindicatos no son organismos desligados de la política toda vez que se inspiran en los principios de la lucha de clases. Y no puede ser de otro modo. Porque, ¿quién compone los Sindicatos? Los compone la clase obrera: los panaderos, los albañiles, los metalúrgicos; en una palabra, los explotados. Y junto con los Sindicatos obreros, hay Sindicatos de funcionarios. Todos, absolutamente todos los Sindicatos –¡hermoso ejemplo, repito, el de la UGT!– están pendientes del triunfo del Bloque Popular; ayudan con su dinero, ayudan con su esfuerzo, ayudan con su entusiasmo. Y yo, respondiendo a vuestro entusiasmo, puedo deciros, camaradas, de los Sindicatos de la UGT: tened la seguridad de que triunfaremos sobre la reacción y el fascismo y no nos dormiremos, como el 14 de abril: estaremos despiertos el día del triunfo; y, después del triunfo, sabremos robustecerlo, consolidarlo y no van a escuchar más los que hoy les escuchan ni a Gil Robles, ni a Calvo Sotelo, ni a Lerroux, ni a su pandilla de fascistas y reaccionarios. *(Grandes aplausos)*

[Los obreros de la CNT deben votar]

Camaradas, en los Sindicatos tenemos una gran labor que realizar. Desgraciadamente, hay todavía en España Sindicatos que no comprenden el momento en que vivimos, que no comprenden lo que esta lucha representa. Ya sabéis a qué Sindicatos me refiero; hablo de los Sindicatos de la CNT. Camaradas anarquistas –pues supongo que habrá muchos en este local–: no olvidéis el papel nefasto representado por el ‘abstencionismo’ de la CNT: no olvidéis lo que representa esta lucha en la reivindicación de aquello que vosotros mismos anhelaís. Se habla, por algunos, de no votar, de no intervenir en política. ¿Cómo es posible no intervenir en política en España, donde, desde hace mucho tiempo, muchos años, está entablada una lucha a muerte entre la reacción y las fuerzas

democráticas, una lucha a fondo entre la revolución y la contrarrevolución? Yo digo, camaradas, que el que no participe en esta lucha, es un inconsciente, no comprende nada de lo que se está ventilando en este momento histórico en España. Hay que hacer lo que han dicho los anarquistas de

Gijón, en un mitin del Bloque Popular: “Camaradas del Bloque Popular, tened la seguridad de que los anarquistas de Gijón, y lo diremos a todos los de Asturias, votaremos por el Bloque Popular (*Aplausos*); votaremos por el Bloque Popular, aun siendo anarquistas, porque comprendemos que si perdemos esta lucha, lo ocurrido en Asturias será una cosa insignificante comparado con los crímenes que la reacción va a cometer en España con todo el proletariado”. Esa es una posición certera, de camaradas que comprenden el significado de las elecciones, una posición que deben tener en cuenta todos los anarquistas que se sientan revolucionarios. Quien se ‘abstiene’ en la lucha, favorece a la reacción, aunque se escude detrás de frases revolucionarias. (*Aplausos*)

[La parcialidad del gobierno]

¿Cómo se van a desarrollar las elecciones? Se constituyó un Gobierno que disolvió las Cortes. Sus primeras palabras fueron: habrá imparcialidad; las elecciones se harán con todas las garantías. Yo no pondría en duda la sinceridad de los hombres que hablan de esa manera, si a las palabras correspondiesen los hechos. Pero, transcurrido el tiempo, nos encontramos con que las izquierdas, el Bloque Popular, arroja en su campaña a la reacción, se dibuja claramente el triunfo rotundo y categórico del Bloque Popular, y es entonces cuando ya apreciamos que los hechos no responden a las palabras. De todas partes, de Jaén, de Extremadura, de todos los pueblos de España nos llegan las mismas quejas: los que van de campaña para hablar a los antifascistas al pueblo, los que pegan carteles, los que hacen propaganda, todos, en fin, son encarcelados en su gran mayoría, y, además, se les hace víctimas de malos tratos. Y en Madrid, la noche pasada, sin ir más lejos, han sido detenidos cien obreros que iban trabajando por el triunfo electoral del Bloque Popular. ¿Dónde está la imparcialidad? Si los hechos no responden a las promesas del ministro, yo tengo que decirle, en nuestro lenguaje: Usted dirá que es imparcial, pero yo le contesto desde aquí de una manera categórica y con hechos en la mano, que ayuda y favorece a las derechas, a la reacción y al fascismo. (*Muy bien. Aplausos*)

[Tenemos la seguridad del triunfo]

En sus periódicos y en sus carteles, nuestros enemigos hablan de que van a triunfar, pero cada día que pasa aceleran más los procedimientos de provocación contra los honrados trabajadores y antifascistas que luchan por el triunfo del Bloque Popular. Y, a medida que se acerca el día 16, son más frecuentes las provocaciones por parte de la gente armada, mercenaria o no, y se apela a todos los procedimientos de violencia que los ‘imparciales’ tienen a su servicio. Si tanta confianza tienen en el triunfo, ¿por qué tienen miedo a nuestra propaganda? Nosotros tenemos la seguridad de que, de una manera o de otra, el Bloque Popular triunfará. ¿Es que creen que nos atemorizan los alardes del enemigo? (*Muy bien. Grandes aplausos*) Y vamos a triunfar, porque la mayoría del pueblo no quiere el fascismo, porque del fascismo tenemos ya la experiencia muy dolorosa de otros países. No voy a enumerar los casos, pero todos sabéis bien lo que significaría el triunfo del fascismo en España. El día 16, los obreros, los campesinos, los hombres, las mujeres, los antifascistas en general, todos los hombres honrados de España, van a estar vigilantes en las calles, y desgraciado del que trate de provocarlos, porque será arrollado por la avalancha de las masas deseosas de salir de esta situación. (*Muy bien. Grandes y prolongados aplausos*)

[¿Cómo salir de esta situación?]

Voy a exponer como ve nuestro Partido la situación y qué camino tenemos que seguir para salir de ella. Yo sé que en un ambiente como el actual, en una situación como la que atraviesa España, tal vez a algunos camaradas les agrada más que se les hablase de lo que vamos a hacer con los que tantos crímenes cometieron en Asturias. Nosotros sabemos quiénes son nuestros enemigos, su calidad y lo que están dispuestos a hacer. Y creo que es necesario explicar como deben organizarse las fuerzas obreras y campesinas, todas las fuerzas populares, para marchar con toda seguridad hacia el triunfo definitivo. Para eso, es preciso definir el carácter de la revolución en España, cuestión fundamental para determinar la forma en que deben organizarse los obreros, los campesinos y los aliados con que debe contar el proletariado. Pues bien, camaradas, si analizamos la situación de España, vemos que la revolución democrático-burguesa aun no se ha desarrollado y que es necesario desarrollarla hasta el fin. La estrategia y la táctica que haya de seguir el Partido del proletariado dependen del carácter de la revolución. Pero, aunque el carácter de la revolución, en España, sea el de la revolución democrático-burguesa, ya hoy la burguesía no puede, como los hechos nos han demostrado, llevar hasta el fin nuestra revolución. Ha de ser el proletariado el que lo haga. ¿Sabéis por qué? Porque el proletariado es una clase homogénea, revolucionaria, consecuente, y como tal clase no se queda a mitad de camino, no vacila como le ocurre a la pequeña burguesía.

Y si no, ved el ejemplo de la Unión Soviética. Allí se llegó al socialismo después de haber realizado esta revolución democrático-burguesa; pero quien realizó esta revolución, quien la llevó a la práctica, no fue Kerenski, no fue la burguesía, sino que fue el proletariado. El proletariado, aliado con los campesinos y dirigido por el Partido Bolchevique al asumir el Poder, llevó a término la revolución democrático-burguesa y la transformó en revolución socialista.

[El gobierno obrero y campesino]

Doy estas ideas de una manera general, porque hay camaradas que creen que si la revolución es democrático-burguesa corresponde dirigirla a la burguesía, y que si la revolución es proletaria debe correr a cargo del proletariado.

En España tenemos en estos momentos un Bloque Popular, formado por varios partidos que han suscrito un programa mínimo. Yo tengo la seguridad de que cada partido cumplirá este compromiso, y, si se llega a un Gobierno de izquierdas, este Gobierno tendrá el apoyo de los trabajadores mientras cumpla este programa mínimo. Pero fácilmente se comprenderá que la historia no se va a detener en los puntos del programa mínimo del Bloque Popular, puntos que no son más que unas premisas para el desarrollo ulterior de la revolución democrático-burguesa en España. Por eso nosotros continuaremos el desarrollo de la revolución democrático-burguesa, y si alguien se opone a que esta revolución siga su curso hasta el final, entonces forzosamente tendremos que arrollarlos, porque no es posible que se pueda detener la revolución. Como dice muy bien el camarada Largo Caballero, no es posible sujetar al proletariado para evitar que conquiste lo que necesita conquistar, y el que trate de hacerlo será arrollado, porque no hay otro remedio ni otra manera para continuar hacia adelante. Ahora bien, cuando nosotros decimos como por ejemplo decíamos ayer en Mundo Obrero, que nosotros luchamos por el programa del Gobierno Obrero y Campesino, programa que va mucho más lejos que el compromiso ahora contraído en el Bloque Popular, eso no quiere decir que no vayamos a cumplir este pacto. Yo decía en el mitin del domingo y repito hoy que el Partido Comunista cumplirá el compromiso contraído con el Bloque Popular. Pero al mismo tiempo decimos que sin realizar el programa del Gobierno Obrero y Campesino no es posible liquidar la base material de la contrarrevolución y llevar a término la revolución democrático-burguesa en España. Y téngase en cuenta que el Gobierno Obrero y

Campesino no es todavía la dictadura del proletariado ni el socialismo, a cuya plena consecución hay que llegar. Pero, aunque el Gobierno Obrero y Campesino, la dictadura democrática de los obreros y campesinos, y la dictadura del proletariado sean cosas distintas, entre una y otra no hay ninguna muralla china. No se puede precisar el tiempo, pues esto sería hacer profecías, pero sí puedo asegurar que la transformación de la revolución democrático-burguesa en revolución proletaria no será larga, si es que la clase obrera se organiza bajo la dirección de un solo Partido revolucionario del proletariado, como lo queremos los comunistas. *(Muy bien)* Además, los campesinos, la pequeña burguesía, las capas sociales aliadas del proletariado en el desarrollo de la revolución democrático-burguesa, tendrán confianza absoluta en el proletariado y llegarán a comprender que él, que los ha llevado a la lucha y a la victoria, a través de las diversas etapas de desarrollo de la revolución, asegurará también su bienestar en el régimen socialista, en un régimen como el que existe en la Unión Soviética y que nosotros queremos implantar también en España. *(Muy bien. Grandes aplausos y vivas a la Unión Soviética)*

[¿Quien debe dirigir la revolución democrática?]

En Rusia, antes ya de la primera revolución. antes ya de 1905, hubo en el partido social-demócrata una discusión, que fue histórica, sobre quién debía dirigir la revolución democrático-burguesa: si el proletariado o la burguesía. Los bolcheviques, con Lenin a la cabeza, sostenían que el proletariado, pero los mencheviques, dirigidos por Martov, sostenían que la revolución burguesa debía dirigirla el proletariado, asustaría a la burguesía, por entender que, de dirigirla el proletariado, asustaría a la burguesía. Lenin y los bolcheviques mantenían la posición de que, aunque se tratase de la revolución democrático-burguesa, sólo estando la hegemonía en manos del proletariado llegaría la revolución a su término y que, de tener la dirección en sus manos la burguesía, la revolución marcharía para atrás. Y la mejor prueba de la razón que asistía a Lenin, que no hacia más que aplicar a la realidad las teorías de Marx y Engels, la tenemos en la infinidad de países en que, habiendo llegado a sazón la revolución democrático-burguesa, pero teniendo a la mayoría del proletariado bajo la influencia de los mencheviques, de los reformistas, están hoy, unos en manos del fascismo y otros en manos de la burguesía reaccionaria, con diferentes formas de Gobierno, pero todos con el régimen capitalista en pie, todos con pobres y ricos, descalzos unos y con muchos zapatos otros, hambrientos unos y otros hartos llenos de vicios. En cambio, en la Unión Soviética, donde el proletariado tuvo la dirección, la hegemonía, no ocurre esto. *(Fuertes aplausos)*

[¿Cómo vencer al enemigo?]

Camaradas, en estos momentos en que en España contamos con toda clase de condiciones favorables para desarrollar la revolución, hay que asimilarse estas enseñanzas que nos brinda la historia, y sobre todo las enseñanzas de los bolcheviques, único modo de poder vencer al enemigo. ¿Cómo se puede vencer al enemigo? Yo estoy seguro de vuestro entusiasmo, de vuestro heroísmo; en ningún otro país el proletariado, después de sufrir una derrota en un movimiento armado –digo derrota porque no fue posible conquistar el Poder en el movimiento de Octubre– ha impedido el desarrollo del fascismo como en España, *(Muy bien)* porque el movimiento de Octubre ha tenido la virtud de demostrar al proletariado del mundo cómo se puede vencer al enemigo, para lo cual sólo hay un procedimiento eficaz e indispensable, que es, cuando el enemigo vacila y el proletariado está organizado en un amplio frente único, darle el golpe decisivo, a través de la lucha organizada de las masas. *(Grandes y prolongados aplausos)*

Esta situación hay que crearla, y hay que crearla sobre la experiencia de Octubre. También el enemigo aprende, también el enemigo sabe lo que ha significado el movimiento de Octubre; sabe que si cuaja, y cuajará, un movimiento como aquél, pero atando bien todos los cabos, y dirigido por un único y fuerte partido proletario, se acabará

para siempre el fascismo en España.

[Largo Caballero]

Pero de Octubre acá ha cambiado también la mentalidad de los obreros. Un hombre hay que ha puesto toda su inteligencia y todo su entusiasmo al servicio del Frente Único en nuestro país, para que, cuando llegue el momento, pueda triunfar: el camarada Largo Caballero. (*Grandes aplausos y vivas a Largo Caballero, al Partido Comunista y al Partido Socialista*) El camarada Largo Caballero es muy viejo en la dirección del movimiento obrero; podemos repasar la historia del movimiento internacional del proletariado, y veremos que a la edad del camarada Largo Caballero es muy difícil encontrar en ella otro caso de evolución como la suya, sobre todo en estos últimos tiempos. Hay una masa considerable que le sigue con una visión muy clara, porque espera que será consecuente con la posición revolucionaria que ha abrazado. Cuando el compañero que abrió el acto hablaba del camarada Largo Caballero, decía que es el presidente indiscutible del Partido Socialista y de una parte considerable de la clase obrera, él es su dirigente, porque así es cómo se es dirigente, y no porque se esté dentro o fuera de la Ejecutiva del Partido. (*Aplausos.*) Yo ruego al compañero Largo Caballero, que me perdone si me dirijo a él en esta forma; pero me dirijo a él, porque estoy seguro de que marcharemos unidos y crearemos las condiciones para que el movimiento obrero español triunfe.

[Matar a la reacción en sus raíces]

Camaradas, lo principal es despojar a la reacción de sus bases materiales, que es una de las cosas indispensables para el desarrollo de la revolución democrática en España. Si nosotros, constituido un Gobierno de izquierdas como resultado del triunfo del Bloque Popular en España, dejamos que la tierra siga en manos de los terratenientes, que la Iglesia siga cobrando los millones del Estado, que el Ejército esté dirigido por generales monárquicos y fascistas, que las organizaciones reaccionarias sigan con sus locales abiertos y cargados de armas; si toleramos que todo esto se mantenga en pie, yo digo, camaradas, que el triunfo del Bloque Popular no será más que relativo y que nos va a durar el tiempo que tarde en responderse la reacción. En nombre del Partido Comunista, yo digo que tenemos muy presente la experiencia de abril, la experiencia de Octubre y la experiencia de otros países, y que esas bases materiales de la reacción habrán de serle arrancadas en los primeros momentos del triunfo del Bloque Popular. (*Aplausos*)

No queremos prevenir a nuestros enemigos de lo que vamos a hacer con ellos, pero sí les decimos que, si triunfamos, como habrá necesidad de consolidar la victoria, todo el que trate de echar abajo nuestra obra, caerá en cuanto el pueblo quiera; nada más que en cuanto el pueblo quiera. (*Aplausos*) Para eso, tenemos que organizar las fuerzas, y en esta dirección se han dado ya algunos pasos muy importantes.

[La unidad sindical]

En primer lugar, la unidad sindical. ¿Qué representa la unidad sindical? Representa y significa que nosotros trabajaremos en una misma dirección, bajo una sola central sindical de lucha de clases en toda España. Ahora,. Se ha producido la fusión de la CGTU con la UGT. La CGTU es una organización pequeña en la relación con lo que representa en nuestro país la UGT; pero el hecho de la fusión por si solo ha servido para que los sindicatos autónomos, en los que están organizados más de cien mil obreros, se haya ido planteando la cuestión y se hayan preguntado: ¿qué hacemos nosotros, en nuestro Sindicato, en nuestra casa, sin relación con la UGT, aislados de esa gran organización? Algunos se han fusionado ya, como los Sindicatos autónomos de Sevilla con nueve mil afiliados. Pero, además de los Sindicatos autónomos, todos los cuales deben venir a engrosar las filas de la UGT, hay en España centenares de miles de obreros industriales y

agrícolas que no están en los Sindicatos, cuando todos los proletarios, socialistas, comunistas, sindicalistas, todos debemos trabajar en la misma dirección. Y con el ejemplo de esa unidad sindical, podemos decirles: ¡Camaradas no organizados, venid a nuestro Sindicato, venid a la UGT, para que ésta sea una organización potente y no haya enemigos que puedan enfrentarse con ella; hagamos de la UGT. Una organización que sea, no solo nuestro orgullo, sino la que arrolle todo cuanto se le ponga por delante. (*Muy bien. Aplausos*) ¿Es que la CNT tiene aún la pretensión de poder luchar sola, con probabilidades de éxito? ¡Camaradas! Hoy está planteada la lucha de tal forma, que no hay organización o partida que, por sí y ante sí, pueda vencer al enemigo. ¿Por qué no planteáis en vuestra conferencia y congresos el problema de la fusión de la UGT y la CNT? ¡Pongámonos de acuerdo para la unidad de acción, porque entre nosotros, socialistas y comunistas, había en otro tiempo discrepancias y peleas y, sin embargo, cuando nos hemos puesto al habla, hemos ido eliminando esas diferencias y cada día que pasa afianzamos más el Frente Único, y todos luchamos por él. (*Grandes aplausos*) No dudéis un momento, camarada de la CNT, que vuestra misión, en estos instantes, es entrar en el movimiento general revolucionario de España. Es necesario que dejéis a un lado los fanatismos. Una noche, siquiera, pensad, al acostaros, y preguntaos qué hacéis separados de los demás obreros. ¿Creéis que es tanta la diferencia que puede haber entre un hermano socialista, un hermano comunista o un hermano anarquista? Yo conozco –vosotros, también; las hay por miles en España– familias de diez personas, de quince personas, de treinta personas, de las cuales dos son anarquistas, dos socialistas, dos comunistas, dos católicos; pero todos pertenecen a una misma clase, todos comen en una misma mesa, todos pertenecen a una misma clase, todos comen en una misma mesa, todos duermen en la misma habitación o bajo el mismo techo. Entonces, ¿qué esperáis? ¡Echad abajo vuestro fanatismo; entrad en relaciones con la UGT y veréis cómo a las primeras conversaciones se vienen a tierra vuestros castillos de papel, porque no son de otra cosa! (*Aplausos*)

[Las alianzas obreras y campesinas]

Ahora, unas palabras sobre las Alianzas Obreras y Campesinas. Permitidme, que, en un mitin preparado especialmente para la cuestión electoral, hable de cuestiones de táctica; porque ¿es que no está ligado el porvenir de España con lo que nos jugamos en estas elecciones? Habla para el presente y hablo para el futuro. Las Alianzas Obreras y Campesinas son una necesidad. Las Alianzas Obreras y Campesinas no eliminan ni suplantán a los Partidos; las Alianzas acogen en su seno a los representantes de los partidos, y yo tengo la seguridad de que los Partidos Socialista y Comunista, que estarán dentro de estas Alianzas, trazarán políticamente la trayectoria que se ha de seguir. Se habla de las Alianzas y es necesario decir que hay que desarrollarlas, porque en estos momentos la garantía del Bloque Popular es el Frente Único proletario. Porque, como decía antes, el proletariado es una clase consecuente, capaz de llegar hasta el fin, de una manera decidida. No se trata, como digo, de una cuestión de nombres, sino de un problema de organización, y si se encuentra otra palabra que sea más apropiada, la que sea, nosotros estamos dispuestos a adoptarla. Lo importante es que todos trabajemos en una misma dirección y que el proletariado no este desprevenido; que tenga un órgano que pueda substituir al aparato del Estado en el momento mismo en que éste intente oponerse a la voluntad del pueblo.

[La lucha electoral]

Voy a tratar nuevamente, camaradas, de la lucha electoral que tenemos planteada.

Si sabemos comprender cómo trabaja la reacción, cómo tiene en sus manos los resortes del Poder, cómo tiene lo que es necesario para hacer chanchullos, porque disfruta del apoyo del Estado, debemos pensar que la única manera de hacer frente a la situación es

que, desde hoy hasta el 16 de febrero, se ponga en pie el proletariado, formando una muralla inexpugnable; que las mujeres recorran las calles de Madrid, las calles de toda España, sin dejar de visitar ni una sola casa de obreros, de antifascistas, incluyendo las casas de la clase media, de la burguesía media, que no quiere el fascismo; que hombres y mujeres de la masa trabajadora se pongan en pie de tal manera, que les sea imposible a los enemigos hacer los chanchullos y las demás cosas que tratan de hacer durante estos días para atemorizar al proletariado y las fuerzas del Bloque Popular.

Es tal, en términos generales, la miseria -en unos sitios más, en otros menos- que el pueblo, después de lo hecho por el Gobierno Gil Robles-Lerroux, ha comprendido lo que le espera si la reacción gana las elecciones. El pueblo pondrá todo lo que vale, apelará a todos sus esfuerzos para triunfar el día 16. Si no adoptamos las medidas de organización, si no tomamos las calles, buscarán las oportunidades para los pucherazos, para las provocaciones, y el triunfo -yo también lo espero así- sería muy relativo. Y nuestro triunfo tiene que ser aplastante, un triunfo que nos permita el día 17 recorrer las calles festejando nuestra victoria en manifestaciones populares, celebrando la derrota sufrida por el enemigo de clase (*Grandes aplausos*)

¡Sindicatos de la UGT, que habéis dado un ejemplo -siempre lo dais- a todo el proletariado de España! Vuestros donativos, vuestras actividades, vuestro celo, todo el trabajo que realizáis, no es trabajo perdido. Es un trabajo cuyos frutos recogeréis pronto. Una vez más, habéis demostrado lo que yo decía de que los Sindicatos con conciencia revolucionaria no están desligados de la vida política.

Hago por última vez un llamamiento -sí vuelvo a hablar en Madrid antes de las elecciones, lo repetiré de nuevo- a los obreros de la CNT para que no tarden en ponerse en contacto con nosotros, para que el día 16 vayan a las urnas con las papeletas abiertas, diciendo: "Venimos a votar por el Bloque Popular, que es el que va a defender a nuestra clase, que es el que va a arrancar la amnistía de los treinta mil presos sepultados en cárceles y presidios". Por ello, no dejaréis de ser anarquistas, sino que habréis cumplido con vuestro deber revolucionario. (*Fuertes aplausos*)

A las mujeres les digo igual, y me congratulo de ver en los mítines cada vez más mujeres, pues la mujer tiene su gran misión en esta lucha electoral, y la tiene porque es más explotada todavía que el hombre. Sus salarios son más mezquinos y además siente más de cerca lo que ocurre en el hogar, donde no hay pan ni hay alegría, donde sus niños no tienen lo que las madres quisieran darles: juguetes, pan, medicinas. Por eso vienen a nuestros mítines, para coadyuvar con nosotros al triunfo del Bloque Popular.

Para terminar, una última cuestión, y es la de que debemos votar la candidatura íntegra. Las fuerzas, camaradas, se han polarizado de tal modo, que en una parte está el fascismo y en otra la democracia; en una parte la contrarrevolución, y en otra la revolución.

Sé cómo proceden los comunistas, yo me hallo entre ellos dentro de la disciplina de nuestro Partido; pero yo digo aquí públicamente que a ningún comunista se le ocurra borrar un nombre de la candidatura; de pensarlo bien, debe meditar que esa tachadura de un nombre de la candidatura del Bloque Popular representa una ayuda que se presta a los elementos de la reacción. Debéis votar, camaradas comunistas, la candidatura íntegra, y, si es posible, abierta, para que se vea la sinceridad con que proceden los obreros comunistas y cómo comprenden lo que representa la lucha entre una y otra fuerza. (*Aplausos*)

A los demás les pido que sigan el mismo camino. Ya sé que algunos han hecho objeciones sobre Fulano o Mengano, pero debo hacer constar que todos los que vais a

votar la candidatura del Bloque Popular tenéis la misión de votarla íntegra. Recordad, antes de tachar un nombre, lo que han hecho, en los años que han gobernado, Gil Robles y Lerroix, y considerar lo que harán si triunfan. Cada derechista que salga elegido en esas condiciones, por haber borrado un nombre de las candidaturas del Bloque, es un bandido más que va al Parlamento. No podemos tachar, de ninguna manera, a un hombre que viene a la lucha de una manera honrada, sea republicano, socialista o comunista, para dar un voto a un enemigo del pueblo trabajador. *(Larga ovación y vivas al Partido Comunista)*

## EL BLOQUE POPULAR, INVENCIBLE E INDESTRUCTIBLE

*Discurso pronunciado en el Teatro de la Zarzuela, de Madrid, el 15 de febrero de 1936*

¡Pueblo de Madrid, obreros y antifascistas de toda España!

Mi corta intervención en este mitin os la dedico a vosotros. A vosotros, que habéis demostrado de una manera terminante cómo el pueblo, la masa popular vibra en España y está en condiciones de, prácticamente, dentro de unas horas y por la vía legal, ponerse en condiciones de derrotar a los enemigos de la República, a los enemigos del pueblo, para que España siga el camino que debe seguir, en bien de los trabajadores y de las masas antifascista.

[El conglomerado de nuestros enemigos]

La campaña de izquierdas en España ha demostrado a los que creían obtener el triunfo el 16 de febrero que la victoria será del Bloque Popular, y hemos visto cómo el enemigo, comprobando hasta dónde llegan el entusiasmo y la abnegación en el trabajo y en la lucha de los verdaderos españoles, hace una amalgama de candidaturas; se unen, se coligan elementos monárquicos, elementos fascistas, vaticanistas y radicales. Es una amalgama de la que se quiere que salga un veneno, algo nocivo que destruya a España. Pero no será así, pues el pueblo, los trabajadores y todos los hombres amantes de la libertad y de la cultura, van a demostrar mañana que esa amalgama va a ser derrotada de manera contundente, y después vamos a seguir el camino de la victoria, hasta el completo aplastamiento del fascismo.

Pero hay más. Siendo insuficiente ese conglomerado de enemigos de la candidatura del Bloque Popular para vencernos, vemos que tiene que salir en su ayuda el Gobierno, que desde el primer momento declaró que iba a ser imparcial en la contienda electoral. Ahora vemos en que consistía su imparcialidad. No hay pueblo de España del que no lleguen quejas protestando de la parcialidad con que las autoridades –por mandato del Gobierno, naturalmente– tratan de impedir la labor, la campaña del Bloque Popular, mientras a los enemigos, a los verdaderos enemigos de la República y del pueblo, a esos que se llaman ‘patriotas’ y que no tienen derecho a vivir en España, (*Aplausos*) se les dan toda clase de facilidades. Esto se debe a que han visto el resurgir del pueblo, que dice claramente que los va a derrotar, y buscan todas las artimañas, todas las malas artes, buscan todos los procedimientos del tiempo de la monarquía para tratar de vencer a la candidatura del Bloque Popular.

[El bloque popular es invencible]

Pero, por encima de todos esos amaños, por encima de todas las coaliciones de los elementos enemigos del pueblo trabajador, la candidatura del Bloque Popular triunfará mañana y triunfará de una manera rotunda, de una manera legal. Pero eso sí, que no se nos quite luego lo que ganemos por medios legales, porque nosotros tenemos que declarar desde esta tribuna a los obreros, a los hombres amantes de la libertad de España, a todos los antifascistas, que si se nos quita lo que ganemos legalmente, si se nos quita el triunfo con malas artes, lo defenderemos como se defienden las conquistas limpias, las cosas bien ganadas: con nuestra propia vida. (*Muy bien, fuertes aplausos*)

Ya se preparan los pucherazos. En todos los pueblos, en todas las ciudades hay provocaciones diarias, los únicos que de una manera clara, de una manera sincera van a esta lucha electoral y se manifiestan lealmente en los procedimientos, en las formas de su propaganda, son los partidos que componen la candidatura del Bloque Popular; son los

comunistas, son los socialistas, son los republicanos de izquierda y todos los hombres que los siguen.

Pero, además, no conformes con lo que se realiza y teniendo en cuenta su derrota, ya se habla por los monárquicos, por algunos militares retirados, por otros en activo, y se dice: “Por si triunfa el Bloque Popular, estamos preparados para dar un golpe de Estado”.

¿Qué tramáis? ¿Qué tratáis de hacer?

[¡En guardia para defender el triunfo!]

Nosotros, los comunistas, hemos dicho ya en una serie de mítines, en nuestras publicaciones, en todos los medios de que disponemos para nuestra propaganda, cómo vamos a la lucha electoral. Ahora decimos que después del triunfo hay que consolidar la victoria, para lo que todo el proletariado, todos los hombres de ideas democráticas, todos los hombres amantes de la libertad y del progreso deben estar alerta al día siguiente del triunfo, porque esta vigilancia es la única condición, no para atacar, pero si para defender nuestra victoria y para consolidarla de una manera segura y duradera. (*Muy bien. Grandes aplausos*) Todos debemos estar alerta para afrontar y hacer fracasar las provocaciones, para hacer que se estrellen todos los intentos que fragüen nuestros enemigos de dar un golpe de Estado o de otra clase de algarada; para demostrar al Gobierno, a quién sea, cómo nosotros hemos ido a la lucha electoral y cómo estamos dispuestos a defender lo que salga de las urnas, nosotros estamos convencidos de que será nuestro triunfo, el triunfo del pueblo.

[El bloque popular debe mantenerse]

Cuando se constituyó el Bloque Popular, una de las maniobras de la reacción fue la de decir en sus periódicos (en *El Debate*, en el *ABC*, en *La Nación*): “¿Adónde vais, comunistas? ¿Adónde vais, socialistas? ¿Adónde vais, sindicalistas? ¿Con los republicanos, que van a ser vuestros perseguidores el día de mañana?” Al ver que por ese camino, por ese procedimiento, no conseguían nada, entonces se dirigieron a los partidos republicanos: “Republicanos, señor Azaña, señor Martínez Barrio, ¿adónde vais con los comunistas y con los socialistas? ¿Adónde vais con los de Octubre, con los de la dictadura del proletariado?” Pero tampoco por este procedimiento consiguieron romper el Bloque Popular, y no sólo no lograron destruirlo, sino que contra el Bloque Popular se han estrellado todas sus maniobras. El Bloque Popular continuará, hasta que se cumpla íntegramente el programa, el compromiso contraído por todos los partidos que lo componen, porque el cumplimiento de este programa representa el bienestar para los trabajadores, el bienestar para los campesinos, para la clase media, para la burguesía media, para todos los que están en contra del fascismo de una manera decidida y terminante. (*Muy bien. Aplausos*)

[Lo que nos une en el bloque popular]

¿Qué nos une en el Bloque Popular? Nos une, además del programa mínimo concertado, de inmediata realización, un objetivo común, muy importante: impedir que en España podamos sufrir la vergüenza del fascismo. El fascismo ha demostrado, en los países sometidos a su yugo, qué hace con los pueblos. Los arruina económica y políticamente; quita la vida a la flor de las naciones, a lo mejor de los pueblos, a la vanguardia del progreso. Cuando no encuentra salida en la ruina provocada por él y por el régimen que lo engendra, entonces el fascismo trata de buscar esta salida con la guerra, llevando a ella a millares, a millones de obreros, para que pierdan la vida por una aventura que solo sirve para cebar con la sangre y las vidas de millones a un puñado de grandes financieros, de grandes terratenientes, de grandes tiburones del capital. Hay que impedir, camaradas —y

esto es lo que nos une— que pueda triunfar en España el fascismo. Todos sabemos lo que es el fascismo, e impedir su triunfo es lo que nos une en el Bloque Popular, para las elecciones y para después de las elecciones.

Rico, joven socialista, fue asesinado por los fascistas; De Grado, joven comunista, fue asesinado por los fascistas; Andrés Casaus, republicano, fue también asesinado, en San Sebastián, por los fascistas. ¿Podemos nosotros consentir que se sigan en España estos procedimientos? ¿Es que los verdaderos españoles, el verdadero pueblo, puede consentir que continúen los asesinatos de comunistas, socialistas y republicanos?

Y la amenaza de Gil Robles. ¿en qué consiste? El único punto claro en el programa de la Ceda, de Acción Popular, en el que dice: “Contra la revolución y sus cómplices” ¿Qué quiere decir, sin hipocresías, ese lema? Quiere decir que lo que hasta ahora han sido solo calumnias, falsedades, contra los hombres representativos de los partidos republicanos, socialistas y comunistas, se trocaría, si el fascismo vaticanista pudiese vencer, en el exterminio de estos partidos y en el exterminio de sus dirigentes. Todo esto es lo que nos acerca, lo que nos une en el Bloque Popular, lo que nos lleva a decir que no romperemos este Bloque hasta que consigamos vencer al fascismo. (*Aplausos*)

[El ejemplo en Francia]

En Francia, también vemos que las organizaciones monárquicas y fascistas preparan agresiones como la perpetrada hace poco tiempo contra un republicano radical-socialista. Y hace unos días, fue el vergonzoso atentado contra León Blum, hombre de sesenta y cinco años, contra el que arremetieron cincuenta asesinos monárquicos.

Estas agresiones cobardes son las que queremos que no se repitan en España. Y hemos visto cómo en Francia Herriot y Daladier, a la cabeza del Frente Popular, han planteado el problema ante el Gobierno, exigiendo la disolución de las ligas fascistas y su desarme. Esto es lo que queremos también en España.

[Destruir las raíces del fascismo]

Cuando planteamos la necesidad de arrancar la base material y social de monopolio y privilegio de las manos de la reacción, planteamos esto como una de las condiciones indispensables para continuar la ruta que debe seguir España para continuar el desarrollo de la revolución democrática en nuestro país.

No podemos consentir que puedan subsistir en España esas guaridas de monárquicos y fascistas donde se organizan los atentados, donde se organizan las provocaciones, y es el Bloque Popular, es el Gobierno republicano de izquierdas —que habrá de constituirse después del triunfo— el que tiene que añadir al programa mínimo de todos los partidos el compromiso de desmontar la base material y social de la reacción, de disolver sus organizaciones fascistas, para que podamos decir que en manos de los fascistas desperdigados que pueda haber en España no se encuentra ni una sola arma; porque un arma que pueda quedar en una mano fascista es una víctima del pueblo, es un comunista, un socialista o un republicano que caerá, si no un día, otro; y eso hay que evitarlo, en bien de España, en bien del pueblo español. (*Muy bien. Prolongados aplausos*)

[Democracia o fascismo]

Compañeros, el tiempo se agota. Quiero recordar solamente, para terminar, unas palabras del jacobino Saint-Just, uno de los hombres de la Revolución francesa, de los revolucionarios más conscientes de aquella época. Saint-Just decía: “Vuestro interés manda no dividirnos, cualesquiera que sean las diferencias de opinión. Nuestros tiranos no admiten esas diferencias entre nosotros. O venceremos todos o desapareceremos

todos". Y ese es el dilema que tenemos planteado en España: O la democracia triunfa sobre el fascismo o el fascismo destroza a la democracia; o la revolución gana y vence a la contrarrevolución, o la contrarrevolución hará de España una verdadera ruina de miseria de hambre y de terror. Eso es lo que queremos evitar, y por eso yo os digo: Bloque Popular para ahora y Bloque Popular para después del triunfo electoral, para que prosiga con todas las consecuencias el desarrollo de la revolución democrático-burguesa, haciendo en esta primera etapa lo que todavía no se ha hecho en nuestro país y que ya en 1789 hizo la revolución francesa: destruir los residuos del feudalismo, que son una de las bases materiales de la reacción. *(Grandes aplausos y vivas)*